TRIVMPHO
DE CHRISTO, Y MARIA:
16

CONSAGRADO

A LOS DESAGRAVIOS DE LOS vltrajes, que contra ſu Ley, Original, y Virginal pureza publicò horrendamente ſacrilego el cartel, que ſe fixò en Granada.

PREDICADO

EN VLTIMA FIESTA DE LAS NVEue, que dedicò el Real Cõuento de la Seraphica Religion en la nobiliſsima Ciudad de Xerez de la Frontera, con aſsiſten cia de ſus dos illuſtres Cabildos.

POR EL M. R. P.

Pedro de Colindres de la ſagrada Religion de la Compañia de IESVS.

Impreſſo en Ecija, Por Luys de Eſtupiñan.

Año de 1641.

A DON MIGVEL DE LVNA y Arellano, del Consejo de su Mageſtad, y ſu Oydor en la Real Audiencia de Seuilla, Cauallero de la Orden de Santiago.

ESTE Reconocimiento hijo ygualmente, que deſempeño de mi obligacion busca en las manos de V. m. el agrado de ſus ojos, y la luz del patrocinio, que ſolicita en la de la eſtampa; ſin darle cõ eſte reſguardo, ni aun de barato al temor el mas leue rezelo de algun deſayre; con ſer tantos los que ſuelen acaecer a ſemejantes publicidades. No es poca animoſidad de mi confiança (bien que apadrinada del reſpeto, y decoro, que ſe deue a la autoridad de V. m.) ni aſſuſtarla los ceños de la invidia, ni aquexarla los cuydados de la calũnia. Mirado a la luz de triunfal deſagrauio de la Virgen, paſſa de gracia a juſticia el fauorecerle: ya a inſtancia del afecto a eſta gran Señora, ya a la luz de ſu apellido iluſtre: que ſupo tan de ante mano guarnecerle de eſcolta los pies contra los aſſaltos de la Serpiente. Vltimo aliento fue de los nueue, que grandes Oradores Euãgelicos dieron

ron a la defenſa del decoro, y pureza de Maria en el inſigne Nouenario, q̃ celebrò el muy R.P. Fr. Rodrigo del Caſtillo, Lector jubilado, Padre de la Prouincia de Andaluzia y Guardian en ſu Real Conuento deſta Ciudad de Xerez de la Frõtera. Dixe con eſto el dueño de mi obediencia, aſſi en ofrecer à la publicidad eſtos borrones, como en dedicarlos à V.m. para ſeruir ſegunda vez con la pluma, como hize la primera, cõ la voz al guſto de N. Padre Guardian, que profeſſandoſe tan Capellã de V.m. y yo tã miraſol de ſu ſemblãte, ni a el podia defraudarle eſte guſto, ni à mi obligaciõ eſte deſahogo. N. Señor guarde la perſona de V.m. como puede, y ſuplica eſte ſu menor Capellã, que ſu mano beſa. En eſte Colegio de la Cõpañia de Ieſus de Xerez de la Frontera, 26. de Febrero de 1641.

Pedro de Colindres.

Ex-

Extollens vocem quædam mulier.

Lucæ 11.

MVCHO Descuella la estatura del agrauio, que con sentidos ojos, y doliente pecho, pretende ponderar mi lēgua, reconozco desusada su gē- tileza. Dueño ya del campo, al parecer queda- ua este delito; pues a fuerça de grāde casi ago- nizāua la esperança de su desquite. A pesar cō todo de su grandeza, conocidas ventajas le haze el descuento de la fiesta, que celebramos. Mucho subio de punto el agrauio, no ay que trampearle a la verdad esta luz, por lisonjear a nuestra pie dad, diziendo, que no passó tan descompassado vltraje. No ay ne garlo digo, que es desconocer como Estrellas en el Cielo, resplā- dores en el Sol. No ay negarlo buelvo a dezir, quādo a Iesu Chris to le niega la verdad de su Ley, a la Princesa del Cielo el lustroso decoro de su Original, y Virginal pureza. Mas por eleuado, que sea el punto de la afrenta, muy mas alto sube el contrapunto del descuento con las horas, que le hazemos. Que pensò el agrauio, sino quedar dueño del campo? assi parece. Que pretendiò la in- juria, sino dexarse mirar superior a todo desquite a instācia de su grandeza? no lo dudo. Pues esso no, dize la piedad feruorosa de los vassallos, y Capellanes de Maria, que no sufre su ternura, no permite su lealtad verse rēdidos a vn agrauio, y atropellados de vna injuria. Antes si el desagrauio en el lustre, que ofrece, à de ga narsela al agrauio en el desdoro, que causa. En proprios termi- nos Dauid: *Aduersum me loquebantur, qui sedebant in porta, & in me psallebant, qui bibebant vinum.* Introduze a nuestro Dios per- seguido, y vltrajado, diziendo assi: Pronunciaron contra mi opro bios de calidad sobresaliēte con escarnio los Iudios, *insultabāt*, dixo aqui Augustino, para declarar los agrauios, y mofas, q cō- tra el Redemptor hizieron tan atreuidas, como fementidas len- guas. Y el sitio, qual? tan publico, respōde Dauid, como las puer- tas de la ciudad, donde por residir tribunales, y juezes al despa- cho de los pleytos, assistian con frequencia los pleyteantes. Que el *in porta*, en advertēcia de Augustino, es lo mismo que *in publi- co*. Mal contentos, dize, de agrauiarme en secreto, le buscarō pu- Psal. 68.

 bli-

le voz de la ofensa. Copia ya, que se traslada del original de Marcela en nuestro Euangelio. Donde leuanta mas alta la voz en hōra del Salvador (y consiguientemente de su Madre) que en su des lustre los Iudios: pues destos no consta que diessen gritos quando afrentaron a aquellos, y de nuestro Euangelista sabemos, q̄ en credito de los mismos quebró en descompassados clamores esta muger valerosa. *Extollens vocem quædam mulier.* Y porque? porque buelve por el honor de Hijo y Madre en desquento de los baldones, que estonces dixeron los Iudios. Con que bien se vee, quan precisso era el clamor desta muger, para que venturosa se diesse a mirar la defensa del desagrauio a la ofensa del oprobrio; el desquento al desdoro, y el desquite al vltraje. Constando a todos, q̄ es mas poderosa la recompensa para honrarlos, q̄ la ofensa para desluzirlos. De donde ya mejor parados los veo con el aplauso de la solemnidad presente (y otras muchas, que ya la piedad preuiene) que desdorados con el cartel: *Aduersum me loquebantur, & in me psallebant.* Y la resulta qual fue? ni el Propheta lo olvidò. Quedar, dize luego, tan corridos los herejes, como ciegos los Indios, y vnos y otros prisioneros del Tribunal santo de la Fè para el deuido castigo, como ya el tiempo nos lo dize: *Comprehenduntur in consilijs, quibus cogitant.* No solas sus personas están empleo de las prisiones, sino sus discursos tambien, y advirtiendo lo vno en lo otro misteriosamente David. Dese pues el victor al desquento del agrauio, a la Ley de Christo, a la pureza de Maria. Y a bueltas de los alegres clamores, con que los hōramos, suenen los interessales, con que la luz de la Gracia se implora, que es como largueza del Hijo, intercession de la Madre.

Y porque nos la consiga en pago de la confession publica, que le hazemos, dediquemosle el secreto de la Oracion de Gabriel, con que la obligamos.

AVE.

ASSVMP-

ASSVMPTO I.

Extollens vocem quadam mulier.
Lucæ. 11.

Tanto madruga vn agrauio en desdoro de Christo, y de Maria, ofendidos, que ni les es amparo el no ser, ni seguridad el triunfar.

O QVAN Pocas seguridades logran de la Fè de Christo el honor, de la pureza de su Madre el credito! aun quãdo mayor firmeza al parecer nos prometen, o por que no han sido, o porque despues de ser triunfan ya. No ay darse parabienes no de sitio eleuado a vn agrauio, aun quãdo en possession pacifica gozan aplauso sus nombres. Ni ella tiene porque lisonjearse de essenta, ni el empuña priuilegio de inmunidad de vna injuria, q̃ a ambos les azechan fementidas lenguas, sacrilegas plumas. Quando, pregunto yo, pudierã prometerle mayor resguardo al respeto de su Fè el vno, y al credito de su pureza Virginal la otra, sino antes de ser Hombre este, y de estrenar la luz de la Vida aquella? porque no à lugar el agrauio, quando no ay sujeto a quiẽ lastime la ofensa; que blanco señalado pide vna flecha para lograrse. Pues porque se vea quan adelantados andã los enemigos en agrauios de la Fé del Hijo, y pureza de su Madre, millares de años antes, aun entre los lexos de su ser, en el honor se hallaron grauemẽte lastimados. Apenas, digo, rayaron las sombras de Dios Hombre, y de la Virginidad de Maria, quando desde entonces ya les apuntauan los atreuimientos, preuenidas les estauã las injurias. Porque madruga tanto vn agrauio en desdoro de Christo y Maria ofendidos, que ni les es amparo el no ser, ni seguridad el triunfar.

Provemos la primera parte deste assumpto. Con apretado cerco oprimian a Hierusalen, Corte de Iudea Rasin y Phase, Reyes de la Syria; y de Israel; quando Achaz, que a la sazon empuñaua aquel cetro, ceñia aquella corona, ya casi celebraua las exequias a las esperanças de su libertad, o contandose entre los muertos, quando mas, o dandose quando menos, por cautiuo al tropel de las armas, al estruendo de las caxas, a la violencia de los enemi-

gos,a la numerofidad de los foldados,a la deftreza de los Capita-
nes, y al coraje de los combatientes. Porque reconocia fer todo
vn furor belico,fangre vertida, fuego abrafador, horrible eftrago
de vidas,o abrafadas del fuego,o manchadas de la fangre. A ef-
te punto pues falio el Propheta Efaias a esforçar en la congoxa el
coraçon Real, que no le valio el ferlo, para eximirfe de la çoçobra
y pũtas de tanto cuydado fu corona: la que fi la miramos adorna-
da de puntas de diamantes, mas la ofrecen de fatiga aquellas, q̃
de honra eftos. Menos fufto pues, le dize el Propheta, al afligido
Principe, parta luego mano de cuydados la Mageftad Real, def-
carte el animo la fatiga,q̃ le aquexa,porq̃ vr̃a, feñor, à de fer aq̃fta
vez la vitoria,de parte de Dios la ofrezco,y la prometo en fu nom
bre. En fee de cuya verdad vna fola condicion demãda,y es la pe-
ticion de vna feñal,q̃ deffea para darla,no otra diligencia mayor,
que la voluntad de pedirla. Con q̃ defde luego podras darte por
Ifai. vitoriofo,y recebir los parabienes de aquefta dicha. *Pete tibi fig-
num à Domino.* Quien duda, Fieles, de la obediencia defte Rey en
lo que tan poco le cuefta,y tanto le va? Quiẽ juzgaria, que auia de
andar tan reñido con fus cõueniencias,que efta feñal no pidieffe?
Que es lo que en el cafo intereffa? Corona, Vida, Honra: ay mas q̃
pedir,o que perder? parece, q̃ no. Pues la cofta de lo q̃ le mandan
quanta es? tan poca,como la facilidad del pedir vna cofa,que tan-
to le deffean dar. *Pete tibi fignum á Domino.* Pues con fer aquefto
afsi atropelladas cõueniencias proprias,y agenas la feñal no qui-
fo pedir. *Non petam,& non tentabo Dominum.* No la pedirè, por no
tẽtar al Señor; fue humildad? No: fue modeftia? menos. Iu piedad
fi; auerfion, mejor, dize San Hieronimo, porque era idolatra efte
Rey, de mortal odio contra Iefu Chrifto nacia; dizen con aq̃l grã
Doctor Ruperto, San Bafilio el Grande, y Cirilo Alexandrino. Y
a efto parece fuena la feuera reprehenfion, que el Propheta dio
defpues a dicho Rey, y a la cafa de Dauid, notandolos de molef-
tos para Dios.

Aora ciego Principe, vengamos a razones, que es tan clara, y
brillante la luz de la que Dios tiene, que aun cõtra los pertrechos
de fu ciega obftinacion deuiera preualecer. Si es fiador de tu vi-
toria efta feñal, porque no apeteces de tanta dicha el refguardo?
Que mas pudiera, o fingir tu antojo? o pretender tu ambicion? q̃
lo que aun fin coftearlo a deffeos te ofrecen liberalmente? Y vn
bien tan grande, digo, como es alcançar de tan poderofos enemi
gos, y gruessos exercitos vna muy efclarecida vitoria con entera
fegu-

ſeguridad de la vida. Lo que ſi aun ſobre deſſeos, y peticiones, a expenſas grandes conſiguieras, era felizidad ſobre toda pondera cion al dezir, como mayor, que todo guſto al gozar; quãto menos ſiendo la diligencia tan poca, como el quererla pedir. Pues ſi la coſta es tan poca, el interés tan grande, tuya la vitoria, tan luſtroſo el triunfo de tu valor, y tan crecida la gloria de tus armas; porq̃ pregunto yo, mas enemigo de tus dichas, que los que te hazen la guerra, ni la ſeñal pides, ni la ocaſion de tan ſobreſaliente interés logras? Es el caſo, q̃ oliendo el Principe, ſer la ſeñal, q̃ le mãdaró pedir, empeño de la venida de Dios al mundo, y de la Virginal pureza de ſu Madre, quebró en deſprecio de tantos fauores de Maria, y de glorias tantas de Dios; y aſsi como deſpechado, parece que Achaz dezia: Señal de Encarnacion! Dios Hombre! Madre y Virgen? eſſo no. *Non petam, & non tentabo*. Porque es ya tocar cõ las manos a Dios Hõbre, y cerca de mi no le quiero; q̃ glorias tantas mi invidia ſufrir de cerca no puede. *Non petam, & non tentabo*. O Principe, que es mucho lo que ganas; en lo contrario te pierdes. Que es Dios en eſta gloria el intereſſado. Pues por eſſo miſmo, dize, la ſeñal no pedirè; porque es meter deſde luego prenda de la Encarnacion de Chriſto, a cuya Ley me opongo, a cuya Fè reſiſto, y a cuya Virginal pureza de ſu Madre, ſangrienta batalla ofrezco, y el deſacreditarlos a ambos ſiempre â ſido mi porfia; grauando invidioſo mi honor en ſu deſcredito. Es ya eſte penſamiento del Abad Guarrico. *Iſte Achaz, quantum ex vita, & moribus illius datur intelligi non alia ratione, & metu ſignum recuſauit petere, cum iuberetur, niſi ideò ſcilicet, ne Dominus glorificaretur. Signum autem, quod illi re cuſauerunt ſiuè in profundum inferni, ſiuè in excelſum ſupra nos plena fide ſuſcipimus agnoſcentes filium, quẽ concepit virgo, in profundo inferni ſignum eſſe libertatis, & veniæ nobis; in excelſum ſuprà ſignum, & ſpem exultationis eſſe, & gloriæ.* Del tenor de la vida, y proceder de eſte Principe le colije, que la invidia de las glorias de Chriſto, y de Maria le motiuó la proterVia de no pedir la ſeñal, que en el abiſmo era de la libertad para el linage humano, y en la cumbre del Cielo de guſto, y gloria. Señal, q̃ los Fieles, no menos rendidos, que intereſſados, admitimos, como quien en ella reconoce, y venera vn Hijo de Dios Hombre en los puriſsimos ſendales de las candidas entrañas de Maria; que ſi Virgen le concibe, Virgen le pare, y ſin eſtrago alguno de tan cẽdrada pureza. Y porque oponerſe a eſte ſentir parece el auer paſſado eſto millares d̃ años antes d̃ veſtir Dios nueſtro traje, antici-

Guerricus ſerm. 3. de Annũciat.

pô Guarrico la respuesta en lo antecedente, diziendo, que poco penetra los odios, y embidias de aquella nacion contra Christo, quien se embaraça en aquesso, pero quien las conoce como yo (dize el agudissimo Abad) en esto nunca repara, porque é tomado el pulso a su coraje, y le hallo tan empeñado, que muchos siglos antes, de manifestarse Dios humanado enla tierra, y la Virginidad de su Madre, se anticiparõ los tiros de la invidia al blanco de aqstas dichas. *Nouimus vtique dolum, & invidiam Iudaicæ radicis, quæ & antequam Christus nasceretur, invidere cæpit gloriæ illius.* Hizieronse del vando de los Iudios la invidia, y el engaño (pintas que heredaron de sus mayores, y a desmentirlas no aciertan) de donde procedio tan adelantada la invidia, que se dexaron ver primero los rigores de esta, que las dichas del embidiado. Tan anticipada a la Virginidad de Maria la oposicion, que antes logrô el enojo sus tiros, q̃ las estrenas de la vida, aquella celestial Princesa. *Antequam Christus nasceretur, invidere cæpit gloriæ illius.* Bravo aborrecer! peregrina emulacion! que por adelantarse en la injuria, preuenga aun al mismo tiempo la anticipacion, ganandosela a su velocidad! Pero yo no lo estrañaré, viẽdo que alterna los afectos de engaño, y invidia, como quien remuda postas para correr mas aprissa. Y assi aun corriendo tan velozmente el tiempo, corre mas acelerada la ofensa. De donde digo, que aun antes, que el tiempo llegue, llega el agrauio; pues sin auer començado a correr el tiempo, en que nacieron Christo, y Maria, nacida contra los dos se dio a mirar la oposicion. Con que vengo a persuadirme, q̃ llega siempre muy a tiempo la calumnia; pues con ser antes del, en que florecio aquel Rey, y embuelta en odio de ambos ya, picaua aquella invidia. *Antequam Christus nasceretur invidere cæpit gloriæ illius.* Y a la instancia de que aun no era Hombre Dios, ni estaua en el mundo su Madre, ni se admiraua de su Virginidad el prodigio, responde Achaz ser assi; pero que auia de ser, y q̃ esto bastò para anticiparse la injuria. Aora Rey guarda para estonces el enojo, esso no responde terco. Porque no le á de bastar mirar tan de lexos la venida de Dios al mundo, y la pureza de su Madre, para detenerse la ofensa, y reportarse la invidia? Porque estaua el animo de passion tan estofado; que mal contento de ofender a Hijo, y Madre, apuntandoles al blanco de su ser, quando le gozaran, hizo tãbien la punteria, aun entre los lexos de las sombras, q̃ las luzes de sus personas nos prometiã. *Antequam Christus nasceretur.* Luego no es resguardo el no ser, para librarse de agrauios Christo y Maria?

Y dan-

Y dandoles en rostro luego con su pertinacia, propone el Propheta la misma oposicion, q̃ vemos estos dias auer hecho a Christo, y Maria sus enemigos. *Audite ergo domus David, nunquid parum vobis est molestos esse hominibus, quia molesti estis, & Deo meo?* Dezidme descendientes de Dauid, porque no ya solamente enojosos a los hombres, a Dios le sois molestos tambien? negandole a este Señor las glorias de humano, y a aquellos la dicha de redemidos? De tercos los notô aqui. Mas la letra de los setenta Interpretes singulariza la molestia, ajustandose a nuestro caso. *Nũquid parum vobis est certamen prabere hominibus, & quomodo Domino præbetis certamen?* Desafiados andais con Dios, y los hombres: cõ estos reñis, y con aquel batallais. Y como que fuesse poco andarse con hombres a competencias, con Dios tambien las fundays. De la tema hazeis porfia. Aora digo yo, que cõsonancia haze molestar a Dios Hombre, y a los suyos en no pedir la señal de la Encarnacion, para que nazca de Madre Virgen, con dezir, que compiten, desafian, luchan, y batallan en certamen publico contra Dios? Mas, o quan a sazon del sucesso, si bien se advierte! Parece estaua señalando el nuestro el Euangelico Propheta. Y fue como dezir; resistis la Encarnaciõ del Hijo, la pureza Virginal de su Madre tan porfiada, y tenazmente, que passais a entablar sobre el caso competencias con Dios, hasta dezirlo, hasta escriuirlo, y aũ sustẽtarlo, fixando publicos carteles. Esta es la fuerça de la palabra, *certamen* de cartel publico en materia de letras, o de espiritu, o de armas, con que vno a otro se desafian. Hasta aqui pudo llegar el atreuimiento! Que la repeticion de los agrauios, llegue a molestia, la molestia quiebre en porfia, y la porfia desfogue en publico certamen, y desafio de carteles? diziẽdo, que de Christo la Ley no es verdadera, ni de su Madre la Virginal pureza! *Nunquid parum vobis est certamen præbere hominibus, & quomodo Domino præbetis certamẽ?* Contra la Ley de Christo carteles! contra la original y Virginal pureza de Maria desafios! Quiẽ tal jamas pensò oyr, porque tocando este estilo de carteles a las materias politicas del honor humano, aun le prohiben las republicas, que se preciã de Catolicas, y con todo se àn tãto descomedido los Iudios, q̃ los aplicã a los mas assentados dogmas de nuestra Fé! O atreuimiento mayor, que toda ponderacion, y grande a todas luzes mirado? *Nunquid parum, &c.*

Molestos los dixo, advertid, quando se descomiden en repetidos vltrajes, señalando quiçâs los q̃ no cõ ojos enjutos, si empero

 con

con dolor del coraçõn emos visto aquestos dias. Quando poco satisfecha la ossadia desta gente con la sangrienta calamidad destos tiempos, en que tanto padecemos, â sobrepuesto horrendas injurias contra Christo y Maria. Contra Christo lo primero, ya clauado en Cruz, lastimando su innocencia con açotes; ya en la Hostia Sacramentado, dandola por pienso a las bestias, como si comerle los pecadores, no bastara a desabrirle el gusto de auerse dado en manjar, y auer nacido acompañado de bestias, sin acrecentar a aquellas penalidades aqueste vltraje de aora: ya por material a la vorazidad del fuego, sin hazer presa en el Señor Sacramentado este elemento; bien que todo yelo fuesse, respeto del de su ardiẽte amor; y aun quiçàs en fee, de auer passado plaça de nieue a manos de aquel diuino Bolcan; o ya besas de burlado sean, o ya lisonjas fuessen, de quien su mano besaua; sino ya discreta çalema de quien a las plantas de tanta Magestad se rendia, que alli, aun el mismo elemento cortesmente, bien que sin luz reconociô. Lo segundo contra la Princesa del Cielo, sujeta estos dias a la espada sacrilega en su Imagen; y aun pudieramos dezir, q̃ fue emboçar en esso la veneracion de bayna del Diuino Verbo, de donde la buscauã como tal las hereticas espadas en su mayor arrojo. Porque golpes de espada en Maria, mas fueron para embaynar, q̃ desnudar el azero. Ya la vimos despojo lastimoso de las actiuidades del fuego; ya atreuido empleo de sus llamas, bien, que sin experimẽtarse menoscabos en la entereça del simulacro tal vez; porque mejor dixesse con el original el trasunto; a cuyo cuerpo, a cuya alma se atreuió jamas, ni cẽtella de culpa, ni chispa de corrupcion, de donde al retrato se le deuian estos reuerenciales respetos del mas soberuio elemento. Brauo teson en lastimar a Hijo, y Madre! Y bien, darse â con todo tanta ira por contenta? tanto enojo por satisfecho? la experiencia muestra que no, pues aun continua las injurias, y repite los golpes contra los dos, segun vemos en la presente ocasion. Luego con Celestial acuerdo llamò molestia Esaias a la passion desta gente? para insinuar, digo yo, la constancia del ofender, la tenazidad del agrauiar. *Molesti estis, & Deo meo.*

Estilo es este del Propheta, que le vsó el Espiritu Sãto en parecida ocasion, como la del Patriarcha Ioseph, para declarar la porfia de la torpeza de su señora; la que menudeô tan tenaz los tiros
Genes. 39. de la solicitacion, que la bautizò con nombre de molestia para la honestidad vergonçosa del joben, el Escritor sagrado. *Et mulier molest-*

molesta erat adolescenti. Que siendo de Christo perseguido, Imagen ilustre aqueste, sombra auia de ser de la nacion Iudayca, su señora. Y si en paraje de molestado vemos al Hijo, en el mismo se halla su Madre oy, y dibujala aquellas calumnias, que Maria Magdalena padecio, tan bosquejo de la Virgen, como fiel copia de sus amores. Advirtiòlo el Redẽptor, viendola maltratada de la interessal codicia del Discipulo aleue en la vncion oficiosa de su cabeça; y assi buelto a el, y a sus compañeros, les dixo en esta conformidad. *Quid molesti estis huic mulieri? bonum enim opus operata est in me.* Basta ya de remachar tanto el clauo de la calumnia en esta muger, que son tan frequentes los golpes de vuestra lengua, que rompe en molestia ya. *Quid molesti estis huic mulieri?* Y la mas cabilosa atencion, si de la passion se descarta no hallará blanco digno de tanto enojo en la obra, que executa, por ser buena a todas luzes mirada, añque estèn forrados de malicia vuestros ojos. *Bonum enim opus.* En vno, y otro caso facil se ofrece el ajustamiento: Contra nuestro dueño en Ioseph, y por medio de vna muger en el vno; y contra la Princesa del Cielo bosquejada en Magdalena por la lẽgua de vn Iudio aleue es la fatiga en el otro. La obra buena, qual otra es, que la Encarnacion del Verbo? nombre frequente en diuinas letras, *vt faciat opus suum,* que dixo Esaias. Aora pues, lo que en diferentes lances fue blanco de la calumnia, en Christo, y en Maria se dà junto a mirar en el nuestro. A la decencia, al decoro, a la honestidad del Redemptor del mundo tiró el Iudio, quãdo en su Madre la pureza Virginal negò, que ya se sabe recambia contra el mejorado Ioseph, quãto se menoscaba de honor en Maria. *Et molesta erat adolescenti.* Contra su Original justicia es el desafio, y sobre el lustroso decoro, que a la obra de la Encarnaciõ se deue, es la acusacion, y calumnia del Iudio, que heredò de Iudas aquesta pinta. Por lo que tan del dolor lastimado, como de la ofensa sentido, dio la quexa el Salvador. *Quid molesti estis huic mulieri?* Si no ay razon, porque mi honor en el de mi Madre lastimais, tenazes en el odio, y frequentes a la ofensa, hasta passar a molestos? con que hazen assonancias dulces entre si los estilos de las sagradas plumas; para que mejor se logre la conueniencia de essos lances con el nuestro. *Molesti estis, & Deo meo,* q̃ dixo Esaias. *Molesti estis huic mulieri,* que dixo el Salvador. *Et molesta erat adolescenti,* que dixo Moyses. De donde bien se mira ya, que ninguna molestia, ni pesadumbre mayor, que la que del certamen, y cartel publico contra la Ley de Christo, y Virginidad de

Math. 26.

Isai. c. 28.

Maria se ocasionó. *Et quomodo Domino præbetis certamen?*

Aũ no le è sondado toda la profundidad al misterio de Esaías, que en el nombre de molestia se esconde, cõ que bautizó esta culpa. El qual si bien se repara, no a sola afrenta, y desafio de cartel haze el eco en la leccion de los Setenta y dos Interpretes, sino a los riesgos tambien de Agonista, que combate con su enemigo. Aduertencia de nuestro doctissimo, aunque moderno, Cornelio à lapide, que bebiendole su curioso escrutinio a la version de los Setenta y dos Interpretes los misterios, hallò significar no solo cartel de desafio, sino lucha de Agonistas tambien, con alusion a las luchas, que llamaron Agonales; donde, porque luchando, peligrauan las vidas, se dixeron Agonistas los combatientes. *Septuaginta vertunt* (dize este Autor) *agonem redditis, quasi dicant, videmini cum Deo velle colluctari, eumque fatigare, & tædio afficere, dũ assidua vestra impietate eum irritatis.* Bien dicho: tan fuerte es la oposicion, sobre estorvarle las glorias de Encarnado al Hijo, y dichas de Virginidad a la Madre; que no ya solo remiten a las palabras la injuria, mas aun a braço partido luchando con Dios lo sustentan. Tan repetido en varios lances se mira el atreuimiento, q̃ passa a molestia, la molestia a lucha, y la lucha viene a quebrar en batalla. Y como a estas precedia el desafio, fixandole en publicos carteles; biẽ assi mismo se dio a ver essa misma solemnidad aqui, desafiando a singular certamen a nuestro Dios; y lucha tal, digo, como la de los antiguos Agonistas, donde el que retaua, y el retado conocidos riesgos de la vida padecian. En fortuna parecida, dize el Propheta, que al Salvador pondrian sus enemigos, quãdo a la gloria de su Humanidad santissima, y Virginidad de su Madre resistiessen. Repitesse oy la misma injuria, oy se executa aq̃l agrauio; pues en el campo de la Merced de la ilustre Ciudad de Granada, y en las puertas de su Cabildo se fixó el cartel, q̃ todo aquesto negaua; desafiãdo a Dios, y a Maria; a quiẽ del honor, en trance tã apretado reduzen, que de Agonistas en este cãpo se les puede dar el nombre. Donde tanto peligrò en el credito de los hombres la Ley de Christo, que a vozes dizen, que muera. Y riesgo tã crecido para Maria, quanto de pureza le negauan, porque negar se aquella, es menoscabarle la vida; porque viuió mas (como despues dirè) de la pureza Virginal, que conseruaua, que de los alientos vitales, que la animauan. Selló esta aduertencia muy a cuento la autoridad del eloquẽte Cipriano en la Periphrasi de las palabras del Propheta. *Non pusillum vobis certamen cum hominibus,*

quoniam

quoniam Deus præstat agonem. En estado de Agonista reduzireis a vuestro Salvador con tan apretada lucha, y oposicion. Y si se insta replicando, que aun a Christo le faltauan como las fuerças, la vida; y que mal se puede luchar, con quien carece de fuerças para reñir, y de vida para pelear; porque donde no ay quiē viua, no ay quien muera. Dirè que es verdad, pero que madrugó tanto la passiō del que ofendia, que no le prestò resguardo el no ser, para eximirse de la oposicion. De donde aun antes de viuir a lo humano, ya en el coraje de ellos moria. Con que por darle desde luego cō vn desaire en el rostro a la pretension de Achaz, le dixo el Propheta assi: No ya tanto orgullo ciego Principe, no tāto alboroço barbara canalla, que a despecho de vuestra passion darà Dios la señal, que regateais pedir; lograndose a los ojos del mundo aquel amable prodigio de concebir, y parir vna donzella; tan pura rosa antes, qual açuzena blanca despues. *Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum, ecce virgo concipiet, & pariet filium.* Con que si vuestros adelantados odios madrugaren para el agrauio, resistiēdo a aquestas dichas; burladas tambien le miraràn en los tiēpos felizes del Euangelio vuestras porfiadas diligencias; Pues venerados luziràn estos misterios, y satisfechas contra ellos sus injurias.

No es de passar en silencio el caso de Iacob, que si se advierte, es dulce consonancia en conformidad del assunto. Ea refresquemos el sucesso, que a nuestro Dios le passò cō aquelle Patriarcha; en aquella, digo, tan tragicamente sangrienta, como festiuamente celebrada lucha. Desmintiose Dios en traje humano para ella, librea del gusto de su amor. Descindiò a los braços del Patriarcha, vino a las manos, y aun a las fuerças tambien de aquel venturoso competidor; como si ajustarse pudieran armas de suyo tan desiguales. De parte de Iacob peleaua la flaqueza, de la de Dios el valor sobre humano; y compite empero excessos con Dios vn hombre. Nadie se diuisa ser menos, aun al lado de lo que es mas. Que es esto que veo! Dios, y en los braços de vn hombre! Paguelo yo dize el mas acertado sentir, si de la Encarnacion del Verbo en puras entrañas de vna Virgen, no se hizo aqui el bosquejo? Ardientes ansias, dulces caricias le cōduzen a este empeño. De la ternura del abraço passò a dureza de lucha, y de lucha q̄brò en sāgre. No ay q̄ estrañarles de oy mas los reueses alos halagos del mūdo, quādo aun los de Dios con vn hōbre padecē aq̄stas bueltas. Acha cosa es toda priuança, y empeño de su misma ruyna la mayor altura. Pues en braços, y coraçon de vn Dios, q̄ a las piedades de hu

 mano

mano se permite, el valimiẽto en estrago, y la privãça en despego tã crudamẽte se truecã. Dios en ensayes de humano, y luchãdo!o como lo desconoce la ternura de quiẽ experimẽtò las ternuras đ su pecho! Que es esto que veo? Disponerse tã dulce laço, como el de la Diuina con la humana naturaleza en diuisa de quien riñe; en diseño de quien pelea, al credito humano se huye, como al dezir mas ladino se resiste. Que contradicion es esta? si Dios ama, como riñe? si regala, como pelea? si halaga, como fatiga? El amar es à sabor del querido, el reñir es en oposicion del contrario. Matar con rigores, flechar con saetas, fatigar con enojos, bien; porq̃ son de su ira los efectos; Pero disponer abraços para lastimar, que se destinarõ para muestras de afecto, no lo alcanço. Porque, quando se dierõ las manos las dulçuras de quien ama cõ las hieles de quiẽ pelea? Luego no tercian bien disfauores de quiẽ lucha, en finezas de quiẽ ama? El amar, y el reñir, siempre me parecio no cabian en vn empleo, que mas distancia de tiempo, y lugar para su exercicio demandan acciones tan desiguales. Que quiere, Señor, ser, q̃ quãdo vuestro afecto tantos cariños impone, rigores tantos pratique vuestra fineza? Si queda desde aqui embargada la sangre para el desperdicio de los tormentos, como de antemano al hombre se

Genes. 32. la quitais? *Tetigit nervum fœmoris eius, & statim emarcuit.* Bueno es ya, que vna vez, que tocar vuestro pecho alcança, tan de diamãte le sienta! Muy dura se harâ de creer la fineza prometida con la entereza experimentada. Y muy mal se impone lo apazible de vn favor en lo azedo de vna seueridad. Porque grandemente desdizen caricias de quien abraça, con esquiuez de quiẽ lucha. Y sobre todo es, que nunca mas regalada el alma, que quando en vuestros braços se goza. Y assi vna de dos, o no la permitir al halago, o no resistir con despego. Mucho aprieta la dificultad, no ay negarle el brio. Pero tened, y vereis como se le dâ a tanto empeño la salida conueniente.

Lo que embaraçaua, no era ser de tan regalado misterio montea aquella lucha? si: del encarnado Dios, y del ser Hombre en Maria? Bien: Pues esso mismo ajusta de conueniencia las circunstancias del caso, bien advertido del hombre su natural. Este no es, oponerse ingrato madrugador, con ofensas a tanto bien? assi parece. Pues con esso solo se dá a gozar de todo lo dicho la consonancia. Que pretende Dios? humanarse: y el hombre, a que aspira? a cõtradezirle. Que es lo que Dios mas dessea? tener por Madre vna Virgen. Y el Iudio pertinaz, que pretende? negarle al Messias esta

ta gloria,que estàmpada miró aqui.Luego no ay porque estrañar la desigualdad en los semblantes de amar, y luchar en la Imagen de Dios Hombre, las ansias deste no son adelantarse a competir con Dios? Assi lo juzgo; No es anticiparle las oposiciones; mirandole a la luz de Hijo de vna Virgen ? la experiencia lo confirma. Pues que ay que admirar, que madrugando tanto el odio contra esta felicidad, se proponga, aun en borrones de humano, peleando con el hombre? No ya por falta de amor en aquel, sino por sobra de desafecto en aqueste. Porque el despego de la nacion Iudayca se la ganó tan ventajosamente a la fineza de la Bondad diuina; que precisso parecio enquadernar en la representacion del misterio, los amores de humanado, cõ los rigores de anticipadamente ofendido. Porque madrugò tãto el agrauio en desdoro de Christo, y su Madre ofendidos, que no les siruió defensas el no ser, para eximirse de lastimados. Pues fue, antes blanco del agrauio humano, que empleo su fabrica del poder diuino. Y aunque en su pretension desseaua Iacob este misterio de ver a Dios Hombre Hijo de Maria, en la bendicion, que pidió; quiso con todo engaçar ai la contradicion, que sus descendientes a esse misterio, siglos despues, auian de hazer, bosquejandola en el colorido de lucha, q̃ a la estampa se le dio. *Et luctabatur cum eo*. Siruiendo ygualmente esta a los desseos de encarnar, que tuuo Dios; a los de Iacob, por verlo ya conseguido; y a la contradicion de sus descendiẽtes, sobre aquesta execucion. *Et luctabatur cum eo*. Con que vino a ser abraço, y lucha en el Patriarcha. Abraço en su persona, y lucha en la que de sus descendientes representaua en essa ocasion.

A quien menos, que a la sutileza de san Ambrosio se deuiera el fiador de todo aquesto? Notaua el Doctor sagrado la ceremonia, y ley inviolable de los Iudios, sobre no tocar sus labios el nerveçuelo de la canilla del animal, que auian de comer. Acordandose del que Dios lastimó en la lucha a su ascendiente Iacob. Aora preguntaria curioso yo: es de veneracion, o de enojo reseña es la ceremonia? coraje es, dize Ambrosio. Pues que proposito tiene tocar Dios la chuequeçuela del muslo del Patriarcha, para despertarse en el coraçon tan viuamente el desafecto de ella? o en q̃ desmereciò el amor aquella pieça en el resto de los animales, para fundar tal enemiga, que se establezca la auersion con estatuto publico de ley? No es el animal, no (dize Ambrosio) quien contraxo el enojo, sino las vislumbres; y sombras de aquel misterio, que en Iacob se bosquejaua. Dios con el no se abraçó? assi es. No se le

 acer-

acercó en disfraz de humano? assi lo dize Moyses? Luego de la Encarnacion del Verbo, y redempcion del hombre, fue diseño aquella lucha? Luego ya se responde de aquel enojo, a la causa, y de aquella enemistad, al origen? Reconocen en esto vn Dios, que cō la naturaleza humana en las purissimas entrañas de vna Virgen à de abraçarse: Que a lo humano tocaria muy de cerca lo Diuino. Y adelantòse la passion tanto, que mucho antes de la execucion estableció la enemistad en los lexos deste misterio; hasta passar a desabrirse en los animales, con aquella pieça, que tocó Dios en su ascendiente Iacob. Resulta que fue de su obstinacion, y efetos de su mal pecho. *Quo tactu Patriarchæ nervus obstupuit, significās ex eius successione secundum carnem se esse venturum, qui sub nervandus esset á populo Iudæorum in sui corporis passione. Quod nō intelligentes mysterium, statuerunt, nè nervum manducarent filij Israel.*

Amb. sup. Ps. 43.

Dixo Ambrosio. De oy mas ninguno gustarà del nerveçuelo, o canilla del animal, que comiere; Porque donde Dios puso su mano para empeñarse a ser Hombre; ni aun los labios aplique nuestra nacion. Ni donde llegaron dedos Diuinos, se acerquen, ni aũ para morder, nuestros dientes. *Non intelligentes mysterium.* Nò por falta de luz sobró la ignorancia; antes por sobra de odio abũdó la malicia. Braua ojeriza contra Christo! Despeñada passiō cōtra su Madre! Que cerrando los ojos a los golpes de la luz de tanto misterio, dieron con su mayor dicha en tierra. Infelicidad por cierto mayor, que todo encarecimiento! que el enojo del animo tanto vendase al coraçon los ojos, q̃ tocando cō sus manos, y ojos, la promessa de vn bien tan superior, se quedassen las manos sin la possession, y ascuras los ojos, a bueltas de tan crecido explendor! *Non intelligētes mysterium*, y assi el suplicio q̃ resultò, fue carecer del fruto de la vida, y muerte del Redemptor. *Et ideò sacri sanguinis se redemptione fraudarunt, salutiferæ quoque passionis se beneficijs abdicarunt; ne vitam mereantur æternam.* Fueron de si mismos verdugos; que no necessita de la violencia de mano agena, quien se dà por ofendido, de que le toque Dios con la suya, tomādola su Magestad en negocio, que a ellos les està tan bien.

Metamos ya de vltimas colores el retrato de esta lucha, que nuestra atencion merece, la que dio por razon para despartirse de su competidor. *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Ya despunta el Alva, con que basta de lucha, le dize Dios a Iacob, o entre amagos de rendido, o congojas de auergonçado. Como corrido? como auergonçado vn Dios, que viue tā fuera de estos achaques.

Digo,

Digo, que se corrio mucho Dios, de verse tan anticipadamente ofendido en las glorias de Hombre, y Hijo de vna Virgen: y assi el que al nacer en vn Portal, y morir en vna Cruz, no manifestô cõfusiones; aora se empacha de mirarse blanco de tan adelantada contradicion. Basta Iacob, basta de lucha, que ya sobra para prueua de fuerças, y para emboço de vn Sacramento tan dulce. Que no es ya tanto menester, quando gran parte de la noche, presenta de nuestra lucha tantos abonados testigos, como luzientes estrellas. Por entre todas ellas rompe el Alva, que picando presurosa por los montes, se viene acercãdo a nuestro Emisferio, para abrirle puertas al dia. Que nueuo embaraço es este, que fiando del el logro de su pretension, le propone como tal? No è de entramparme en la variedad de sentimientos, que muestran aqui diferentes genios de los comentadores, sobre la conueniencia y proposito, que publica està razon de la Diuina Mãgestad. Muy al nuestro es, lo que del Angel Thomas no ignoran doctos aqui. No es sentir (dize este esclarecido ingenio.) algun menoscabo en las fuerças con la luz del dia, quien aun entre los lobregos horrores de la noche assi acertò a lastimar. Ni es reconocer ventajas en el herido, aunque el sentir golpe, y sangre, aviue los espiritus; y empeñe en mayor coraje al que cõbate. Lo que yo descubro (dize aquella delgadeza tan penetrada de luzes, como dotada de aciertos) es, vn como correrse Dios, de ser visto a la luz del dia, porfiando a braço partido, y riñendo con vn hombre el, que de su infinito valor, e inmenso poder eternamente se està dando las norabuenas. Pudo passar gente por alli en la ocasion, dize, y ser visto en la lucha, y era esso ya empeñarse en sangre, no solo vertida en tierra, sino derramada tambien con el susto por el rostro, en las colores, de que la confusion matizaua las mexillas. *Nota, quod loquitur Angelus ad modum Domini, seu viri maturi, & honesti, qui erubescit videri luctari, & aliqua sibi non condigna agere.* El papel de vn hombre de prendas hizo esta vez en cabeça de Dios el Angel, que forceja por no ser visto en lance, que desdize de su persona; y como acciõ, que a su decoro no ajustaua, se corria de que le mirassen en ella. Luego el brazear, el pelear, que exercia Dios estonces, estragaua algo el decoro lustroso de su persona? Assi parece: Pero redoblase la dificultad; porq̃ si Dios en lances de humano se ensayaua, porq̃ desdeña lo mismo, a que la obligacion de su amor le empeñò? q̃ es verse contradicho de las criaturas, embaraçado, y aun lastimado de sus violencias? A padecerlas vino, a pelear estas batallas se

D. Thomas in Genesim hic.

consagrô, desde que encarnar desseaua; Pues si en el sentir de Pablo, *Sustinuit crucem confusione contempta*, las recibiò como hora al executarse, porque las mira con desden al prometerse? *Erubescit videri luctari, & aliqua sibi non condigna agere?* Y si mudança de parecer en la ygualdad de Dios no cabe, porque es el mismo siempre en sus semblantes, que emos de dezir en apoyo del sentir de Thomas, y en conformidad de nuestro assunto? Lo que mi cõjectura me dicta, en la aduertencia de las circunstancias del caso. Lo que Dios aqui estrañaua, eran las competencias de la criatura con el? No: que ya casi las experimentaua su afecto. Desdeñaua el verse en inferior fortuna, que el hombre? menos: Que a vista de vn Reyno entero en Hierusalen quiso morir. Y porque le faltauan testigos en las humildades del nacer, de lexas tierras Reyes le cõduxo vna Estrella, animales por compañeros le solicitò su fineza. Angeles esplayò en las riberas de Belen su imperio. Ya los lobregos horrores de vna media noche, claridades le substituyó de vn medio dia su ardidoso valor. Luego no desconoce el sufrir violencia a vista de tantos, assi proprios, como estraños? Luego en esso no picaua la confusion? Pues en que estaua el empacho? y de que nacia este semblante?

Ad Hæbr. 12.

Escuchadme, y lo dirè: la hora de la lucha no fue al romper las primeras luzes el Alva? Al estrenar rayos flamantes el dia? Al descojer claridades la rosa de la mañana: *Iã enim ascendit Aurora*? Si: Pues con esso bastantemẽte alcanço de la razon del Angel la fuerça. Y fue como si dixera; reñir con el Hombre Dios, no serà nueuo, ni lo estrañarâ la fineza; quando padecer oposiciones de mano, y lengua del Iudio, fue la resolucion de su voluntad enamorada. Pero tan de mañana, que compita lo anticipado de la oposicion, con lo madrugador del dia! esso es, lo q̃ sus ojos estrañan, y lo que desconoce su fineza. Porque aduertidamente se repara, que no solo entre obscuras las tinieblas de la noche de la antigua ley, en q̃ aun no auian rayado las mas claras luzes del conocimiento de su persona, se atreuia a competir, y luchar con Dios el Iudio; sino q̃ aun con estrellas madrugaua a entablar oposiciones contra el misterio de la Encarnacion; negandole a su ley la verdad, y la obediencia, y el respeto, y decoro a la pureza de su Madre, resistiendo a su Virginal pureza; que es todo lo que aqui se representaua. Esto fue, digo, lo que le ocupô de confusiones el rostro: Porque passando alguno por alli, podia ser visto, padeciendo contradiciõ sobre estas felicidades. Y tan de mañana; que se las apostaua a los

prim-

primeros rasgos del Alva; y esto era lo que le hazia menos algo del decoro deuido a su grandeza. Y lo que S. Thomas dixo tã ajustado a las cõsonancias de mi afecto, como a la sutileza de su ingenio en la presente ocasion. *Erubescit videri luctari, & aliqua sibi non cõdigna agere.* Padecer a medio dia fuera ofensa; sentir al caer del Sol violencias agrauio grande: Pero madrugar con Estrellas a lastimarle; porque trataua de ser Hombre, y escojer por Madre vna Virgẽ, cuya copia es el Alva, cuyo retrato es el dia, y cuya Virginal pureza se dibuxô en entrambas luzes, esse si, que era agrauio sobre grande, y que tocaua, al parecer mas allá de lo tolerable. De donde el que no vino a partido, en el desperdicio de tanta sangre, en las veras de la execuciõ; juzgandose por honrado en ellas; aqui se allanó a conciertos cõ el hombre en las sombras de verterla. Porque se hallaua corrido de lo anticipado de la cõtradicion. De donde trasvenada la sangre se assomò al rostro, a contestar a vozes, que la fuerça del sentimientò ocasionaua la confusion. Y que adelantarse tanto vn agrauio en desdoro de Christo, y Maria, que madrugasse al romper del Alva a lastimarlos, sin serles de amparo el no ser, para hurtarse al descredito de ofendidos, era para hecho, pero no para visto. Y asi al compas que el Alva rompia, dorando el Orizonte; era la priessa de pedirle se despartiesse, *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora. Erubescit videri luctari, & aliqua sibi non condigna agere.* Cõ que cobran nueua, y flamante luz, las palabras del Angelico Doctor tantas vezes repetidas.

Aun mas hallo de grauedad, que ponderar en la obstinaciõ del Iudio. Advirtiendo, que es mas antigua su corriente; pues no solo a las vidas de Christo, y Maria se adelanta; mas aun a la luz de su misma vida mañosamente se anticipa. Troquemosle a Iacob el papel, y represente aora el de Dios Hombre, en oposiciõ de Esau; que el de los enemigos de aquella Magestad haze. En la clausura pues del albergue materno de Rebeca se hallauan los dos hermanos: quando o impacientes del carcelaje, o pretendientes del mayorazgo sobre apuesta contendian, sin serles de embaraço la estrechez de la estacada Pasion ardidosa la del mandar! que aun dõde no sobra casa para viuir, halla sitio capaz para pelear; naciendo antes a la competencia de la honra, que a la luz de la vida. *Et Collidebantur in vtero eius parvuli.* Dize Moyses. Donde leyô de Simacho el Escoliador Griego, *Colluctabantur in vtero eius parvuli.* Travose desde estonces la competencia entre los dos, fixan- Genes. 25.

 do

do alli carteles de desafio. Que es esto Esau, tan de mañana con el hermano peleas? tan temprano la oposicion? Dexale siquiera nacer en paz, que larga á de ser su vida, en que podras executar los rigores de tu enojo. Pero (o caso raro!) estaua tan enconado el coraçon en el odio, que temio auian de faltarle antes, dias para perseguirlo, que tiempo para viuir. Y auiendo sido tantos los dias de su hermano para viuidos, pocos se le antojaron para perseguidos. Y assi adelantandose la passion a la vida de ambos, començò antes a correr el periodo de las molestias, que la serie de los dias. *Et collu̇ctabantur in vtero eius parvuli.* Sin serle a Iacob amparo para librarse de la oposicion el no auer nacido, ni a Esau para reportarse en la contradicion. No lo admiro, dize Ruperto; Porque venero en Iacob a Iesu Christo, y en Esau reconozco sus enemigos. Començò de aqueste la contienda, que claro estaua auia de principiarse de natural tan bronco la diferencia. *Sicut ille Rufus, & Hispidus prior egreßus est, sic & in vtero prior cum fratre collisus est.* Luego a Christo no le presta socorro el no ser para librarse de injurias? Antes de nacer Christo y Maria se les opuso el Iudio, y antes de nacer aqueste entabló las cōpetencias contra los dos. Luego no les vale a Hijo, y Madre el resguardo del no ser para eximirse de lastimados? Ni librarse del atreuimiēto de vna injuria a fuerça de lo mucho que madruga la passion humana a ofenderlos. Que es la primera parte de nuestra propuesta.

Rupert. hic.

Que tampoco no sea seguridad el triunfar para librarse de vn vltraje, y afiançar el decoro, que a Hijo, y Madre se deue, es la segunda parte de nuestro assunto, y que resta por satisfazer. Digo pues, que no bastó darse a ver triunfantes el Hijo en el credito de su ley, y gozar en possession pacifica la Original, y Virginal pureza la Madre para conseguir ambos comunes veneraciones. Esta fue de Ruperto la aduertēcia en la contiēda de los dos hermanos. Quando no ya solo en las entrañas de su madre començò, sino desp̃eñadamente muchos años despues se prosiguiò: *Et post vterum fratri quieto mortem machinatus est.* Concluyò Ruperto en el lugar ya citado. Consequencias del odio primero fuerō las bregas, en que prosiguieron despues. Quien se desayuna con luchas, no es marauilla coma, y cene con guerras; viua y muera despues cō batallas. Que vn animo torcido al mal dificultosamente se endereza al bien. Quien tal pensara, que auia de continuar tan grosseramente la invidia! Pues bien advertido se halla, que en las Diuinas letras no ay sucessos mas celebrados, como mas repetidos, q̃ los

Rupert.

encuen

encuentros de los dos hermanos! Que batallas mas ponderadas, que las de estos dos valientes luchadores: Gozaua Iacob en pacifica possessión de la prosperidad de su fortuna, y mal satisfecho cō todo la furia de su hermano desseaua desabrirle el gusto de tanta dicha, hazerle noche la quietud de su familia, y barajarle el reposo de la vida. *Et post vterum fratri quieto mortem machinatus est.* Ajustandolo a Christo digo: Que antes de nacer el Iudio, tenaz en la invidia, y temoso en la emulacion, a Hijo y Madre en los lexos, y sombras de su ser contradixo, y deuiendo ceder al enojo, viendo que gozauan quieta, y pacificamente del credito de su Ley el Hijo, y de la pureza Original, y Virginal la Madre, ni se apaga la sed de injuriar, ni las ansias de ofender. Y assi, aun quando en estado glorioso en el Cielo viuen, y quietamente en la tierra se ganan la veneracion comū de los Fieles estos misterios, sobreviene la malicia á manifestar sus azeros. Con que no solo antes de nacer, y entre los lexos, de q̄ seria Hijo de vna Virgen, fue blanco de la cōtradicciō humana; sino aū viēdose tan bien entronizados en la gloria, y ambos quietos en la biēauenturança. Apoyadas en la tierra estas glorias, y con credito de estimacion comun de los Fieles, acrecientan alientos en el empeño, y empeños a la passiō; sintiendo, hablando, y escriuiendo apassionadamēte de ambos. Mal satisfecho (digo) el Iudio de las cōtradiciones adelantadas en desdoro de Christo, y su Madre passan a lastimarlos, quando en pacifica possessión gozan aplauso sus nombres, comun credito sus hechos, rendida obediencia la Fé del Hijo; veneracion constante la pureza de la Madre, y finalmēte en esta dichosa era general acepcion el priuilegio de su Original pureza con el silencio, que a las Catedras, y Pulpitos de los cōtrarios intimó la Sātidad de Gregorio XV. merecedor por esto solo cumplidamente de eterno agradecimiento, y gloriosa memoria; quādo no ya por otras muchas, y eleuadas prendas, que le adornaron su Tiara. Aora pues, que reposauan al parecer estos misterios, descansauan el Hijo, y Madre en el Cielo, recobrados a mas venturoso siglo, despierta la passion, resucita el odio (si es que alguna vez en sus pechos, o durmio aquella, o murio este) y si se leuanta la oposicion con atreuidos carteles en deshonor del Hijo, y de la Madre; sin embaraçarse el atreuimiento con el estado glorioso, y quieta possessión, en q̄ tan soberanas dichas gozan. *Et post vterum fratri quieto mortem machinatus est.*

A esta luz mirava yo el prodigio de S. Iuan, para sellar de prue- *Apoc.c.12*

uas

uas todo el discurso en las dos luzes que haze. Combidanos à el entre gozos de alboroçado, y admiraciones de suspendido el Euangelista. Y prodigio tal, que aunque bañado de luzes, penetrado juntamente de obscuridades al entender se resiste. Vna muger es el empleo de su atencion con pompa de triunfo. A esso suena el nombre de *signum magnum*, q̃ la dá. *Vexillum* leyò S. Hieronimo. Vandera frequẽte, estilo en humanas, como Diuinas letras, *Signa nostra non vidimus*, echamos menos nuestras vanderas. Que se ajuste a significar en singular el tropheo, cabe tambien en la esfera y jurisdicion de essa palabra, *signum*. Es no menos el lẽguaje, que de S. Iuan Chrisostomo vsando de la palabra, *signa*, en paralelo, y compañia de la palabra, *trophæis*, quando ponderana las bizarrias que blasonaua Pablo de las señales de sus heridas. *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. Tanquam aliquis* (dize) *de trophæis glorians, signis què regalibus sua vulnera iactat; neque secus, quam solent milites vexilliferi hic exultat vulnera circunferens.* Donde parece, que si lo dixo primero con lẽgua de oro, lo escriuiò despues con pluma de plata la gran Retorica Griega. Vanderas, y trofeos las señales son de mis llagas, dize Pablo: Pero no solo estân en mi carne impressas, sino erigidas tambiẽ en diuisa de trofeo. Dóde la jũta de *signis*, y *trophæis*. Es vnivocar en la significaciõ essas dos palabras. Ni disuena la antiguedad; quando crecio en los trofeos de vanderas el adorno. Pero que se estiẽda a significar triunfos tambien, claramente lo contesta el auer sido las vanderas pompa del triunfo, que se celebraua; cõ que la palabra, *signum* de S. Iuan, triunfo, a este viso puede tambien significar. Y sobre esto el auer sido el trofeo, que se significa propriamẽte en la palabra, *signum*. Resultas del triunfo, que precediò, para eternizar su gloria en la memoria de los mortales a despecho del olvido, y en contraste de los tiempos, que se van poco a poco a la fama, mordiendo las glorias; y gastandole a sus bronzes las proezas, que grauò el aplauso de los mortales. Si en el prodigio pues, que mira S. Iuan la palabra *signum*, de vãdera, de trofeo, y de triũfo grande, haze dulces consonancias, *signum magnum apparuit in cœlo*. Luego vn prodigioso triunfo, vn emmenente trofeo es el blanco de los ojos del Euangelista esta vez? Y bien, a quien se dedica el triunfo? De que se compone su pompa? Qual la persona q̃ triunfa? Vna muger dize Iuan, a quien si guirnalda a la cabeça, vistoso apretador al cabello fue el numero de doze Estrellas y manto de gloria a su talle el Sol, como chapin a sus plantas vna bellissima Luna.

Psal. 73.

Ad Gal. 6. Chrisosto. hic.

Luna. *Amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona duodecim Stellarum.* No honra cortesano a la Princesa de el Cielo, quien de esta estampa la defrauda en sentido de letra riguroso. El parecer corriente de Padres, y Doctores en esta muger la venera. Luego Maria triunfante se nos propone? luego en triunfo de sus mayores glorias se dà a mirar? Ara veamos si mi cuydado me dà a lograr aqui las conueniencias con el celebre triunfo, que Granada le erigiò; y con la oposicion atreuida, que estos dias se le à hecho al triunfo de su Virginidad contra los estragos del parto: y al triunfo de la pureza Original en su Concepcion contra la ley comũ del pecado Original. Y al triunfo de su verdadera Ley cõtra los enemigos de la Iglesia. Aora pregunto yo: està libre de todo assalto esta muger? eleuado a los tiros de la inuidia aquel triũfo? està segura esta gloria? ay quien azeche à esta pompa? Ay emboscada de esquadron enemigo, que pretenda triunfar della? Pareciame a mi, y a otro, y a qualquiera otro pareciera, que gozaua de toda seguridad esta muger a bueltas de tanta luz, y reparãdo, quã eminente està a las inferioridades de la tierra, quan superior assiento ocupa, quando de nubes se corona, y con el Cielo compite. Pero obliga a mudar de parecer otro triunfo enemigo, que cõtra este dize Iuan se leuantò. *Et vissum est aliud signum in cœlo, & ecce Draco magnus, & rufus stetit ante mulierem.* Vn Dragon en la color sangriento, sin competidor en la fiereza, es la otra señal, vandera, y triunfo, que se opuso a la Virgen, y a sus glorias. *Stetit ante mulierem.* Esto es, *contra mulierem.* Recebido lenguaje en buenas letras. Obseruauale la hora de parir, a fin de embestir su enojo cõtra Christo, en el Hijo, que auia de parir; Para que fuesse pasto de su vorazidad, victima de sus dientes, y despojo de su fiereza. *Vt cũ peperisset, filium eius deuoraret.* Mas o venturosa suerte! malogrole el Cielo sus alientos al Dragon, burlòle la punteria de sus enojos, y perdiose desayradamẽte la fiera. Pero reboluiendo contra la Madre, pensò lograr mejor la municion de rigores y fierezas, que desperdiciò en el Hijo. *Et persequtus est mulierem.* Las armas, con que rendirla procura? vn golpe de agua, bastante por caudaloso a formar vn grande Rio, con mira de embolverla entre sus olas, y atraerla a si con la fuerça de la corriente. *Vt eam faceret trahi a flumine.* Descifremos ya los misterios, logrando con nuestro caso las conueniencias. Què es oponerse Luzbel a Christo? pretender comerle a bocados? sino las vozes, que dà nuestro cartel, diziendo, q̃ la ley de Moyses viua, y la de Iesu Christo muera? *Vt devoraret filium*

lium eius? Que otro es azechar a la muger antes que para, caminã
do primero a ella el rayo de la invidia, que al Hijo la municion de
las flechas, lo que tan bien insinua el estilo del Euangelista; *Et ste-
tit ante mulierem, quæ erat paritura, vt cum peperisset, filium eius
devoraret.* Sino vn preuenido auiso del adelantado odio de Luzi-
fer, y de los Iudios? q̃ siguen las huellas de su intento, contra Chris
to. Pues no solamente despues de nacido a las vsuras de esta ma-
terial luz, se le oponen; sino aun en las entrañas de su Madre la cõ-
tradicion le anticipan? madrugando a ofenderle, antes que estre-
ne los alientos de la vida; Anticipandose al tiempo el enojo, por
adelantar en quilates el agrauio. Y bien salio con la suya el enemi-
go? No: porque si la hora del parto obserua, y comerse al Hijo en
esta ocasion procura, quãdo coronada de Estrellas se dexa mirar,
su buena suerte se indicã en los dos peligros de su Cõcepciõ, y par
to, si la azecha. Quãdo vestida de vn Sol, q̃ la dignidad d̃ Madre de
Bern. sup. sign. mag. Dios con lauro de Virgen en el sentir de Bernardo dibuxa. *Vestis
eum, & vestiris ab eo. Vestis eum substãtia carnis, & vestit ille te glo
ria suæ maiestatis. Vestis solem nube, & sole ipsa vestiris.* Y poco an
tes dexaua dicho. Dè grandes vozes Moyses, diziendo: que vee vn
prodigio bien grande de vna çarça, q̃ a pesar de las llamas, que la
embisten hugosas, y frescas, logra sus ramas; que mayor prodigio
es ver a Maria vestida del Sol, y vistiendo al de Iusticia, concibiẽ
do, y pariendo a Dios, sin estragarse con tanto fuego su Virginal
pureza. *Magna planè visio rubus ardens sine combustione, magnum
signum mulier illæsa manens amicta Sole.* Luego burlado salio este
tiro contra la Virginal pureza de Maria? Si la acomete, quando
calçada de vna Luna a los ojos se propone, y representandose en
ella al sentir de Bernardo, todo defecto de entereza, y todo acha-
Bernardus ibi. q̃ de corrupcion. *Defectus omnis sub ea, & quidquid fragilitatis, seu
corruptionis est. Vt meritò sub pedibus eius Luna esse dicatur.* Lue-
go en el parto de Maria todo defecto se rinde, toda corrupcion se
auassalla; y como estàn a sus pies, subir a lastimarla no aciertã, an-
tes le guarnecian vistosamente sus plantas, en fee de que si a los
partos preside la Luna, todas las dichas de ellos a sus pies las ofre
cia; y como la mayor dicha de vn parto es lograr el fruto sin me-
noscabo de la flor de la entereza; para assegurarle està tan oficio-
sa como rendida a su parto assiste aqueste Planeta. *Et Luna sub pe
dibus eius. Defectus omnis sub ea, & quidquid corruptionis est* Lue
go el mirarla cõ zeño la fiera en ocasiõ d̃ parir, y q̃ se dà a mirar cõ
tan luzidos bosquejos de aquestas dichas, es deziros tan claras
como

como luzidamente, que contra la flor de la Virginidad, y su belleza; contra Christo, y el decoro que se le deue, caminaua la oposicion?

Pero estrellòse desayradamente la Sierpe; porque con Estrella de Virgen, con corona de pureza en el parto nos la propone S. Iuan por la feliz assistēcia de la Luna, q̄ todos sus defectos, y ahes, postrados a sus plantas le ofrecian, contestando no auer padecido la luz de su Virginal pureza mengua alguna en el parto; Antes si conseruadola con entereza, y acrecentadola con mayor lustre; a instancia del Sol, que la assiste bañandole de mas pujante esplēdor de pureza el cuerpo, *amicta Sole*. O que puede replicarse; que padecia dolores de parto aquella muger. *Et in vtero habēs, clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pareret.* Como assi? que es de Fè; no los padecio la Virgē en su parto. Luego si clama dolorosa quādo pare, la virginidad no conseruaua? y assi vna de dos, o esta no à de representar a Maria, o no son verdaderos los dolores? Esso no, dize el comun sentir, de la Virgen es estampa esta muger, y los dolores son verdaderos, dize su Capellā S. Ildefonso, pero no de Virginidad estragada, sino de pureza Virginal calumniada: No de pureza, a quien contamine el parto, sino la passion de los enemigos tenazmente contradiga: Dolores no padecidos en su persona, sino tolerados de las de los herejes y Iudios. Claman contra su Virginal decoro los contrarios, pues que mucho se quexe a gritos de la ofensa esta Señora? Brauo enojo! singular atreuimiēto el que esta gloria le niega! Pues vemos que a su paciencia de bronze obliga a romper violentamente en descompassados clamores de quien a gritos se quexa! Tan dedicado a dar pesadumbres, y causar dolores a Hijo y Madre nacio el Iudio, que los dolores, que al parir no sintio, muestra padecerlos aqui, quando le vsurpan la prenda de su pureza atreuidas lenguas, sacrilegas plumas! Y si el parir Virgen, le ahorró de aquessas penas; quien no la venera Virgen, fatigas de quien pare le ocasiona. *Et cruciabatur, vt pareret.* Miraua Iuan no lo que en el parto passò, sino escriuiò lo que siglos despues auia de oyrse en la vniuersal Iglesia, y en estos tiempos en la de Granada: Donde clamò vna pluma atreuida, diziendo, que padecia engaño aquella illustre Ciudad en el credito, que daua a la Virginidad de Maria. Assi, pues en el bosquejo de su parto, y en el diseño de su Virginidad gritādo penas, y clamando dolores, es bien la pinte san Iuan. No de Virginidad con el parto, estragada; sino de Virginidad con la injuria de vn cartel horrendamēte ofen-

 dida.

dida. *Et cruciabatur, vt pareret.* Que la ofende tanto, quien de su Virginidad glorias le niega, como el que cõ dolores de parto afligida la propusiera. Poco é dicho: mucho mas la ofende en mi sentir; Porque mas lastima el agrauio de vna afrenta, que la fatiga, y congoxa de quien pare; quanto va de sentir el alma, a padecer el cuerpo. De este es la pena del parto, y a la jurisdicion de aquella toca del agrauio la injuria: A la esfera de aquel, pertenece la congoxa de quien pare, y a lo mas sensible del alma el desdoro de vn vltraje. Luego no disuenan los dolores, que publica, ni las fatigas de parto, en que nos dâ a ver a la Reyna del Cielo el Euangelista Iuan. *Et cruciabatur, vt pareret.*

A mas se adelantò la fiera; pues a la Concepcion de Maria hizo acometimiento tambien en esta misma ocasion. El nombre lo publiça. *Serpens antiquus.* Dixo S. Iuan: Serpiente antigua; con que sin emboço nos dize, que es la Serpiente, que engañô a nuestros primeros Padres, de quien el pecado Original procedio. Y las armas? ajustadas a este intento: Pues fueron la corriente de vn rio, a fin de embolverla entre sus olas. Y estas, que otra cosa me dizen, que el curso de la generacion humana, y propagacion de las gentes? estilo fue de Isaias. *Qui de aquis Iudà existis:* Venis de la corriente de la casa, y sucesion de Iudà; luego el arrojarla contra la Virgen, es pretender embolverla en la corriente de la propagacion humana, agua, que corre desde Adan, y que començò su curso desde aquella amena estancia del Parayso, hasta inundar nuestros parajes. Luego anegarla procuraua? *Vt eam faceret trahi á flumine?* Corre pues la culpa Original por los arcaduzes de la sucesion humana, inficionado viene el licor de nuestras vidas cõ el veneno primero. Corre la vida, y corre juntamente la culpa; luego el intento de traerla a si con la corriente del rio, que la serie, y corriente de la generacion humana dibuja, fue para que contraxesse la culpa, corriendo la misma fortuna, que el resto de las criaturas? Y no es de passar sin el debido reparo, que se impone la pretension de Luzbel en agua, que corre de la boca del Dragon, y no de las armas de las manos desta fiera. Lo que fue, sin duda hazernos entender, que no solo fue su pretension lastimar de hecho a Maria en su Concepcion, sino ofenderla despues tambien de palabra, publicando en los carteles el engaño de aquella ilustre Ciudad en dedicarle aquel triunfo a su Concepcion purissima. Pero saber nos resta, si le luzio la traça, si se logrò el intento de la fiera. Digo, que no quedò menos confusa, y rendida en este atreuimien-

Isai. 48.

to; que en el passado. Veldo assi: Vna Luna no le sirue de peana, que sus pies huellan? si dize san Iuan: Pues sin dar passo adelante veo el desagrauio de la injuria, que pretendio en su Concepcion hazerla Luzbel. Suyo es este simbolo, suya aqsta diuisa, fue incõstãte aquel Principe en la luz de la gracia, q le dieron; mudable en la obediencia, y rendimiento, con que estrenò la vida. Luego si a los pies de Maria se ofrece, triunfante en su Concepcion la publica de aquella inconstancia, que el tuuo; y de aquella mudança, q en sus dichas padecio? Luego si auassallada nos la muestra, que nũca auassalló a Maria nos persuade? *Imò verò vnicus ille, qui vt Luna mutatus est, & sapientiam perdidit in decore suo; sub Mariæ pedibus conculcatus, & contritus, miseram patitur seruitutem.* Dixo sobre dulcemente tierno, ingeniosamente agudo Bernardo: Muy justo castigo fue ser despojo de los brios de sus pies, el que atreuido pensó lograr tiros en la cabeça, y principio del ser humano, q es la concepcion de la criatura. Luego el ardid, luego el poder de los enemigos no luzen, quando de Maria la Virginidad, y Original pureza, tan ayrosamente luzida, y dichosamente triunfante sale de aquesta faccion? *Sub Mariæ pedibus conculcatus miseram patitur seruitutem. Nimirum ipsa est quondam à Deo promissa mulier serpentis antiqui caput virtutis pede contritura:* a los pies estè la Luna, porque es la muger que auia de quebrantar la ceruiz altiua de aquella Serpiente primera? Y no oluidò san Bernardo en este mismo simbolo de Luna los pareceres, los dichos, las opiniones de diferentes herejes, y enemigos de Maria; que contra ella, y sus glorias descaradamente se han atreuido, Mas si está baxo de sus plantas, desayrados y vencidos en su mismo empeño nos los dâ a ver. Oygamos a Bernardo pintando las blasfemias, que se han dicho contra esta Celestial Princesa en la Iglesia; y el triunfo, que de todas alcança. Estas son las Serpientes, dize, que a sus plãtas morder procuran. *Cuius planè calcaneo in multis versatijs insidiatus est. Sed sine causa. Sola enim contriuit vniuersam hæreticam prauitatẽ. Alius non de substantia carnis suæ Christum edidiße dogmatizabat, Alius paruulum non peperisse, sed reperisse sibilabat. Alius (vel post partum) viro cognitam blasphemabat, alius Dei Matrem audire non sustinens, magnũ illud nomen Theotocos, impijssimè suggillabat: sed contriti sunt insidiatore, conculcatis supplantatores, cõfutati derogatores, & Beatam eam dicunt omnes generationes.* Con que parece cierra la boca a nuestro desseo, aun quando mas anto jadizo de conueniencias, y ajustamientos a nuestro sucesso se dexasse

Bern. sup. sign. mag.

xasse

xasse ver, la pluma de Bernardo con estas palabras. Quien le niega (dize) auer dado ser humano d su misma carne a Christo. Quié, que no le pario verdaderamente; sino que se ofrecio a sus ojos nacido. Otros, què despues del parto auia conocido diferentes dueños, permitiendose a las licencias, y estragos de muger comun. Que es lo que en el cartel se dezia contra la Madre de Dios. O atreuimientos grandes! que aun referirlos no ossa la lengua sin rezelo de impiedad. O blasfemias! que haziendoos del vando de la obstinacion, mas pareceys hijas de animos condenados al abismo de las penas; que de lenguas, que aun viuen sobre la tierra! Pero sentiran su pena hollados, dize Bernardo, confutados, y rechaçados se miran a los pies de Maria estos errores, porque a su valor toca el triunfar de hereticos atreuimientos. *Sed sine causa, sola enim contriuit vniuersam hæreticorum prauitatem.* Pero al aplauso de triunfo tan esclarecido se consagran mejores lenguas, mas piadosos pechos; y en satisfacion de las blasfemias dichas, entonan fervorosos, alabáças dignas de su decoro, y elogios merecidos de sus ventajas, diziendo todos a vna: *Viua Maria, viua su pureza; dichosa tal muger, viua su Original justicia, viua el Hijo, viua la Madre, Et Beatam eam dicunt omnes generationes.* Que es la voz, que oymos de Marcella en el Euangelio, quando en desquento de las injurias dichas contra Hijo, y Madre, Bienauenturados los dixo a ambos. *Beatus venter qui te portauit, & vbera, quæ suxisti.* Y las q̃ han regalado nuestras orejas estos dias en Xerez.

De aqui pues colijo yo, que el darla nombre de señal, esto es, de trofeo, y de triunfo a Maria en ocasion de la bateria cótra las glorias de su pureza Original, y Virginal; y contra la Ley de su Hijo, fue dezir, que triunfó de la contradicion en el cielo de la Iglesia. Pero q̃ no les valio el estado de triunfantes a Hijo, y Madre para reseruarse de atreuimientos de lenguas. Pues contra el triunfo, que ganó de Luzifer en la Concepcion, y del comun estrago de la entereza Virginal en el parto. Y assi cótra el triũfo, cótra el aplauso, que goza en Granada este misterio de su Original pureza, y en toda la Iglesia su Virginidad, y contra el credito de la verdad de la Ley de Iesu Christo presentã la bateria los cañones de las plumas sacrilegas, con que el cartel se escriuio; leuantandose contra los triunfos de la Fé de nuestro Dios, y pureza de su Madre otra vandera enemiga con aliẽtos de triunfar. Que es lo que dixo aduertido san Iuã. *Et visum est aliud signum in cælo, &c.* Pero notad, q̃ en el mismo sitio, donde se enarbolaron vitoriosas las vanderas

de sus

de sus trofeos, a fin de declarar su triunfo; erigidas tambien se diuisan las enemigas. O quan a sazon! lo vno, porque mejor ajuste a nuestro caso; Donde en el mismo triunfo de Maria en Granada dizen algunos aparecio el cartel, y si esto no, basta que contra el, en las puertas de su Cabildo se fixasse: lo otro, porque mejor ajuste a la segunda parte de nuestro assunto De que tan porfiadamente se opone la malicia humana contra Dios, y su Madre, que no solo ya en el tiempo, que gozauan alientos de vida sintierō fuertes los tiros, y antes mucho que fuessen, padecieron la contradicion, que vemos, y que por adelantar de quilates el agrauio anticipô los tiē pos la ofensa, sino que aun posseyendo en estado de triunfantes estas glorias, no se embaraçaron los brios de la oposicion. Pues a su triunfo en Granada, y al comun credito, con que triunfa pura, y Virgen en la tierra, y en el Cielo, se atreuen las sacrilegas lenguas de sus enemigos. Con que vengo a sacar en limpio, que madruga tanto el agrauio en desdoro de Christo, y de Maria ofendidos, q̄ no les es amparo el no ser, ni seguridad el triunfar.

A esto ajusta el clamor feruoroso de Marcela en el Euangelio. Y porque no lo estrañeis en muger tan cuerda, advierte el Euangelista la sazon. *Factum est autem, cum hæc diceret. Extollens vocem, &c.* Piadosa muger alabale en buē hora, pero que viste aqui, o que has oydo, para salir tan ruydosa a la defensa, aun sin imperio, que obligue? Si ay, dize S. Lucas. Y qual fue pregunto yo? la circunstācia de cosas, y tiēpo, en que la defensa ofrece, que misteriosamente preuino, y señaladamente apuntó, diziendo. *Factū est autem, cum hæc diceret.* Y la Iglesia poniendo aquellas palabras. *Loquente Iesu ad turbas, extollens vocem quædam mulier.* Quando razonaua Iesu Christo con los Iudios, satisfaziendo a las calumnias contra el milagro del mudo restituydo a su habla, y a bueIta de baldones muchos que le dixeron, y de testimonios que le impusieron, salio esta muger abogando en fauores de Christo, q̄ fue dezir al dissimulo, que el verlo tan descomedidamēte injuriado, juntamente con su Madre la empeñò en esta demostracion, y que la confusion vergonçosa le sacò las colores al rostro, del pecho tā bien, el zelo de su honra, con vna santa violencia las palabras en su abono le arrojô a la boca. *Beatus venter, &c. Extollens vocem.* Pues de que calidad tan singular fue aquesta injuria este agrauio, que sale a el tan feruorosa? quando de tantos otros bien graues; que contra Dios se hizieron, no nos consta, que esta muger tā esforçada en el empeño a la defensa de su decoro saliesse? Fue peregrina

grina le injuria dirá alguno: Mas en que desseo saber estuuo lo pe regrino? En lo que se muestra, juzgo yo, de adelantada, como? de boca de los enemigos lo emos de oyr. *In Belcebu Principe Dæmoniorum ejcit Dæmonia.* Le dixeron: De Luzbel tiene poder para hazer marauillas, y esta del mudo, en virtud del mismo fue. Ara que dizen aqui? Que no es Hijo de Dios, ni de Maria. Porque a venerarle por verdadero Messias, conocerle por Hijo de Dios, y de vna Virgen, no le dixeran Hijo, y ministro de Luzifer. Luego a Christo, y a Maria haze punta aquella afrenta? Donde es de reparar, que pudiendo, y bastando calumniar el milagro, aueriguar la salud, tocando la lengua al mudo, repassando las manos por los ojos, para escudriñar la verdad de la curacion de los sentidos, recurren a los Padres del Redemptor, retroceden a sus principios; buelven al origen y fuente de donde viene. Que estratagema de calumniar es esta, malicioso pueblo? què modo es el de condenar obras, tachando genealogias, como si de ruynes Padres no huuiessen nacido hijos señalados en santidad, y en otras buenas prendas. Y si no andan enlaçados prosapia, y obras, tachad el milagro, y dexad la persona. Pero fue para manifestar lo adelantado del odio, y lo que en ellos madrugô el agrauio; Pues mal satisfechos de injurias en su persona, y acciones del Señor, adelantadamente en sus ascendientes le agrauian, tomando desde sus Padres la corriente la injuria, y haziendose atras la ofensa; Para tomar con mas aliento la carrera, y mas de mañana expuesto: Anticipandose al tiempo la ofensa, para crecer de quilates la injuria, *in Belcebu, ejcit Dæmonia.* Singular fiereza! de madrugar tanto el odio a emplearse en el Salvador! y sobre esso venle triunfando de los embaraços, con que aprisionó el enemigo comun a aquel desdichado hombre, desbaratandolos todos su poder ayrosamente; el Demonio se expele, los ojos se curan, la sordez se repara, el vso de la lengua se recobra, reconocen el pulso, veneran la mano, celebran las tropas con admiracion el prodigio, aclamãdole por señal de triũfo, y triunfo de su poder, *Admiratæ sunt turbæ.* Y sin estorvarse cõ tan crecido aplauso de tan vitoriosa mano; con aclamacion tan gloriosa de vn poder tan Diuino. Salen a deshora a descomedirse los que assistian, llamandole Hijo de Luzbel vnos, y pidiendo mejor señal en el cielo, del valor de su poder, y del poder de su braço otros, como tachando de humilde aquella. *Alij tentantes signum de cælo quærebant.* Esta pues es la circunstancia, de que preuino nuestra atención el Euangelista, para que a esta luz se mirasse sin

estra:

estrañeza el empeño restado de Marcella en credito de Hijo, y Madre. Que como vio tan madrugador al agrauio, salio empeñada en clamores de su defensa, y en demostraciones de fineza, para recompensar tantos vltrajes, venerando a Christo por Hijo de Dios, y de Maria, y los pechos desta Señora por dichosos, en ser señal, no de Virginidad estragada, como en las otras mugeres (que para ser dichosos con singularidad, essa ventaja auian de tener) sino de Virginidad con el mismo parto coronada de pureza. *Beatus venter.* Que si el Iudio por adelãtarse en agrauios de Christo, la Virginidad le niega a su Madre; para acreditar al Hijo Marcella, bien es recurra a las purissimas entrañas, que le parieron, y para defender la honra de la pureza Original de Maria passe a celebrar por dichosas las entrañas de su Madre Señora Santa Ana; Publicando por feliz su Concepcion. Con que no parece descompasado el clamor desta muger en defensa de los dos. Porq̃ es tan deuido en ella por fineza de amor, quan sobrado le dexa ver el odio de aquella gente; Pues empleandose en el Señor como presente, aun sobra para lastimarle, como futuro en sus Padres, y Ascendientes: Adelantandose la malicia, por madrugar a la ofensa; sin detenerles la pluma, y lengua ver triunfantes a Christo en la veneracion de Dios Hombre, y en la obediencia de los Fieles a su Ley; y a su Madre en estimacion de Virgen siempre, y en la comũ accepcion de Cõcebida en gracia. Glorias, que la aclama la Iglesia, y que en su nombre alboroçada, celebra Marcella oy. Y fue tã ajustadamente, que como dixo el venerable Beda sobre este Euãgelio, las calumnias de los Iudios en aquella ocasion, dibuxauan, las que en estos tiempos felizes de la Iglesia cõtra la Virginal pureza de Maria auian de oponer los Herejes. *Tanta eius Incarnationem præ omnibus sinceritate cognoscit, tanta fiducia confitetur, vt & præsentium procerum calumniam, & futurorum confundat hæreticorum perfidiã. Nam sicut tunc Iudei Sancti Spiritus opera blasphemando, verum, consubstantialem què Patri Dei Filium negabant: sic hæretici postea negando, Mariam semper Virginem, Sancti Spiritus operante virtute, nasciturο cũ humanis membris Vnigenito Dei carnis suæ materiam ministrasse, verum, consubstantialem què Matri Filium hominis fateri non debere dixerunt.* Que es lo que al sentir de Bernardo, negaron, los que en la Luna a sus pies se figurañ. Pero rendidos, y conuencidos se dieron a mirar juntamente, *contriti insidiatores, conculcati supplantatores, confutati derogatores sunt.* Y en cõtraste, y a despecho de tan atreuido intento la celebran, Beda hic.

 lebran,

lebran, y aclaman los Fieles. *Beatam eam dicunt omnes generationes*. Que es el clamor de Marcella. *Extollens vocem quædam mulier, dixit. Beatus venter, qui te portauit.* De donde ya se logra ser profecia de todo nuestro sucesso el triunfo de Maria, que pintò S. Iuan. *Signum magnum, triumphus magnus.* Y que madruga tanto el agrauio en desdoro de Christo, y Maria ofendidos, que ni les es amparo el no ser, ni seguridad el triunfar, para eximirse de agrauios. Y si el dolor de aquellas injurias obligò a clamar a Maria; *clamabat parturiens*, el desquento deste agrauio empeña a clamar en elogios de ella a Marcella. *Extollens vocem quædam mulier de turba.*

ASSVMPTO II.

Que deue adelantarse tanto el desagrauio de Christo, y Maria, que no solo nazca juntamente con el agrauio; sino que mucho antes se nos dè a ver el amor de quien los sirue, descontando la injuria, que el desamor de quien los desdora executando la ofensa.

E*Xtollens vocem quædam mulier*, esforçó la voz esta muger, en credito de Hijo, y Madre. Clamorosa los defiende, estrañarle es fuerça la desigualdad de la voz en esta ocasion. Y si alguno condenare mi reparo, diziendo, q̃ a cuenta de ser en satisfacion de agrauios contra los dos, la fineza de quien los honra, aun a mayores demostraciones obliga; Porq̃ los gritos del coraçon que ama, no los tassa la elecciõ del animo, sino el dolor del sentido; y siendo tan grande este en Marcella al compás de la grauedad de las injurias, que oia; era biẽ saliesse de raya la demostracion. Con todo à lugar esta estrañeza, porque las vozes, con que sirue la defensa hazen mas notorio el vltraje; que oyendo los elogios de esta muger las tropas, preguntarian luego la ocasion de tanto abono; con que era fuerça dezir, q̃ los baldones pronunciados en desdoro de Christo, de donde venian a noticia de tantos, que no lo sabian, por no auerlos oydo; y a vn mismo tiempo llegauan a oyrse el eco de la voz, que los ofendia; y el eco del amor, que con elogios los acreditaua. Por lo que deuiera templar el aliento esta muger, y baxar la voz, porq̃ no creciera la injuria en la publicidad, y noticias, que los gritos ocasionauan. Quando

do descontarla, y sepultarla en perpetuo olvido era su pretensiõ, a fin de borrarla de la memoria. Luego no puede correr por seruicio, q̃ la obligue, antes si por ofensa, q̃ la lastime este clamor quando vemos el ocasionarle publicidades al desdoro? Pero esta vez con todo se le á de permitir clamar a esta muger; que alta razon de Christiana politica la guia en defensas de Dios, y de su Madre. En los agrauios no vimos adelãtado el odio? Si: presurosa la passion de los enemigos? no lo dudo, quando aun antes mucho de los gozos de su ser, se hallauan con los dolores de quien injurias padecia; luego bien esclame, feruorosa esta muger en satisfaciõ de aquellas. Porque deue andar tan adelantado el amor descõtãdo el agrauio, como el desafecto executando la ofensa. Para que antes de sonar al oydo las vozes, de quien los lastima, lleguen a las orejas los clamores de quien los honra. Que es lo que dixo Beda oyendo los desta muger. *Magnæ deuotionis, & fidei hæc mulier ostenditur, quæ Pharisæis, & Scribis Dominum blasphemantibus tãta eius Incarnationem præ omnibus sinceritate cognoscit, tanta fiducia confitetur.* A muestra de afecto, y sobra de amor fervoroso haze luz el clamor de Marcella; Porque tan a la mano deue encontrarse el desquite; tan puntual à de ser del amor la recompensa, quando se toca en honor de Christo, y Maria, que apostandoselas entre si la calumnia, y la defensa, llega a dudar el oydo, si es primero el calumniar del Iudio, que el defender del Catolico; el golpe de la espada, que lastima, o el ruydo del reparo en el broquel, q̃ defiende, anticipandose en tiempo el desagrauio, quanto presurosa se adelantó la ofensa. En el triunfo de la Virgen, que pintò San Iuan (que ajustar procuro a todos los assuntos del Euangelio, para que sirua de cimbria a mi oracion) hallo, que la resulta de proponersele al Euangelista la victoria de Christo, y Maria, fue vn clamor festiuo en accion de gracias dellas: *Et audiui vocem magnam in cælo dicentem nunc facta est salus, & virtus, & regnum Dei nostri & potestas Iesu Christi.* Celebrose a grandes vozes el triunfo de Hijo, y Madre en el Cielo. *Vocem magnam in cælo.* Luego bien està, que en la tierra clame sus glorias Marcella? porque quando abra la boca el agrauio, suene el desagrauio tambien, y no se la gane a este lo anticipado de aquel. De las puertas a dẽtro del Euãgelio, sin mendigar de las agenas està vna aduertencia comũ, que será prueua singular del assunto; injurias del Salvador escucha esta muger y de sus elogios forma el panegirico en esta conformidad. *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti,* Dichosas

entra-

entrañas, que tan honrado huesped tuuieron! venturosos pechos, que tal hijo alimentaron! Que tiene que ver el sujeto de esta alabança, con el blanco de aquella injuria? la hõrada es aqui Maria, y Christo es alli el injuriado; porque pues los papeles trueca Marcella en esta ocasion? En el Hijo, digo yo, deuiera emplearlos, que es suya la ocasion a quenta de lastimado; ni a la Madre le faltarã muchos, en que se lleue los aplausos de su lengua. O que biẽ lo discurrió la piedad adelantada de Marcella! Que corte, dize, para q̃ no sea menos adelantado el desagrauio de quien la defiende, que el agrauio, de quien la vltraja? Bien pensado: Que si por crecerle quilates a la ofensa de ambos, aun antes de ser les madrugaron los agrauios entre los lexos, y sombras, que su ser nos dibujauan; bien assi mismo por crecerle lustres a la recompensa, siglos antes de la possession de sus glorias se les preuengan los desagrauios a los desayres, que auian de padecer despues. Con que quedan en ygual paraje en razon de anticipados, el desdoro de ofendidos, y el desquento de injuriados. Luego bien está, y assi el alabar a la Virgen en esta ocasion Marcela por honrar, digo yo, desta suerte adelantadamente al Hijo, y engrandecer a este, no ya solo pendiente de sus pechos, despues de nacido, *& vbera quæ suxisti*; sino en las purissimas entrañas de su Madre, tambien antes de nacido. *Beatus venter, qui te portauit.* Luego quedan en ygual altura a titulo de anticipados al tiempo, el desagrauio, que defiende, y el agrauio, que desdora? en fee de lo que leuãtó tanto la voz aquesta muger. *Extollens vocem.*

Salgo ya del Euangelio en busca de prueuas, que ajusten al intento. Cauallero en justo enojo corria los campos de Gabaon el esforçado Capitan del pueblo de Dios Iosue, quando rezelando algun desayre a su valor, algun sinsabor a su fortuna en la vezindad de las tinieblas, ya luto del dia, ya pauellon de la noche feã, q̃ picaua presurosa por los montes a tomar la acostumbrada posession del Orizonte, (con que de tanta vitoria la perfeccion le barajaua) eleuó los ojos en compañia de la voz al Cielo, y dixo a sus mayores Planetas. Detente Sol, parate Luna, que de la assistencia de Magestades tantas, y del socorro de tan bellas luzes necessita mi fortuna. Hizo eco en las bobedas del cielo aquesta voz, y prestandole tan lustrosas, como puntuales obediencias a su imperio, detuuieron su curso los Principes de la luz, tomando ventana en el cielo para assistir propicios a los intentos del General, de donde le resultó la gloria de cumplidamente vencedor de tanta ene-

miga tropa. *Steteruntquè Sol, & Luna donec v!ciſceretur ſe gens de inimicis ſuis.* Quien no admira en el Sol tantos reſpetos? tantas honras en vn hombre? Quien deſſeo ſaber, inclinò de tan erguidos Principes el copete? Quien la cortedad del eco de la voz de vn hombre entroniza a tan ſublime esfera, para que entre humildades de inferior logre ſuperioridades de imperio? *Obediente Domino voci hominis.* Vna ſombra de Ieſu Chriſto, y de ſus batallas, que el Sol reconocio aqui, le empeñô en eſtos reuerenciales reſpetos, con atencion de apreſurarſe a ſus honras, dixo, mirandolo biẽ S. Baſilio el Grãde. *Cõſtitiſti Sol aliquando victoriam Hæbreorũ ſpectans reueritus es Ieſum ducem qui imperauerat, in conſeruo honorans Domini appellationem.* Miró de lexos a Chriſto polvoroſo, y fatigado entre los rieſgos de combatiente en la Cruz, y acatando a ſu nombre reuerencia ſe detuuo, para hazerle deſde el Cielo vna ſumiſsiõ cortès. Que mirar, aun a tãta diſtancia, a Dios Hombre entre ſangre y rieſgos, ſin preſtarle honroſas veneraciones, no cupo en lo inſenſible del Sol; el qual aun careciendo de sẽtido, hizo ademã de ſentir en el alma ſus vltrajes. Luego para deſcontar eſtos le ofrecio aquellos honores? *Reueritus es Ieſum ducem, in conſeruo honorans Domini appellationem.* O que parece ocioſa tanta anticipacion; porque ni el Redemptor era nacido, ni ſus enemigos viuian. El campo aun no le auiã ſeñalado, ni eſtà cerca del cõbate. Luego peca d̃ adelantada eſta demoſtracion? Bien eſtà con todo; porque ſino dize con el tiempo, empero ajuſta a la fineza del Sol, y frila con el cuydado de Dios, que no mira tiempos, quien ſiente cuydados de amor; y obligaciones de honrar. Que nos dibuxa eſte Capitan en el campo? las batallas de Chriſto en la tierra, deſde que puſo en ella los pies, haſta el vltimo aliẽto de la vida, los atreuimientos, las opoſiciones, y los agrauios, q̃ en vida, y muerte auia de padecer. La opoſicion a la ley, que predicaua; el agrauio a la diuinidad, que cõfirmaua con milagros; el atreuimiento al credito, y fé de verdadero Meſsias, que procuró introduzir. Luego en recompenſa de eſſos agrauios, es la honra, q̃ el Sol le ofrece? Aſsi: luego el ſeruirle reſpetos tan de antemano no deue hazer viſo de ſobrada preuencion? que a ſer de otra ſuerte la echara yo menos en mageſtad tã ardiẽte, y oficioſa, como el Sol. Porque ſi el intento fue deſquitar con eſta honra los deſdoros de Dios Hombre; la obligacion, y el amor podian adelantarſe tanto, que nos dieſſen a mirar primero los deſquites de ſu injuria, que las execuciones de ſu ofenſa. El deſdoro ſiglos antes recõ

Ioſue 10 *num.* 13.

D. *Baſil. ſerm. de Transf.*

 penſa-

pensado,que el vltraje despues padecido;Naciẽdo primero al recobro de la hóra,que al desperdicio del credito. Que quando el agrauiado es tan gran persona,como Dios,deuen estar tan preuenidos los desagrauios, que se á de dar a ver primero el amor descontando la injuria, que el desamor executando la ofensa. *Reueritus es Iesum ducem.in conseruo honorans Domini appellationem.*

No se nos huya de los ojos la aduertencia de Basilio, señalãdo el nombre de Iesus por blanco de estos respetos, y al Redemptor consiguientemente, a quenta de obtener la gloria de aqueste nõbre;Que mas confirma con esso,auer sido aquellos, en desquento de sus afrentas.Logremos el auiso assi: en dos ocasiones, en q̃ oygo este nombre de Iesus, le veo acompañado de afrentas grãdes. La Circuncicion es vna, la Cruz es otra. Alli le dio la ley, aqui lo ofrecio la malicia;alli a bueltas de las afrentas de aquel misterio, que le publicaua pecador, y de riesgos muchos de vida, en la sangre,que vertiò:como dixo el tierno afecto de Bernardo. *Vix natus est Iesus, & ecce recenti ortui Crucis ignominia copulatur.* A las estrenas de la vida le acompañó al Redemptor vna afrentosissima Cruz,que fue la Circuncicion. En el Calvario le llamaron sus enemigos por mayor mofa Iesus; como diziendo: Su nombre le damos,pero a bueltas de la mayor afrenta de vna Cruz; que fue tan desigual, que a su vista aun no le regateauan la honra de su nombre, los que antes apenas en la boca le tomaron, y fue aqui sobre seguro,de que ya con el ganar credito no podia, a quenta de recebirle entre tantos desdoros.Que en vn Crucificado mas era señal de afrenta,que diuisa de credito. Ponderólo Pablo,poniendo en primer lugar entre los desdoros de Christo la muerte,y en segundo la Cruz, para crecer con el descenso del estilo la ponderacion de la ignominia:*Factus obediens vsque ad mortem,mortem Crucis.* Insinuando,preponderaua mas la afrenta de la Cruz,que la humillacion del morir; aunque aí se cortassen las ignominias todas de su Passion.O que con la muerte se acabaron los vltrajes,fenecieron las injurias de la vida,luego no coloca bien el Apostol la Cruz despues de la muerte? Antes la deuia poner, pues fue primero el deshonor de aquella, que la violencia de esta. Pero digo yo por hazerme entender, que fue de tanto deslustre el tormento de la Cruz, que a demas de desdorarle tan cumplidamente, aun para despues d̃ su muerte le sobrò ignominia;y que por no caber en el periodo de la vida, se estendio a la jurisdicion de la muerte;faltãdole antes vida para el vltraje, que vltraje para la vida. Treinta y

Ber.ser. de vite.c. 36.

Ad Philippenses 2.

tres

tres años fue el periodo d'la vida, pero para desacreditar treinta y tres mil, y desdorar millares de vidas bastãte paño tuuo la afrẽta. De donde a entender me doy, que si espirò el dolor de la Cruz cõ la vida, la afrenta no se acabò; pues impaciente de la estrechez de aquella, se hizo mas allâ de sus terminos, passandose al Reyno de la muerte. *Humiliauit semet ipsum, factus obediens vsque ad mortẽ, mortem autem Crucis.* Y esto de passo en recomendacion del estilo del Apostol, y quilates del deshonor de la Cruz. Ara pues si en los dos mayores vltrajes de Christo, su nombre de Iesus se oye, luego al mirar este nombre el Sol en las sombras del de Iosue embuelto en vltrajes le reconoce? estofado d injurias le diuisa? y abrigado de desdoros le considera? luego la reuerencia, que ofrece; el honor, que le consagra, a recompensar estos agrauios mira? y a desquitar las afrentas en la Circuncision, y Cruz padecidas atiende? y mayormente a los sufridos despues? quando vemos que aquellos la gloria de resucitado los desquitò, y estos necessitan de nueua satisfacion? Luego desagrauiar al Crucificado, de las injurias del tiempo de su Passion, y del presente era el cuydado del Sol? *Reueritus es Iesum.* Con que ya se dexa creer, que no fue sobrada la anticipacion del Sol a los desdoros de Christo.

Aun dos escrupulos ocupan mi cuydado: el primero es, porq̃ se valio Dios deste Planeta antes, que de otra alguna criatura? Pensara yo, que por lo que frisa su nombre, y hermosura con la del injuriado. Sol de justicia le apellidan las Diuinas letras, y singularmente en la Cruz, el Propheta Habacuc segun la version de algunos Hebreos, y declaracion de san Augustin. *Splendor eius, vt lux Solis erit.* Pues si alli fue vn Sol de justicia tã eclipsado, como vltrajado, en señal de lo que esse material se eclipsò, por descontar cõ este prodigio de su poder la flaqueza de hombre puro, que mostraua en los estragos de hermosura, que padecia. Fue tambien muy conueniente, q̃ no se contentasse el Sol de honrar a Christo despues de injuriado, y de recompẽsarle el credito despues de estragado; sino que antes mucho en la sombra deste sucesso, qual fue la batalla de Iosue cõ los Gabaonitas, se anticipassen en el Sol detenido los desquentos de los oprobrios de Christo injuriado. Porque si tanto madruga la malicia para la ofensa; era bien, que no se adelantase menos el amor desquitãdo el agrauio, que el defecto executando la ofensa.

Habacuc cap. 3.

D. August. Batablo. Pagnino. Bririano.

El segundo escrupulo, porque es el Sol quien sirue a las hôras de Christo parãdose antes, que apresurando su curso. Que si eran anti-

anticipadas atenciones a su honor, sintiẽdo los desdoros, q̃ ya des de alli miraua, el acelerar la carrera al Poniente, a morir a manos de la noche, y vestirse de sus lutos, era la mas ajustada demostracion, como en el hecho de la Cruz de Christo, eclipsando su luz, el Sol lo manifestò. Veamos pues, si a esta duda ofrece conueniente solucion mi conjectura. Iuzgo yo, que porque mejor dixesse el desagrauio con la injuria; la que el Sol desquenta, no es la que en la Cruz padecio el Sol de justicia? assi lo cõfirma la prueua. Y esta no fue clauandolo, y deteniendolo en ella, como en cielo de su gusto, que le parecio tal à su amor? assi parece: pues y esto que fue sino atajarle el passo al curso de su luz? Que fue buelvo a dezir, sino detenerle en la carrera del beneficio del hõbre, desde que naciò a la vida, hasta q̃ a ellâ espirò? *Exultauit vt gigas ad currendã viam?* no ay dudarlo. Pues si este fue el agrauio, biẽ cõjecturare yo, q̃ por q̃ frisasse con el la satisfacion, le dispuso esta antes en vn Sol detenido, que en vn Sol apresurado? *Steterunt què Sol, & Luna.* Ara bien, y que otro fue pararse el Sol en el caso de Iosue, sino Crucificarlo? no en Cruz de madera, sino de cielo, q̃ en forma de Cruz es su disposicion, estendiendo sus braços de Oriente a Poniente, y de Setentrion a Medio dia. Las palabras, que Iosue dixo, los clauos fueron; las estrellas su guarnicion. Luego porque con el agrauio ajuste el desagrauio, si aquel fue de vn Sol de justicia clauado en la Cruz, sea aquel de vn Sol parado en el Cielo. Con que ya se mirará bien logrado el ajustamiento de todo, en fè de quanto madruga mas la fineza del amor, desquitando la injuria, que la malicia humana executando la ofensa.

Aũ mas pretẽdo probar: Que la fineza de Dios no solo se adelãta en los desagrauios de sus vltrajes, sino en los de su Madre tãbiẽ, ya dixe quãto a Christo toca. Por lo q̃ a Maria, no menos juzgo le adelãtò las satisfaciones: y cõ tal pũtualidad, q̃ no parece ossa desquitarse en sus injurias, sin que a bueltas de esso recõpense las de su Madre tambien, que tan ayroso con ella, como consigo mismo auia de portarse, tocandole tan de cerca. Buelvo a la obediencia del Sol, donde enquentro vn reparo muy de la delgadeza de Augustino. La detencion, dize, del Sol parecio precissa, no empero la de la Luna. Porq̃ esta no ayuda a la estẽsion del dia; como pregunto yo, ensanchas pudo echar a la luz, presidiendo a las tinieblas? Quien el cetro de la noche ocupa, como del dia pudo disponer? Partidas son las jurisdiciones de aq̃stos Principes, ni el Sol acreciẽta

cièta obscuridades a la noche, ni la Luna crece resplādores al dia; que mal pueden aumentarse los luzimientos de este, ni dilatarse los terminos de aquella, alternandose las assistencias, y diuidiendose tanto los imperios destos Principes? Luego ya para la victoria mas de embaraço, que de conueniencia, viene a tener la assistē cia de la Luna? Luego demas estuuo el imperio, que a detenerse la obliga? y assi cargue sobre el Sol la fuerça de la voz, pues crece luzes al dia, mas no sobre la Luna, cuya presencia tampoco presta para tantos luzimientos. Bien está, dize Augustino, que a ambos el imperio obligue, porque al vniuerso no resultē desigualdades, caminando vno, quando se detiene el otro. Es assi, que no ofrecio luzes al dia la Luna en esta ocasion, quando para su aumento mendiga luzes del Sol. Pero euitauanse daños comunes emparejādo los ambos. *Non enim, quod ad belli illuminationem Luna turpe in præsentia Solis præficeret stare imperatur, sed ne quid incongruè luminarium meatu per vnius quietem, & alterius cursum destrueretur.* Caminar la Luna, y detenerse el Sol, era en lo natural desordē. Hasta aqui la agudeza de Augustino, atento al orden de naturaleza sin passar a misterios de gracia. Y assi con su buena licencia, pienso yo, supuesto lo dicho, que fue bosquejar la pluma del Escritor sagrado el adelantado desagrauio de Maria ofendida en su Original, y Virginal pureza. Como esto dudarà alguno? digo assi: para desagrauiar a Christo vltrajado, no se detuuo el Sol, segū dixe ya? Bien: luego el detenerse la Luna fue para satisfazer injurias de Maria? Que tan suya es esta diuisa, como de Christo la belleza de esse Sol, tan Archiduque de luzes este, como guarda damas de Estrellas essotra. Aora pues quien ignora la vniformidad de semblantes, que guardan en lances de honor, y afrentá, el Hijo, y la Madre? a quenta de parecidos en las mas breues pintas de sus glorias? gozando ella por gracia, las que el por naturaleza; luego si en el agrauio en ygual paraje se hallan, en el desagrauio lo deuen estar tambien? Pues si vn Sol se detiene para figurar el de Christo; parada se mira la Luna para delinear el de Maria. Este Planeta en los partos, no dixe ya presidia? sus menguantes no hazen assonancia a la mengua de pureza, que a la Madre en essa ocasion resulta? claro está: Detengase pues la Luna, que con esso sin menguā te se baraja; porque detenida, es fuerça, que a menguar no corrà. Luego si en lo firme de la luz del Sol detenido la cōstancia del credito de Christo contra los balances de sus injurias se dibuxa; en lo detenido tābien de las menguantes de la Luna, la firmeza de la

luz

luz de la Virginidad de Maria fielmente se retrata. Cõ que al concebir, y parir nada de su entereza perdio; en fè de lo que la Luna detenida su desagrauio señala, y de soberana importancia fue mãdarla detener en compañia de su Esposo el Sol. *Steteruntquè Sol, & Luna* Para q̃ de sus enemigos estonces Iosue, y de los de Christo, y Maria aora se castigasse el atreuimiento, y se tomasse justa vengança, *Donèc vlcisceretur se gens de inimicis suis.* Y este diria yo, con licencia de Augustino, que fue tambien el desorden que con la detenciõ de la Luna en este caso se impidio, *Nequid incongruè per luminarium meatum, &c.* Porque Christo, y Maria fuessẽ a vna desagrauiados.

Aun mas me atreuo a dezir, que no solo va a vna con su Madre en lo anticipado de la recompensa de los agrauios, pero q̃ ni aũ se atreue a tratar de concluyr la de los suyos, sin tratar del desquite de los de Maria, quando injuriada la vé. Miremos a esta luz aquella primera campaña, como ofensa primera, que se hizo contra Dios. Que al campo, claro està, le desafia, quien atreuido le ofende, siruio de campo en esta ocasion el Cielo, sin valerle el ser Corte d̃ tã supremo Monarca, para no seruir de teatro a insolencia tãta; fueron los combatientes Miguel, y Luzbel; el assunto sobre que contendian, la Encarnacion del Verbo; que tan temprano le dio cuydados a Luzbel vn Dios Hombre, Hijo de vna Virgen: las armas, el azero, las cuchillas, los pensamientos fu[illegible]on de ambos, ni por esso la lid menos sangrienta; que mas last[illegible]a, y desangra tal vez al honor vna malicia secreta, que vna ofensa exterior. Esta fue la vez primera, q̃ en el de Dios, y su Fé tropeçó la soberuia. Sobre el honor de Dios se batalla, y sobre el de Maria tambien, negandole la dignidad de Madre, y el lauro de Virgen, que le ocasionò aquella dicha. Principio assentado es en sana Theologia, que aqui se le dio a mirar a Luzbel el Verbo humanado, Dios en carne, Hijo de Maria, a fin de que le rindiesse deuidas veneraciones, como vassallo a su Rey, como subdito a su dueño: que dixo Pablo; *Et adorent eum omnes Angeli Dei.* Aqui seria el mirarse en los espejos cristalinos de sus perfecciones, el blasonar de su belleza, el mirarse complacido de su hermosura, el ingreyrse de sus prendas, y como Narcisso en fin enamorado de si mismo, gastaua desdenes de la Humanidad sacrosanta de nuestro dueño imaginauase el lindo de las criaturas, y assi quebrò tanto engaño en desprecios de Dios Hombre; juzgandole sujeto indigno de su veneracion, y que desdezia de la diuina grandeza tomar carne de vna muger; y que

Ad Hæbr.

deuie-

deuiera antes escojer la naturaleza Angelica, por blanco de su estimacion, para emplear en ella el poder milagros, el saber primores, y el amor finezas. Este fue el motiuo que despertó el coraje, y despechos contra el Criador. Este quien al campo le sacò á presẽtarle batalla, el mirarle Hijo de Maria le encẽdio la invidia, y auiuò la emulacion. De donde fixó vnos carteles en el Cielo, que dezian en substancia: Muera Dios Hombre, muera su Fé, muera su Ley, muera la pureza Virginal de su Madre. Luego Christo, y Maria son los retados, e injuriados de Luzbel? La Fé del vno, y la pureza Virginal de la otra son el assunto de esta contienda? Trauose pues de poder a poder la batalla, cada qual de los campos dize a vozes su pretension. Que no aya Dios Hombre, dizen los rebelados, que no sea Virgen humana, sino Angelica su Madre; viua Dios Angel, viua, muera Dios Hombre, muera. Este fue el motiuo, este el intento, este el agrauio de Dios, y de Maria. Quando salio al punto el Capitan de la Guarda Angelica Miguel, boluiendo a grandes vozes por la honra de ambos, diziendo: *Quis sicut Deus?* Quien como Dios? viua el Dios Hombre Hijo de Maria, viua, viua su Fè, viua su Ley; viua la pureza de la Virginidad de la Madre de Dios Hombre. Aqui del honor de Maria, aqui del de Dios, y muera quien otra cosa dixere. O que aqui no dixo nada Miguel de esta Señora, de Dios oygo que habla; *Quis sicut Deus?* Luego del Hijo, y no de la Madre el honor es el defendido? Ea, q̃ de esta hablô tambien, que el clamor vno y otro dize; aunque no lo pronuncien los labios. Porque el intento del Archangel no fue conuencer el atreuimiento de Luzbel? si. Este no fue contra Dios Hombre Hijo de vna Virgen? assi parece. Luego a Maria tambien mirò la ofensa? Luego si clama Luzbel contra ella, a fauor de la misma leuantô la voz Miguel? diziendo, Quien como Dios? quien como Maria? Porque a Dios en quanto Dios si le veneraua el Angel desvanecido; Pero en quanto Hombre le despreció, y mayor a el se juzgaua. Luego si convencerle procuraua de Dios en quanto Hombre, y Hijo de Maria hablaua el clamor de Miguel? Luego como a tal, superior y vencedor le apellidaua? Y bien porque? Porque aun quando la injuria toca tãto al Hijo, si lastima de camino a la Madre, no ossa darse a ver defendido, sin darnos a mirar tambien a su Madre desagrauiada, como que no le llena su gusto el desquento de su ofensa, si aun a la de aquella no se desquita. Alce pues la voz, y diga; Quien como Dios? quien como Maria?

Resta saber si madrugò a esta recompensa el amor, si le adelantó

cò la fineza. Reparòlo curiosamente Ruperto en este mismo suces so, y lugar, sobre el que dà S. Iuan a esta contiẽda. *Factum est prælium magnum, Michael & Angeli eius præliabãtur cum Dracone.* Gran batalla la de Miguel con el Dragon! mas antes de proponerla, de que tratava el Evangelista? De pintar a Maria en aquella muger con pompa de triunfo, venciendo, y burlando los atrevimientos de Luzifer en aquel Dragon; que contra la pureza de su parto, dignidad de Madre de Dios, vida d̃ la Ley, y persona del Hijo flechaua el arco, manifestandose el atreuimiento, y la victoria en las diuisas de Sol, Luna, y Estrellas, y Dragon. Y consiguientemente luego descriuio la batalla de Miguel con Luzbel, dibujãdo en aquel Dragon, *factum est prælium.* Las palabras del agudissimo Abad reparando en la consequencia de estas cosas, son las siguientes. *Nusquam in tota serie scripturarum antè illud sæpè dictæ mulieris partum Michael Archangelus pugnasse cum Dracone, eum què vicisse legitur.* Reseruó la historia desta batalla el Escritor sagrado para engazarla en consequencia del parto, y contradiciones de aquella muger, y del triunfo de todas ellas. Y notando el laço de los dos sucessos, pregunto aora; Que concurrencia de cosas tan desiguales es esta? O que consonancia tienen dolores de Maria antepuestos en la relacion, con las batallas Angelicas? Assaltos de Luzifer contra vna muger en visperas de parir con las cõpetencias de Miguel en el campo celestial? o qual mayor dessazon pudo pensarse, que el tropel de soldados, que pelean, y muerẽ embueltos en sangre en la batalla con las fatigas de vna muger vezina al parto? Y es de aduertir, que del primero de los Reyes cõsta, que la otra esposa de Phinees, y nuera de Heli con el rumor de la guerra, y assalto de los Filisteos, (en que peligrô el Arca de Dios) estando preñada la cogieron de repente los dolores del parto, anticipãdoselos el susto de la guerra, y la nueua de la muerte de marido, y suegro, y el respeto que miraua perdido al Arca; cuyo dolor fue tan sobre toda ponderacion grande, que ni la nueua del Hijo, que le nacio, ni el gusto, que en semejante ocasion reciben las madres, bastó a consolarla. Que digo, ni aun a obligarla, a que respondiesse palabra alguna, a quien le daua las norabuenas, y pedia las albricias del Hijo recien nacido. Y assi no dio el animo a otras atenciones, que al dolor, y sentimiento del estrago, y mal tratamiento del Arca en la batalla. Pues si tanta dissonancia hazeña la vezindad del parto los rumores de combatientes, como los juntó S. Iuan? anteponiendo en la ralacion a las batallas Angelicas, en

Rup. lib. 6. in Apoc.

1. Reg. c. 4. num. 22.

que

que cayeron tantos para perecer; los dolores de la contradicion en el parto de Maria dibujada en la muger, que triunfô? La razon desta junta, y antelacion, es la ofensa, que contra Christo, y Maria hizieron los Angeles rebelados en aquella campaña. En ella la oposicion no fue contra los dos? aquel, porque no fuesse Hombre, y esta, porque no fuesse Madre? Si: en la muger no retrató el triũfo de la Virgen, y la victoria, que de Luzifer, y los suyos ganó? enemigos todos de su Original, y Virginal pureza, a que tenazmente se opusieron, retratandose la oposicion, y el triunfo en el Sol, Luna y Estrellas? bien: Pues si en la batalla la injuria, y en el trofeo la satisfacion se representauan, precissa, y acertada fue la disposicion de S. Iuan, de pintarnos la batalla, auiendo hecho de antemano vna reseña de Maria con disfrez de vencedora, pintandola a ella con pompa de triũfo, y galas de vitoriosa; *signum magnum factũ est prælium*. Perdone, como, si dixera, esta vez la dissonancia que pueden hazer a la razon, los rumores de quien pelea con los dolores de quien pare, que si vienen estos acompañados de triunfo, no es desazonar, antes si acreditar el parto, hermanarlo con la bateria de los espiritus Celestiales. Que ni Dios parece cumpliera con la fineza del amor de su Madre, ni Iuan con la obligacion de Discipulo amado, si antes de pintar la pluma atreuimientos contra su honor, y el de Maria, no nos diera a gozar anticipadamente la satisfacion del agrauio anticipada, a la injuria de la ofensa cometida. Declarando con el estilo Euangelico, lo que en el hecho passò. *Signum magnum, &c. Factum est prælium*. Y si pareciere, que detuuo mucho la relacion por menor de tan sangrienta batalla, y celebrada vitoria; diremos, que no lo fue; porque haziendose alli tan menudamente la estampa del triunfo de los enemigos de la Original, y Virginal pureza de Maria, era ya no solo voluntaria, sino forçosa la disposicion de la historia en esta cõformidad, guardãdo para entonces la mas viua pintura de la refriega Angelica, y del agrauio de Maria. Porque se diesse a ver quan sobre seguro dibujaua la ofensa, pues de antemano dexaua concluyda la imagen de su delquento; y que menos que con este fiador de suponer a Maria recompensada de la injuria, no se atreuiera a darnosla a mirar injuriada el Euangelistá. Con que se diuisan ya lás conueniencias, que logra la disposicion de la muger entre dolores de parto, y la contienda de los Angeles. *Signum magnum, factum est prælium. Nusquam in tota serie scripturarum antè illud sæpè mulieris dictæ partum Michael Archangelus pugnaße, cum Dracone, eum què vicisse*

ciſſe legitur. Que aduirtió curioſa, como delgadamente Ruperto.

Esforzemos eſto aun mas, diziendo, que ſobre adelantar la ſatisfacion del honor ſuyo, y de ſu Madre, quando les eſtragan el reſpeto los Herejes, o Iudios, y juntar ambos cuydados ſu amor, mirando caſi ygualmente por ſi, y por ella; Quiere aun mas, que ſe entienda; que por el miſmo caſo, que injuriada la propone, ſe deua ſuponer ya defendida, y que ſobre el fiador del adelantado deſquento permite el vltraje: ſiendo motiuo a la permiſsion de eſte el luzimiento de aquel. Tan adelantada, digo, ſe mueſtra la recompenſa de los deſdoros de Maria, q̃ quien entre deſcreditos de agrauiada, pendiente de nueuas ſatisfaciones la imagina, no la ofende menos, que quien la injurió primero. Porque ya eſtá defendida, quando ſe dexa mirar agrauiada. Y llega tarde al parecer la ſatisfacion, quando deſpues del agrauio ſe aplica. Brauo caſo, q̃ a fuerça de acelerada, y adelantadamente ſatisfecha, llegue caſi a correr por injuria el cuydado del deſquite! Equiuocandoſe el amor de quien la defiende, con el deſafecto de quien la laſtima! tanto ſe á de preſumir, dize Dios, lo adelantado de la recompenſa en los deſdoros de Maria, que del mirarla entre injurias, no ſe â de colegir, que Dios la ofrecerà defenſas, ſino ſuponerla ya defendida, ſiruiendo de antecedente el deſquento a la injuria, y no la injuria al deſquento. Porque ſobre el fiador del deſquite, que ſe adelanta, ſe le dá licencia al vltraje, que le ſigue; ſirviendo de motiuo a la permiſsion de eſte, el ayroſo luzimiento de aquel.

A eſte viſo miraua yo aquella herida del coraçon Diuino, con las prendas de ſu Eſpoſa, y Madre, quando entre cariños de Eſpoſo, con que ſe regalaua con ella, le dixo aqueſtas ternezas. *Vulnerasti cor meum ſoror mea ſponſa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* (Cant. c. 4.) Heriſteme amiga, hermana, y eſpoſa, heriſteme el coraçon, ya con el vniforme mirar de tus ojos, ya con el alleado prender de tus cabellos. O fueron dos las heridas, o vna ſola la herida fue? Si vna, dos vezes la repitiò. Pero el repetirla, no parece, que ajuſta al amor, que gaſta mas de ſufrimientos, quando padece; que de encarecidas ponderaciones la lengua de quien bien quiere. Fueron pues dos las heridas. Quien las dio, es fuerça dudar; quando en el pecho de Chriſto vna ſola nos quenta el Euangeliſta. *Lancea latus aperuit.* (Ioan. 19.) Dos fueron, dize Salomó, y bié: Del amor la vna, y del rigor la otra. Vna en la Cruz, y otra deſde la eternidad. Y tan antigua es eſta como ſu amor. No callalo Bernardo, diziendo, que fue primero el golpe del amor, q̃

el

es del rigor. *Foderunt quoque latus, & sanctissimi cordis intima furoris lancea perforauerunt, quod iam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Luego muy tarde del rigor el golpe se executó, pues tanto antes, como vna eternidad se anticipò el amor? Es assi: De donde, ya podrá qualquiera juzgar por muy ocioso, a quenta de tardo, el golpe la lança del Iudio, y aun por vana su pretension; Pues la herida, que en el coraçon de Christo procura, tanto antes a executarla el amor se adelātò? *Quid necessarium fuit* (dize el dulcissimo Padre) *vltra ab inimicis illud vulnerari? Quid agitis ò inimici? Si vulneratum est, &c. Quid secundum vulnus apponitis? An ignoratis, quod vno vulnere tactum cor emoritur, & fit insensibile?* Si ya muerto está el coraçon a manos del amor, para que es recibir segunda herida el pecho? quando es mas de sentir en quien ama del amor la punta, que de la lança el bote? Ademas que las heridas passadas sobradamente le lastimaron, cō que ya de sobra parece, que estuuo aquesta, y mas, no siruiendole meritos a su paciencia, por falta de dolor. Y assi contentesse pues el coraçon Diuino, y el rigor humano con el golpe del amor, sin passar a experimentar de aquella punta el azero.

Ber. c. de vite, seu passione Dñi.

Ea que no, antes si, por essa misma razon, no deuia escusar esta; auiendose anticipado aquel. Sintiolo con misteriosa dulçura y dixolo con sabor diuino la pluma de Bernardo. *Imò, quia vulneratū est, secundum vulnus apponitis.* Ya entiendo (dize, hablando cō el Iudio) barbara nacion, lo que motiuô el segundo golpe en el coraçon Diuino, y fue verle ya del amor herido. Por la carta de su desseo le às dado en esta ocasion; que como el amor preuino, no era casi libre al parecer en la eleccion de tu volūtad el golpe, sino precisso empeño de necessidad, que le inferia con que se ajustó la fiereza humana a las ansias del amor Diuino, viniendo a ser causa de vna, y otra herida la Esposa, que tierno amò. Tambiē lo aduirtiò Bernardo: *Vtriusque enim vulneris ipsa soror, & sponsa causa est, ac si aperte sponsus diceret, quia zelo amoris tui vulnerasti me, lancea quoque militis vulneratus sum.* Vna es consequencia de otra herida. Nada singular hasta aqui, que por nouedad desconozca la inteligencia comun de las palabras de Salomon, y de la explicació de Bernardo.

Lo que empero me dicta mi curiosidad es aueriguar el misterio sobre anticiparse la herida del amor a la del Soldado. No es no la antelacion del amor de Christo a la execucion de la lançada por eterno solamente, sino por lo que de misterio nos represē-

 tan

tan el vno, y el otro golpe. El del amor fue de credito; que a ley de tal fundó su pundonor, en que el de su Esposa la Sinagoga, la Iglesia, y Maria (q̃ todas así se figuran) le hiriesse el pecho. El del soldado de deshonra tuuo mucho para el Diuino pecho. Grande afrẽta! como crueldad sobre toda ponderacion lastimar vn cuerpo, q̃ por lo comun de muerto, aun entre escasas luzes de naturaleza es blanco de la compassion piadosa, y empleo de veneracion, y respeto. Aora pues, si la herida del rigor fue de deshonor, y de hõra contrapuesta a ella la del amor, luego ya era precissa la antelaciõ de esta, siguiendose aquella por legitima consequencia. Porque tã a la mano tiene Dios la honra para desquento del deshonor, que deue a este preceder aquella; y con tal singularidad, que no se dé primero a ver el agrauio congoxado entre las esperanças de su recompensa, sino tan preuenida aquesta; que infiera precissamente para su luzimiento la resulta de aquel. *Imò, quia vulneratum est, secundum vulnus apposuitis.* De donde se sigue, que siendo culpa la herida, por voluntaria, no lo parecia, a fuerça de precissamente inferida. Y mostrandose con colorido de ofensa la mano enemiga, que la executaua, con todo se permitia a los ojos necessidad en lustroso credito del anticipado amor; que la solicitaua, a ley de ser la herida de este desquento adelãtado en defensa de la injuria del bote de aquella lança; con que ya fuera de dudas se vè dibujado en el amor el desquite, y en el azero el agrauio. Y assi como nos pareciera manca la defensa, a faltarle ofensa, que satisfazer; bien assi mismo, lo estuuiera lo adelantado del golpe del amor, sin lo tardio del golpe del soldado. *Quia zelo amoris tui vulnerasti me, lancea quoque militis vulneratus sum.* Picó el zelo del amor para defender desquitando, como la punta de la lança para ofender lastimando. Que tan adelantado se á de ver el amor Diuino recõpẽsando desdoros proprios, que al proponerse Christo injuriado, se dibuje juntamente defendido. Permitiendose al vltraje sobre el fiador de la satisfaciõ; y siendo motiuo a la licencia de aquel, el luzimiento de aquesta. Y dandose a ver, digo yo, lastimado, no se á de mirar como de pendiente, y necessitado del desquite, que será, sino suponer, que ya precedio. Con que a instancia de lo acelerado de la recompẽsa, casi llega a correr por injuria el cuydar del desagrauio; porque se dá con esso a entender, que no se adelantò el amor a preuenirlo. Y assi del verle injuriado, no se á de colegir satisfacion, que será; sino satisfacion que fue, del agrauio que será: A la manera, que de la honra de la herida del amor, que desquenta,

quenta, se infiriò la del odio, q̃ desdora. *Imò, quia vulneratum est, secundum vulnus apponitis:* O fineza de vn amor tan anticipado, como Diuino, tan Diuino, como eterno, que reduzes a fuerça de necessidad esta injuria; que para ser agrauio que ofenda, deue ser hijo de vna libre voluntad, que lastime; vistiendo de traje de infalible, lo que deuiera no ser. Y siendo tu, quien escusarla deuieras, la infieres como infalible; no por quien eres solamente, sino por lo que representas de recompensa de aquella injuria del pecho. *Quia zelo amoris tui vulnerasti me, lancea quoque militis vulneratus sum.* El amor, buelvo a dezir, sacô a luz aquella afrenta no por amor, como quiera, sino por ser desquite honroso de aquella, que a no sentir de antemano del Diuino amor la herida, se mirara a luz de menos estimable la del soldado; pues no resulta de las ansias de su voluntad pareciera, sino fuerça de rigor ineuitable cosa; que tanto, del gusto, con que recibió los golpes, desdize, en que fundò su pundonor el amor. *Quia zelo amoris tui vulnerasti me lãcea quoque militis vulneratus sum.* O quan al intento! para q̃ veas, que tan preuenidos estàn los desagrauios de Christo, y Maria, que se dá primero a ver el amor descontando la injuria, que el desamor executando la ofensa. *Quod iam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Que dixo Bernardo.

Singularizemos el assunto en el agrauio, que contra la Original pureza executo el atreuimiento en esta ocasion, negandole a la Reyna del Cielo la gloria de aquel triunfo dedicado a su Concepcion, y consiguientemente la justicia Original. Antes de lograr la prueua supongo, que ser concebida en gracia, fue preuenir con defensas el Diuino amor el assalto, y con resguardos el atreuimiento de Luzifer en el punto de la Concepcion, para que al executar atreuido el golpe de la comun injuria, hallasse tomado el puesto, satisfaziendole anticipadamente con esta honrosa preuencion de la gracia, el afrentoso vltraje de culpa, con que la procurò agrauiar. Luego si en la Concepcion de Maria vieremos a Dios madrugando a desagrauiarla, y preuenido a defenderla de la afrẽta general de la culpa, con que lastimarla desseò Luzbel (quedandose este con la caña en el puesto, porque preuino a la ofensa delastimada, la honra de defendida) bastantemente quedaua satisfecho nuestro desseo. Bolvamos al lugar de Salomon, que en sentir de Ruperto, y otros, es la letra de Maria, como todo aquel cãtico: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* La primera herida, ya

ya dexa dichó Bernardo, que fue del Diuino amor, que desde vnã eternidad en la Virgen se empleaua, y del bote de la lança del sol dado la segunda. Lo que è discurrido yo, (ojala con acierto) es q̃ este golpe no solo contra Christo, sino contra su Madre fue tãbiẽ, en que milagrosamente se bosqueja el atreuimiento de Luzifer en el punto de la Concepcion de Maria, a fin de mancharla con culpa, y el vltraje que le haze, y la herida, que dà a su honor, quiẽ agora esso pretende. De todo esto oygo en su boca la mejor prueua, q̃ como a nadie con mas resguardo de acierto, que a sus labios, puede encomendarse, la remito a ellos, el papel de oyente é de hazer esta vez, poniendo en su mano, y lengua el de Predicador, en quiẽ ni se eclipsan las alabanças, aunque propias; ni se estragan los elogios, aunque suyos, antes si a mas lustroso decoro suben, para que aun el mas cauilosamente atento, ni azeche lisonjas, ni sospeche vanidades.

Dize pues esta Señora, que en el principio de ser, que es la Cõcepcion, procedio de la boca de Dios. *Ego ex ore altissimi prodiui, primogenita ante omnem creaturam.* El fragante aliento de los labios diuinos, fue mi origen en el passo peligroso de la Concepciõ. De ella habla, que esso suena el estilo, y palabra, *prodiui.* Termino proprio de la Concepcion, en que del no ser, sale al ser de la vida la criatura. Doy de mano a lo comun, por lo singular de estas palabras. Donde yo notaria, q̃ nada particular dixo de si esta Señora, q̃ ceda en credito singular suyo. Comũ es este a la luz, y al resto de las criaturas, que lograrõ por turquesa el aliento imperioso de la boca de Dios. *Ipse mãdauit, & creata sunt.* Luego no nos empeña en singular alabança. Ea q̃ si haze; oydlo assi. Con esso quiso dezir, y señalar al coraçon de Dios, por oficina de su ser, y taller de la fabrica, que se obrò en la Concepcion. Porque se vniuocan en la significacion estas palabras, *boca, y coraçon,* en el sentir del Espiritu Santo. Dauid *Dilata os tuum, & implebo illud.* Ensanchad Rey el coraçon, que mal se ajusta la grandeza de los fauores diuinos con la cortedad del molde del coraçon humano. Assi lo entendio S. Hilario. *Non de hoc vtique humani corporis ore, dixit, quod per labia concluditur, ac patet; sed de corde.* Hazele espaldas S. Augustino. *Plerumque sacra Scriptura cum os dicit, receptaculum cordis significat.* El intento es vno, bien que sean dos las palabras, dize Augustino. Mas se acerca sellando este sentir San Agnello, Obispo de Rauena, leyendo assi: *Ego ex corde Altissimi prodiui.* Careãdo estas palabras con las de Dauid. *Eructauit cor meum verbum bonum.*

Psal 80. D. Hilarius hic. D. Aug. to. 4. lib vnico de mẽdatio c. 16. Agnellus to. 3. Bib. Epist. de ratione fidei ad Armenium. Psal. 44.

bonum. Donde la palabra, *cor*, lo mismo â de ser, que *os.* Del coraçon, dize Maria, que procedio, quando en su Concepcion del caos de la nada salio a lograr alientos de vida. Tened vn poco Señora, que sois de Adan hija, y del como cabeça se deribó vuestro ser; de las entrañas de Ana nacistis, y en sus purisimos candores os formastis como Aurora. Luego no ajusta el dezir, q̃ de las puertas adentro del coraçõ diuino se dispuso vuestro ser? *Ex corde Altissimi prodiui?* Bien pudiera alguno responder aqui, que en el coraçon de Dios, se obrò la predestinacion, y resolvio el decreto de la Concepcion desta Niña, y que a quenta de esso, se dize derivada del. Vengo en esso, y acreciento mas, que no solo la resolucion del decreto procedio del coraçon de Dios, sino que aun la execucion tambien de la Concepcion de Maria se originó de alli, de donde salio por priuilegio de gracia. Y si con todo me replican, que Ana, y Ioachin descendiò como hija suya en la execucion, y q̃ de Adan vino tambien por ser descendiente suyo. Diré, que antes por esso mismo se á de resolver, procedio del coraçon Diuino; porque no se entienda, que baxò de Adan como principio, que es de muerte; sino del coraçon diuino, fuente de vida; y que sin embargo de proceder de Ioachin, y Ana, segun los fueros de la naturaleza humana. Tambien del coraçon de Dios, segun priuilegios de gracia vino. Cõ que dentro del se huuo de disponer la traça, y traçar la montea de tan peregrina fabrica, para que la mirasses libre de rayos de muerte de culpa, a titulo de tener en la fuente de su ser por ascendientes, vitales luzes de gracia; y amores tiernos del coraçon de Christo. No fue, no, progenitor suyo la muerte, sino la vida: No la culpa, sino la gracia. Mucho misterio en pocas palabras, dixo Dionisio Alexandrino. *Vna autem, & sola Virgo filia vitæ.* Hija de vida quien sino Maria? ella sola empuñò esse priuilegio. Dichas de justicia Original ella sola las alcaça. Luego del diuino coraçõ ella sola fue el efeto? *Ex corde Altissimi prodiui.* Luego si desciẽden de Adan, como principio, y cabeça muerta los demas, de donde heredan su culpa, y Maria singularmente del coraçon de Dios procede; Quando aquellos miras como hijos de la muerte de la culpa de Adan; a quenta de venerar a esta por Hija de aquel coraçon, con luzes de vida de gracia, y cõcebida en ella la has de aclamar? Luego el segundo golpe no solo el pecho del Salvador, sino la Concepcion de Maria tuuo por blanco; amagado en esta, y executado en aquel? Bien colegido: Porque siendo el origen de donde pura en la Concepcion salio Maria; quien a

Dionisius Ale. Epist. Adver. Samosaten.

aquel apunta, contra este dispuso tambien el tiro. *Ex corde Altissimi prodiui.*

Para assegurar mas està consequencia, de que a la Concepcion de la Virgen miraua en bosquejo el atreuimiento del soldado tābien, dibuxandose aí el intento de Luzbel, que fue lastimarla con la culpa Original, es precisso dexar primero bien assentado, que a titulo de Hija del coraçon de Dios, gozó de la gracia Original el priuilegio. Con que mejor se darà a ver la defensa preuenida, y el desquento anticipado en la herida del amor contra la del rigor del soldado en aquel sagrado pecho. Aora cobrarà nueua luz el comun blason de hermosa como Luna, que à la Virgē todos dan. No ay pulpito, que no lo diga; pluma, que no lo advierta. Chançoneta, que no lo cante, y Predicador, que no lo pondere. *Pulchra vt Luna*, dixo Salomon. O Sabio Rey aduierte, q̄ es aqueste Planeta de el pecador vn retrato, pues sigue este en lo boltario de sus antojos, y en lo antojadizo de sus gustos los inconstantes passos de aquel! Quiero, que deuan esta vez a mi cuydado los curiosos vna aduertencia, quiçàs poco manejada en consonancia de lo dicho, y en credito de Maria. El mejor parecer de los Astrologos es, que en su primera creacion, y al salir de la turquesa del diuino poder se dexó mirar en creciente con pujança de luzes, cō pompa de resplandores, y lleno en fin este Planeta. Lo que parece bien claro; que nacer con achaques de desmayo de luz, y menguante de hermosura, procediendo de tal mano era conocido agrauio de la diuina largueza. A demas, que la posicion, con que a los ojos se ofrecio estonces, fue tal, que en compañia del Sol, y de su lado nacia. Curiosidad, que de otros llegô Ruperto a alcançar. *Asserunt* (dize) *quod Lunam creans Deus in coitu Solis possuerit.* En conjuncion, y compañia del Sol nacio la Luna, y como esposa a su lado, *Vt paulatim Luna de sub latere Solis emergeret.* Bizarra se nos dio a mirar en su primero semblante, y como hija del Sol a su lado. Si esto es asi, bien será no entramparnos en dudas, sobre si con menguas de luz, o con llenez de resplandores nacio. Porque teniendo en ascendiente al Sol, procediendo de su lado, y pecho; ninguna luz deuiera faltarle, ni rayo a su rueda, ni cādor a su belleza. *Ut paulatim Luna de sub latere Solis emergeret.* No es el Sol, el coraçon del Cielo, como dixo alguno? q̄ tanto le dà de vida, como de luzes le dora? si. Luego si la Luna de su lado nacio, verdad será dezir, no solo, que del lado del Sol, sino que del coraçon de este, y del Cielo procede? Veis aqui pues fieles la razon del blason

Ruperto.

son de Luna, que dio Salomon a Maria; con el auisarnos quiso de la llenez de gracia, con que concebida fue; a quenta de que del lado, y coraçon del Sol de justicia en su formacion salia. Esto se escō dia en esse illustre apellido. Muy de ocasion selló este pensamiento el Sinaita. *Ex secunda Eua Christus tanquam ex quam plena Luna Maria, quæ nunquam imminuta fuit, aut defecit, aut priuata fuit essentiali lumine.* Naciô de la segunda Eua nuestro Dios, y fue para el vna Luna llena de luz de gracia, con que nunca se echò menos en ella rayo de gracia en instante alguno. Pues si Dios de Maria procede, como de Luna misteriosa en pujāça de luz de gracia; luego la plenitud desta se le recrecio de nacer del lado, y coraçon del Sol? luego dezir, que salio Maria del coraçon Diuino, es confessar, que luzes de gracia tuuo en el punto de su Concepcion, y principio de su ser? Porque aquel coraçon sagrado, fuente, y origē de vida de gracia para ella fue.

Anast. Sinaita, lib. 4. exam.

Acrecentemos la ponderacion en aliento de este discurso. Diziendo, que le importó a Maria tanto ser hija del coraçō de Dios, para el apoyo de su Original pureza, que aun en contrapeso de sombras de flaqueza en el poder diuino, quiso sanearla esta ventaja de Hija singular de su coraçon, passando antes por menorias del credito de su poder, al parecer de los hombres, que por algun menoscabo de este fauor en Maria. Avia estrenado ya la luz material de esta vida con la de la gracia nuestro Padre Adan, tan empeño del poder diuino, como cuydado de su saber, y fineza ardiēte de su amor. Entregole luego a los braços del sueño; y entre lo plazido, y sabroso de tan gustoso rato, a lo recatado, y dissimulado, le salteô el coraçon, echandole mano de vna costilla, fuerte muralla de aquel. Con que parece temblaria luego la fabrica humana al hazer vn como esfuerço para desgōçarla del artificio del pecho, sustituyó vna presa de carne en lugar de la costilla, assentô la de pie derecho por çanja de la primera muger el Artifice soberano, embarneciola de carne, ya desde estonces barbacana de la muralla de los guessos, y milagrosa argamasa de aquel primer edificio. A la materia sobrepuso el artificio, repartio las pieças del cuerpo, trauó con tendones, o membranas las costillas, engonçò los guessos, dilatò con arterias los espiritus, y creciendo la fabrica, la guarneció de fayciones; tēplò los colores auiuando vnos, y amortiguando otros, y retocò finalmente el colorido del rostro con el valiente pinzel de su mano dandole perfeccion cumplida. Buenas nueuas pudiera Dios dezir a los Angeles, y a Adan pidiē

 do

do las albricias: ya tenemos en el mundo a Eua. Que artificio, Señor, es este, tan costoso para Adan? bien cara compra la esposa. O como empieça a sentir el peso del matrimonio! y la pẽsion de aq̃l beneficio? Muy a la contra juzgaua yo se deuian disponer las cosas. Quitar si de carne a este para darle a Eva en fee de su flaqueza mugeril, y reseruarle la costilla fuerte a Adan en señal de su varonil esfuerço, ya por lo que a su persona toca, ya por el papel de la diuina, que muy al viuo representaua aqui, de quien parece q̃ desdezia, comprar a precio de flaqueza propria la fortaleza de Eua. O Señor, y quanto del diuino poder se eclipsa en esta ocasion! al passo que falta de caudal muestra la disposicion, pues quitays a vno para dar a otro. Bueno está en verdad, q̃ luziẽdo tãto vuestro poder en la fabrica de Adan, coronandole empleo de tan luzientes prendas sin menoscabo alguno de las agenas, pudiendo seguir el mismo nibel en la formacion de Eua, con q̃ gozarades de ygual credito en ambas, no lo pratique assi vuestra prouidencia! De dõde perderá por corto vuestro poder en esta, lo que galante luzio de liberal en aquella. Bien está lo hecho, dize Moyses, considerado el motiuo; ni suena a contrariedad lo dispuesto, aunque haga visos de ella a los ojos de quien la mira; Antes si la cõueniencia mayor fue esta. Para quien? Para Maria, a fin de manifestar la pureza de su Concepcion, dibujando en Eua, como Iesu Christo en Adã: el qual a trueco de dar vigor de gracia Original a su Madre, mostró darse por desentẽdido de los visos de cortedad, q̃ haze en el diuino poder, el quitar a vno para dar a otro. Queriẽdo, digo, antes atropellar por vna sombra de flaqueza en su poder, y de menoscabo en el credito de su largueza, que por vna vislumbre de menos atento en assegurarle a Maria la fortaleza de la gracia Original, procediendo Eua, q̃ era imagen suya, antes de vna costilla firme, que de alguna pressa de carne flaca. Porque se diesse a entender, que a quenta de proceder del pecho, y coraçon del segundo Adan la segunda Eua Maria, salia interessada en esfuerços, y fauores de justicia Original. *Ex corde Altissimi prodiui.*

Ea, que aun no emos dicho la mayor dificultad sobre ser mas costilla del coraçon, que otra pieça alguna de la cabeça, o pies de Adan, firme tambien como aquella; que claro es le haria esta menos falta al coraçon, que la del pecho. Y si no digãme, esto no fue ya aportillar el muro? escalar el alcaçar, y romper el lienço de su muralla? Es assi responde Hugo Victorino. Pero considerad el empeño, en que estaua Dios en la fabrica de Eua, y hallareis luego la

con-

conueniencia. Lo que Dios pretendia, no era darle compañera en lo natural, y semejãte en lo sobrenatural a Adan? no lo niego, quãdo lo contesta Moyses. *Faciamus ei adiutorium simile sibi.* Luego preciso era ya quitar del lado del coraçon la materia para aquel cimiento escogida? porque a ser de alguna pieça de la cabeça era auentajarla a su esposo; y si de los pies, marcarla desde luego por inferior y esclaua. De donde para conseguir la ygualdad, y semejança de la gracia Original, de la costilla del lado del coraçon, y no de otra pieça deuia formarse. Muy del punto Hugo Victorino. *Nec de capite nec de pedibus viri sumptum est id, vndè fieret mulier, nè aut Domina si de capite; aut ancilla si de pedibus putaretur. Ideò de medio, id est, costa summi debuit, vt socia intelligeretur.* Ajustadamente dicho: semejança de prendas de gracia con Adan fue de Dios el intento quando criaua a Eua, pues siendo esto assi, a pesar de estoruos, y a despecho de dificultades, que se ofrezcan, de la costilla del coraçon, y no de otra parte, era fuerça procediesse. *Vt socia intelligeretur.* Acompañò a Hugo, Gennadio en este mismo sentir. *Fœminam è latare formauit, vt quoddam æqualis honoris, vnã tamen cum subiectione.* Con que se ajustan las balanças de la felicidad, no subiendo a ser mas, ni baxando a ser menos en los fauores de gracia, que Adan. Aora pues, si Maria en Eua, si Christo en Adan se dibujan, luego para ygualarlos en la semejança de la gracia Original, que procediesse del lado del coraçon fue menester; luego quien del pecho, y coraçon del segundo Adan dize, que salio Maria en su Concepcion, de semejança en gracia Original con el Hijo conocidamente la alaba. Y assi ni superior, ni inferior a aquel; antes de sus prendas compañera la deuen todos mirar, gozando de ellas por priuilegio, quando Dios los possee por naturaleza. Y si Eua fue sombra de Maria, no de la cabeça de Adã, menos de sus pies deuia salir, para que no la sospechasses descendiente del, como cabeça de culpados, sino del mismo, como coraçon, que fue, en representacion de Christo, para ella. No de los pies de Adan no, porque siendo imagen Eua de aquella celestial Princesa, se daria a ver hollada de las plantas de vn pecador. Mirarla pues deues como descendiente, y Hija del coraçon Diuino, para aclamarla concebida en gracia. *Ex corde Altissimi prodiui.* Y si parece, que es con menoscabo del valor de nuestro primero Padre, y con desdoro del poder, y liberalidad de Dios, el quitar de aquel para dar a ella, pudiendose de otra suerte disponer las cosas, como emos aduertido; digo, que quiso antes passar por el

Gens. 3.

Ez. 19.

lexos de flaqueza; que hazia aquesto en si, porque ajustaua mas a sanear el credito de la fortaleza de la gracia Original a Maria, q mostrarse atento a la reputacion de su valor, y largueza. *Ex corde Altissimi prodiui; ex costa summi debuit, vt socia intelligeretur.*

Sellemos con tercera prueua, ladelantado este empeño. Que le importó, digo, tanto a Maria, para el seguro de su Concepcion tener por origen el coraçon de Dios, que por afiançarla esta dicha, se menoscabò assi mesmo, no solo las glorias de poderoso en la opinion de los hombres, como emos ya visto, sino que de hecho se negó a mayores meritos de Redemptor, costeando aqueste fauor de Maria, a expensas de prendas de tanta estimacion. El vltimo aliento, bien que sin fatiga de parasismo postrero auia dado ya nuestro dueño en aquel lastimoso monte, teatro de la tragedia de su Passion, y en aquel arbol mas repentinamente dichoso, que lleuó la selva; quando la malicia humana hizo reseña de su mayor crueldad. Que si matar los viuos, es ciega colera de la passion, lastimar los muertos es rigor tan sobre grãde, que tal vez aũ no executaron las fieras en su mayor coraje, perdonando muerto al que lastimaron viuo. Terciando pues la lança vn soldado, el Diuino coraçon atrauesó abriendo puerta tan ancha para beuer e su necessidad mas caudalosamente la sangre. *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Donde aun los ojos menos atentos hallan vn reparo digno de todo respeto, sobre el estar como demas en nuestro Dios esta herida. Para el merito, pues no la sintiô su paciẽcia. Para muestra del rigor Iudayco tambien, porque bastauã las passadas para esse intento. Luego de sobra estuuo de la lança el golpe? Y lo que es mas, que al parecer llega tarde, y assi aquesta vez perdio el lance de aquella lança la diuina Magestad. Que harian aqui, digo yo ara, las ansias de padecer de mi Dios, viendo la ocasion perdida? Que sentiria aquella ardiente sed de la hidropesia de su amor? desseoso siempre de verse rico de penas, por mostrarse conmigo mas liberal de finezas? Ea que no vengo en esso, dize Lanspergio, ni persuadirme puedo, que llegasse tarde la punta de aquella lança; Antes si muy a punto, porque fue a fauor de Maria, y en ella empleò su efeto. Como assi? traça, dize, fue del Hijo por partir con su Madre de la herida. *Diuissit Christus cum Matre sua huius vulneris iniuriam; vt ipse quidem percutionem, & vulnus exciperet; sed tamen dolorem non sentiret. Mater verò huius vulneris in se pœnam, & dolorem reciperet.* Dos cosas, dize, se vieron en aquel rigor. Romper, y agujerear la carne fue vna, y esta

Ioan. 19.

Lanspergius, hom. 54. de Passione.

le

se tocò en la particion al Salvador. El dolor fue otra, que como por estar ya muerto, sentirlo nò pudiesse a su Madre le remitió, para q̃ lo padeciesse. Cõ que se partió entre ambos esta herida. Ata pues, si fue quiẽ sintio Maria, luego muy a tiempo llegó el golpe? sino del merecer de Christo, si empero del padecer de Maria. Permitilde esta vez licencia a mi discurso, q̃ trauesseando, curioso, inquiera, porque partiò de esta herida, mas que de otras con su Santissima Madre, con quien, aunque de todas partio, pero no tanto, ni con la singularidad, que de esta. Y por no darle al desseo, q̃ merecer en la dilacion, desde luego digo assi, que porque recibio este golpe con singular atencion de la culpa Original, y de ahuyentarla de las almas. En fee de lo que a bueltas de la sangre, el agua salio tambien, preciò la vna, bañò la otra, porque la culpa Original con el agua se borra del Bautismo; y assi fue biẽ corriesse agua tambien de aquella herida; como consagrada al remedio de aquella culpa. Ninguno duda hasta aqui, menos lo niega. Pero llama luego al discurso la dificultad, que esto haze. Porque todas las heridas de la Passion, dieron sangre, y precio para el rescate del mũdo. Luego la del pecho no fue sola en esta empressa? Es assi: mas con todo, negarsele no puede la singular atribucion, con q̃ se adjudica al reparo de la primera culpa: Porque como fue Eua la primera, que pecó saliendo del costado de Adan: Para reparar el linage humano, que aquesta culpa heredô, que mas a quento, que ofrecer Dios aquella herida de su costado? Procopio Gazeo lo dixo assi. *Cũ ex latere hoc* (del de Adã yva hablando) *peccati occasio processerit* (*mulier enim ex latere formata est*) *Salvator vulnus inflictũ sanare instituens, lateri opposuit latus. Nam ex Cruce pendentis latus lãcea haustum est, ex quo fluxit vita, quæ in omnes homines deriuata est; sicut ex latere mulieris totum mortale genus mors peruaserat.* Opusose Dios de lado, con la herida del suyo, al lado de nuestro primero Padre; de donde con Eua culpa, y ocasion salio. Bien a punto. Si tanta parte pues tuuo en aquel golpe Maria, que todo el dolor le cupo, y fue el contra veneno de la culpa Original; luego no pudo lastimarla a ella? a ley de proceder de vn coraçon herido para remedio de aquella; luego por ascendiente no tuuo al pecado Original? antes si por origẽ su remedio. Y si este tã de antemano alcança, luego el mal a lastimarla no acierta? Con que se prueua muy bien, que a quẽta de descendir del diuino pecho Maria la gracia Original se le dio. Y assi a ella se dedica con mas singularidad esta herida, que las otras, como singular apoyo de su

Original pureza; y asi será en ella la particularmente interessada; pues fue la singularmēte dolorida. *Diuisit Christus cū Matre, &c.*

Confirma este sentir la puntualidad, con que la sangre salio, dā do a la pregunta de azero de la lança, respuesta de sangre el pecho. *Exiuit continuò sanguis, & aqua.* Circunstancia del Euangelista no aduertida en otras heridas, y singularmente reparada en esta. Y el misterio en esta ocasion qual fue? ser para retirar la culpa original esta sangre; Porque la prissa con que sale, dize con el golpe presuroso de agua de aquella culpa, que desde estonces corriò. O que fue remedio della, y se vio en los hijos de Adan primero el agua de la culpa inundando, que se gozasse de aquella sangre el reparo? Es asi esso con los demas; porque en ellos passò asi, Pero en Maria no sucedio, porque si en la herida, que ahuyentar aquella ofensa pretende, se dexa mirar corriente tan presurosa la sangre para el reparo, y en ella tiene la mejor parte esta Niña: luego claro nos muestra, que a preservarla de ella corriò el amor Diuino, estoruando que en fee de lo qual corrió presurasse la sangre, *continuò exiuit sanguis.* Luego logrose en Maria contra el pecado primero el aliento de aquel licor? Y si dizen, que fue para quantos de aquella herida salieron el vtil de aquella prissa; Digo cō todo q̃ se lleuó la mejor parte esta Señora, que es de preseruacion el remedio, a quenta de primogenita de los dolores de Christo, y de los amores de Dios. Que es lo que ella dixo Eccles. 24. luego. *Ex corde Altissimi prodiui,* auiendo señalado el origen de esta dicha en proceder del coraçō de Dios. Se llama primogenita luego, para señalar el motiuo. *Primogenita ante omnem creaturam.* Porque gozando todo el golpe de aquella herida; auia de tener tambien de preservacion el efeto. Con que a la prissa de Luzifer, que caminaua a picar con la punta de la lança el coraçon del Hijo, y el de su Madre consiguientemente, siendo ocasion en que tā to picaua la necessidad de su aprieto, a esse mismo punto salio sin perderse corriēdo aprissa la sangre para socorrer a la Virgen en el riesgo en que se hallaua al punto, y quando de su Concepcion. *Et continuò exiuit sanguis, &c.*

Ioan. 19.

Pero no es de perder el auer sido milagrosa, por salir de cuerpo muerto, y tan apurado de sangre. Que a partir mano luego de essa estrañeza me obliga el ver, que a trueco de que llegue a punto la sangre a preservar a Maria en su Concepcion, hará milagros, y obrará marauillas Dios. Y si en la sangre del resto de las otras heridas, no se advierte la puntualidad presurosa, que en esta; Quicás

çàs fue por no dedicarse con la singularidad, que esta a la preseruacion de Maria. *Non sic exierunt, vt simpliciter fluerent, sed cum impetu.* Que aduertidamente dixo Chrisostomo sobre este lugar. Luego si no huuo otra criatura, que pudiesse con singularidad gozar la priessa de la sangre del Redemptor, librandola del Original; en Maria auia de lograrse, quando tan suya vemos aquella herida, que la reconoce por ascendiente de su ser, y origen de su priuilegio. Ni estoruò el viuir en el mundo esta Señora, quando la herida se dio. Porque se la dedicó desde la eternidad el amor, con su efeto, haziendo en las circunstancias della, y curso presuroso de la sangre vn tanto de lo que al amor Diuino le passó con Luzifer en la Concepcion de Maria. A quien dexò esta sangre, y coraçon por manda, en testamento cerrado; y bien assi, como este no se abre hasta despues morir el testador, en que su voluntad se manifiesta; no menos en nuestro caso passô. Mandole Dios en testamento cerrado el coraçon herido, y la sangre corriente, por origen de su ser en la Concepcion a Maria. Hizose Hombre, nacio, viuiò treynta y tres años, encomendó el vltimo aliento a la muerte. Llegò terciando la lança el soldado, abriò el pecho, hiriò el coraçon, y descubre ser este Legado de Maria, que dispuso desde la eternidad, para que fuesse ascendiente, y origen de su vida en la Concepcion; cō que se nos dâ a entender, que fue suyo tambien el efeto de la preseruacion de culpa. Ya se dexa ver Fieles a nueua luz, la aduertencia de Augustino sobre el estilo del Euangelista en la relacion desta herida, diziendo, no q̄ hiriò, sino q̄ abriò el costado de nuestro dueño. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, vigilanti verbo* (palabras son de Augustino) *vsus est Euangelista, vt non diceret latus eius percussit, aut vulnerauit, sed aperuit* A que proposito este estilo, quando los Prophetas herido, y lastimado dizen, que fue de sus enemigos? porque se singulariza S. Iuan? Respondo, que para declarar esta manda del coraçon de Christo a Maria, con esse estilo. El qual sirue a declarar la publicacion de vn testamento, diziendo, que le abren, quando lo publican. De donde ya se colije, q̄ fue el pecho Diuino, y su coraçon bañado en sangre, Legado a fauor de Maria, y ser esta la conueniencia de rasgarle el pecho despues de morir, y no antes; y de tocarle a Maria el dolor, y a su Hijo la rotura. Luegò no llegò tarde este golpe, antes si muy a tiempo, para que conste, que se abria como testamento el pecho, y ser de la Virgen Legado aquel coraçon Diuino; interessando no solo el dolor de la herida, sino el efeto de la preseruacion tambiē?

Chrisostomus hic.

De

De donde aviendo sido la interessada, en su Concepcion estuuo bien, que fuesse aqui la dolorida, y que si fue la dolorida, fue en fé de que auia sido la singularmente en su Concepcion interessada. *Diuisit Christus cum Matre sua huius vulneris iniuriam.* Ya con esto se vè, Fieles, que el proceder esta Señora de la llaga del coraçon del Hijo, fue fiador de su Original pureza; y que la punta de aquella lança, el punto de su Concepcion acredita, y que cō aquella herida se dibuxò la oposicion de Luzbel a la pureza de la Cōcepcion de Maria, porque si de alli le vino aquesta dicha, haziendo al pecho de Christo la punteria, a la pureza Original desta Señora la huuo de hazer tambien.

Y recogiendo aora el hilo de todo lo dicho, pregunto yo: Si cō esto se logra la defensa adelantada del Diuino amor, a fauor del golpe, q̄ se encaminò a Maria? y si se anticipò a desagrauiarla deste atreuimiento? Digo que si; porque aplicādo lo que dixo Bernardo de las dos heridas del coraçon de Christo en el lugar de Salomon, se goza el ajustamiento. Lo que dixo aquel sagrado Padre no fue, que las heridas fueron dos? Si, y que vna executò el amor, que a Maria tuuo Dios desde la eternidad, y otra el rigor de la lāça? assi parece. No dixo que la del amor se adelantó a esta? *Quod iam dudum amoris lancea fuerat perforatum?* Tambien: luego si la del rigor bosqueja a la que Luzifer contra Maria amagô, y la del amor es de honra, y madrugó desde la eternidad a tomar el puesto, hiriendo el Diuino coraçon; bien se infiere, que vna fue desagrauio de otra? Luego a ley d̄ tal se anticipò a la herida del rigor? para que ganādosela a esta acudiesse presuroso, (como picado del zelo de la honra de su Madre) con el socorro a la defensa. Satisfaziēdose aquella injuria intentada, con la assistencia prevenida. El primero golpe fue de hōra, como de amor; el segūdo de afrēta, como d̄ desamor, luego si previene a este aquel, en Maria ya primero se vio el amor diuino, satisfaziendo el agrauio, q̄ el desamor humano executādo la ofensa? primero descōtādo la injuria, q̄ el rigor lastimando con golpe? *Quod iā dudū amoris lancea fuerat perforatū.*

O que grāde cōsonancia haze a nuestro intento, y al de Maria, lo que Bernardo dixo al de Christo! Si tā de antemano està la he herida del amor de Maria en el coraçon de Christo, para que con la del rigor segundays? que puede obrar poco esta, si madrugò el amor a assistir a Maria cō defensas? *Quid necessarium fuit illud ab inimicis altrà vulnerari? Quid agitis ò inimici, si vulneratū est, quid secundum vulnus apponitis?* Porque en credito de su pureza se á de

dar

dar a ver primero el amor; satisfaziendo el agrauio; que el desamor executando la ofensa. Luego en vano se oponen a este misterio los enemigos, quando tan madrugadora se vè la fineza del amor desagrauiando, que llega antes, que el atreuimiento executando el desdoro? *Quod iam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Donde podemos dezir en singular desta injuria de Maria, quanto por mayor se notaua de los agrauios de su Hijo, en razon de permitir la ofensa con fiador del desquento antepuesto, y tanto, que se deduzga aquella a fauor del luzimiento de aquel, casi como infalible.

22 Por no dexar rastro de duda de lo dicho, y de ser el amor de la pureza Original de Maria quien a Christo le punça el coraçon, y pica en recompensa de sus agrauios, acrecentô Salomon; *In vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Que la conformidad del mirar de los ojos, y el asseo de sus cabellos auiã sido flechas, y harpones, que en amores de Maria le picaron el coraçon. Donde el *in vno*, es lo mismo, que *in primo oculorum.* Frequente estilo de diuinas letras: *Factum est vesperè, & manè dies vnus; id est, primus.* Vno dixo, al dia primero Moyses, la preposicion *in*, es tambien *prò*; segun nota Ambrosio Calepino de Terencio, y Cicerô, y puede leerse *pro primo ictu, vel obtutu oculorũ, & pro primo crine colli tui*, Con el mirar primero, y con el primer pensamiento me robaste la aficion, quando en el punto de tu Concepcion bolviste los ojos, y pensamientos a mi, El primer empleo de los ojos de Maria, que en su Concepcion; por auersele anticipado desde estonces el vso de la razon, su primera obediencia estonces fue; serà pues dezirla: No miraste a Eua, ni su culpa, ni en otra cosa, que en mi pensaste. Y assi estás primeras atẽciones, y vistas de tus ojos, de amor el coraçon me llagaron, y por ellas de la primera culpa te libre, Singularizandome en tus finezas; porque como mayorazga de mi amor, de mi coraçon y sangre te miraua. San Bernardino de Sena lo sintiô assi: *Plus pro Virgine redimenda venit, quam pro alia omni creatura iuxta id Cantic. 4. vulnerasti cor meum, id est, pro amore tuo carnem sumpsi, & vulneribus primis vulnerasti cor meum. Nã primogenita Redemptoris Filij fuit Beata Virgo Maria.* Los primeros empleos de los ojos, y las primeras obediẽcias del cuello d Maria empeñaron en amor el coraçon de Christo, que vino mas por redimirla a ella, que al resto de las otras criaturas, como primogenita de su Redempcion. Pues para que lo fuesse, precissa era la redempcion preseruatina, que es el mas cariñoso estilo de reme

Eccles. 4.

Genes. 1.

D. Bernardin. serm. de Assump. B. M.

 diar;

diar; y esta como se obra? previniendo el honor de la defensa al vltraje del atreuimiẽto. Bien luego pues se nos manifiesta aqui, q̃ anduuo el amor tã alẽtado cõ ella a seruirla satisfaciones, y desquẽtos del comũ agrauio de la primera culpa, como mayorazga de sus finezas, hallandose primero preuenida, q̃ acometida; desagrauiada, q̃ ofendida. *Vulneribus primis, vulnerasti cor meũ.* Las primeras heridas fueron de amor a fauor de la Concepcion desta Niña; y essas se adelantaron a las del enemigo; y assi el coraçon de Christo, principio del ser de la Virgen le ganò este priuilegio. *Ex corde Altissimi prouidi.*

El Fauor es este tan luzido, que blasona del esta Señora; dos cosas hallo en el 24. del Eclesiastico, que dixo de si: *Ex corde Altissimi prodiui*, es la vna; *Ab initio, & ante sæcula creata sum.* Es la otra. Mucho antes, que a correr empeçassen los siglos, corriò dichosamente el ser de mi vida. Palabras, que ajusta Pedro Galatino à la Madre del Messias, por no conuenir a este el *creata sum*, q̃ suena a inferioridad de criatura, que desdize mucho de soberanias de Criador. Criò Dios a nuestro Padre primero, estrenò la vida con ropas lustrosas de gracia, manchòlas luego con culpa. Achaque general de todo lo nueuo atreuersele vna mancha. Cõ el pecaron todos sus descendientes, pero no Maria; porque antes mucho, que sucediesse esto, se dexaua mirar en el coraçon de Dios, guardada, y destinada para Madre, y estaua en su pecho, con vistosas ropas de gracia a instancia del Diuino decreto q̃ la predestinò para Madre del Verbo con essa gala. *Ab initio creata sum.* Dem os cuerpo a esto con vna comparacion. Determina hazer creacion de Cardenales el Vice Dios en la tierra, para que en la silla, y dignidad le sucedan, el estilo comun de declarar esto, *criarlos* dize. Mas antes q̃ la creacion se execute, corre la voz, y passa la palabra en el vulgo, conjecturando los que subiran a essa dignidad, y declarandolo cõ vna singular frasse, ya estàn *in pectore* de nuestro Señor (dizen) los Monseñores, que han de subir a la purpura. Por manera, que es lo mismo determinarse a criarlos su Santidad, que tenerlos ya en el pecho, con que al executar, y publicar la creacion, es verdad dezir, que estauan mucho antes criados en su pecho ya. Pues bien assi tambien dezimos de Maria, que mucho antes de criar Dios a Adan, y pecar este, estaua ya criada en gracia, y con la purpura de la sangre de Christo preseruada de culpa para ser Madre de Dios. Ya estaua, digo, *in pectore*, en su pecho, y coraçon, por donde en Adan no pecò. Para esta dicha de Madre de Dios estaua destina-

Eccles. 24.

Galatinus super hæc verba.

da

da, y afsi dize, que en fee defte fauor, y pâra refguardo del, falio de el pecho, y coraçon de Dios. *Ex corde Altifsimi prodiui.* Entôces fue, quando fe publicò el fauor, q̃ el Sumo Sacerdote Chrifto la hizo, de auerla tenido en fu pecho por la eternidad, criada antes de todos los figlos para Madre fuya, y que auia de veftirlo a el de la purpura de la humanidad: Efte es el mifterio de la junta de los dos elogios, que de fi dixo Maria. *Ab initio creata fum. Ex corde Altifsimi prodiui.* Con que bien fe dexa aduertir quanto fe antici pó la honra de prefervada al peligro de acometida. Y el amor recompenfando, que el defamor ofendiendo.

De efte mifmo fabor es la ventaja, que publicó de efta Señora Iefus Hijo de Sirac, en aquella celebre empreffa de Rofa, que la dà. *Quafi plantatio rofæ in Hiericò.* Tan diuifa propria de Maria, como blafon fragante de fu Original pureza. Miremos efta flor, que en ella fe nos ofrece la antelacion del Diuino amor, madrugã do a honrarla cõ defenfas antes, que el odio de Luzbel a laftimar la con el comun agrauio, que fino executado, intentado fe vio cõtra Maria. Gran priuilegio el de la rofa deuido a fu real belleza. Efta confifte en lo encendido de fu purpura, en la fragãcia de fu olor, poma del prado, q̃ el Sol defata en fuaues halagos del fentido: tan mageftuofo como verde es el trono, y afsiento de fu hermofura. Y entre todas fus prendas, finalmente la que mas la haze conciliar refpetos a fu beldad es la guarda fiel, y la defenfa cuydadofa de fus efpinas, archeros de fu guardia. Pero notad, quãdo comença la guarda? quãdo principia fu centinela? O cuydado preuenido de naturaleza! o bofq̃jo iluftre de Maria defendida! a vn mifmo tiẽpo nace la rofa, y la efpina, la hermofura, y la defenfa. Pues porque tan temprano? Porque defde que rompe à la luz, fofpecho yo, fale al peligro, o del ayre que la defeca, o del Sol q̃ la marchita, o de la mano, que la corta aũ antes de abrir. Antes digo de defabrochar los teforos de fu feno fe le atreue la mano cudiciofa a injuriarla. Afsi q̃ tan anticipado es el riefgo de fu eftrago, y el eftrago, que tanta belleza injuria. Pues bien es, que fe adelante cuydadofa la defenfa, preuiniendo reparos contra effe agrauio, con q̃ es verdad dezir, que fe cria entre defenfas preuenidas defde que al peligro nace. Sin que fe dè a mirar primero el riefgo de la injuria, que la recompenfa della en cuydadofa defenfa. Ni es efto lo mas: que mas preuenida anda naturaleza, pues tanto antes q̃ nazca la rofa veftida, y preuenida de efpinas fe ofrece a los ojos la plãta; como diziendo tanto madruga la defenfa, que aun antes que

Ecclef. 24.

 aya

aya hermosura lastimada, està de resguardo la defensa anticipada. Y assi antes, quando mas, o ygualmente, quando menos, se logra luzido el cuydado de la naturaleza preuiniendo defensas, antes q el atreuimiento humano executādo agrauios. Digase pues, q en su Concepcion es de su pureza dibujo bello la rosa, que con esso su Original gracia nos advierten defendida, y los vltrajes de las lenguas atreuidas, anticipadamente satisfechos. *Quasi plantatio Rosæ in Hiericò.*

Gran texto se ofrece en la representacion del Apocalypsi. Como de aquel sangriento Dragon la muger se defendio? y del peccado Original, representado en el, como se librò Maria? fugitiua dize San Iuan al desierto con dos alas caminaua, que le dieron de merced, para que batidas con prissa se aprestasse al buelo. *Et mulier fugit in solitudinem, vbi habebat locum paratum á Deo, vt ibi pascant eam.* Que soledad es esta tā preuenida de viandas? o quiē vio desierto tan abastecido de regalados manjares? de donde refresco tal a muger, q huye de la culpa Original? o si estuuiera esta vez de parte de mi pensamiento la suerte! que bien merecido tiene el desseo de servir esta Princesa encontrar con el acierto. Ser la justicia Original, me dio a pensar atento a las glorias de Maria el antiguo Damasceno. Quien desierto dize, que publica? vn paramo despoblado. Que propone? vna soledad sin gente. Quebrada en valles, que la cortan; preñada de montes, que la coronan. Desigualada de riscos, que a competir con las nubes leuantan sus copetes; Adonde sin riesgo de despeñarse aun no se atreuen a subir los ojos. Arenas secas, peñas peladas, que ni rexa rompe, ni fuentes riegan, ni rozio fecūda, ni flores a diuertir el caminante nacē, ni medran a frutos las plantas, ni ofrecen sombra los arboles. Esterilidad, y horror es quanto se mira. Tal estaua, dize Damasceno, la gracia Original, desde q Adan la perdio. Despoblada de moradores, sola de gente, que la habitasse. Ni rexa de ministros Euangelicos la labraua, aunque vn Pablo fuesse. Sin riego de las fuentes de los Doctores; porque ninguno alcançò esta dicha; sin el rozio celestial de los contemplatiuos, y Hermitaños, q aunque viuierō mas a fuer de paysanos del cielo, que de moradores de la tierra, con todo en este desierto no se hallaron. Ni plantas de los mas esclarecidos Patriarchas, que tanto fruto dieron a la Yglesia. Ni flores de Virgines, aunque las Ineses, y Catalinas tan ilustres ayan sido. Ni los cedros de los Apostoles aqui descollaron, aunq vengan a quenta los mas fauorecidos. Ni el resto de los Santos mas descolla-

Apoc. 12.

collados, aunque Ioseph, y el Bautista fuessen. Porque todo era lobreguez triste, y esterilidad de viuientes, quanto, o mirauã nues tros ojos, o tocauan nuestras manos. Llegó pues el tiempo dichoso, y el siglo de oro, en que auia de venir al mundo la Reyna del Cielo, quando aqlla primera gracia, q̃ desde los primeros Padres estuuo sola, y despoblada, luego floreciò a nueua dicha, se recobrò al primer lustre, y se hallò con vn nueuo, y peregrino morador, que es esta vẽturosa Niña, y hospedandola liberal, y graciosamente la dio segura acogida, quando fugitiua del Dragon de la culpa Original, la mira venir, buscando amparo en aquel riesgo, y defensa en aquel assalto, *vt fugeret in desertum locum.* Y en fee de esto naciò de Madre esteril, cuyo nombre Ana suena gracia. Porq̃ a los ojos se viesse, quan esteril avia estado, y quan desierto despoblado auia sido la gracia Original, hasta que estrenò la vida aquesta diuina Princesa. *Arcana quadam ratione Anna sterilitatis morbo tenebatur. Et enim sterilis verè gratia erat, vt quæ in animis hominis fructum edere minimè posset.* Dixo Damasceno: Misterio ate sora, y preñez de sacramentos muestra la esterilidad de señora Sãta Ana; de quan despoblada, y esteril estaua la gracia Original, sin lograr sus efetos en las almas nos persuade. Palabras q̃ de otra gracia, que la Original, entenderlas, es desconocer sus prendas. D. Damasc. de Dormit. B. Virg.

De la de milagros no, porque esta ya logró su fecundidad en Sarra, en Isabel, y otras. De la habitual sanctificante, menos: porq̃ muchos justos la alcançaron antes de nacer la Virgẽ. Resta pues, que de la Original se entienda; y della dize Damasceno, que como paramo seco, y esteril reuerdeció con Maria, criandose esta hermosa flor en ella, y poblandose aquella soledad. *Vt fugeret in desertum locum: & enim sterilis verè gratia erat.* En este desierto pues halló hospedaje, y manjares preuenidos, *vbi habebat locum paratum à Deo, vt ibi pascant eam.* Muy de la ocasion, la preuẽcion del amor Diuino en resguardos de Maria nos insinua; anticipãdose de antemano el seguro del fauor preuenido al riesgo de Luzifer amagado; el manjar de la gracia, a la hambre de la culpa. Y la guaridad del sitio, al acometimiento del Dragon, para descontar con lo preuenido desta honra el amor el atreuimiento de aquella injuria; ganandosela por la mano el amor Diuino en la recõpensa al desafecto en la ofensa. Y esto, a instancia todo de dos alas, q̃ le dieron a esta muger, para lograr mejor la seguridad del peligro, y la defensa de la injuria en el desierto de la gracia. *Et datæ sunt ei duæ alæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum locum suum, vbi alitur*

tur per tempus. Què alas son estas? y porque se las dan? Respondo a lo segundo, q̃ porque no las tiene: y a lo primero, que la preuencion del fauor y socorro Diuino, que bolando la acudio en el riesgo. No tenia Maria de su cosecha el alcançar este fauor; Christo si; q̃ como impecable por naturaleza, tenia de su cosecha las alas para librarse de culpa Original. Pero su Madre no, sino por priuilegio de gracia, q̃ le hizieron de merced, y por esto se dize de la muger, no que tenia, sino que le dieron dos alas de Aguila, Reyna de las aues; para que como Reyna de hombres, y Angeles, se apresta se veloz en la fuga de Luzifer, y pecado primero de Adan, para alcançar bolando el manjar de la gracia Original, y assistir en esse desierto con gusto de gracia, y seguridad de aquel peligro. *Et datæ sunt ei alæ duæ vt volaret in desertum.* Luego yo bien dixe q̃ preuenirse el amor Diuino en defensas de Maria, es ser concebida en gracia? y que assi conuino, porque se diesse el amor a ver honrandola tan adelantadamente en contraste de la comun afrenta y Original agrauio, y que primero veamos al amor preuiniendo cõ la recompensa, q̃ al odio de Luzifer lastimando con el agrauio.

Esta es la feruorosa priessa con q̃ la esclarecida familia del Seraphico Francisco salio en esta Ciudad a desquitarle a Maria estos vltrajes. Apenas auiamos oydo el agrauio, quando se oyeron en Processiones las vozes del desagrauio. Que es esto feruorosos hijos de aquel Diuino bolcan? reparad, q̃ aun no se sabe bien el sucesso; aun no se ajustan las noticias, las relaciones no conforman. Qual dize, que la Virginidad le niega; qual que la pureza de la Cõcepcion es el blanco de la injuria. Quien que se fixò en el triunfo; otros q̃ en las puertas de Cabildo; pues si la variedad es tanta, reportesse el feruor, echensele pigüelas al aliento, hasta que tenga mas certeza el caso; que lo cõtrario es ocasionar mas noticias de la injuria, en los q̃ no la saben, que despertar a satisfaciones de agrauios, el pueblo. Pero a todas horas clamores! por la tarde Processiones! concursos a prima noche! el lugar inquieto! la gente rebuelta! y sin atẽder a otra cosa, que a clamar en desquento de los vltrajes de Maria! Està biẽ lo hecho, porque se represente en Marcela la Religion Seraphica, y es grande su amor, y fè. *Magnæ deuotionis hæc mulier ostenditur,* Que dixo Beda de aquella. Y assi su feruor, no espetò sufrido, ni sufriò dilaciones en la fineza; De donde aun con daño de publicarse mas la ofensa con la demostraciõ, se adelãtò en el desquite sin perdonar, a gastos, e incomodidades, *Extollens vocem quædam mulier,* O como se leuantò el desquento

sobre

sobre la injuria! o como se vio el amor antes desquitando la ofensa, q̃ el atreuimiento executando el agrauio! Y assi Marcela leuantò mas el clamor en la alabança para el desagrauio, que sonò ruidoso el eco de las vozes, con que Hijo y Madre fueron injuriados; y no contenta de engrandecer a aquel despues de nacido, y pendiente de los pechos de Maria, *Et vbera quæ suxisti;* le engrandece tambien antes de nacer, *Beatus venter, qui te portauit.* A fin de adelantarle con esso la honra, y el aplauso en contraposicion de la nacion Iudayca, que le anticipò los vltrajes. Porque tan preuenidos deuen estar los desagrauios de Christo, y Maria, q̃ se dè primero a ver el amor de quien la sirve desquitando la injuria, què el desamor de quien la ofende executando el vltraje. Hasta dar viso de infalible a este, para que no parezca culpa, y haziendo q̃ lo parezca el cuydado de quien le aplica defensas, por lo q̃ insinua de no la suponer de antemano desagrauiada, quien cuyda de darnosla a mirar de su mano defendida. *Et audiui vocem magnam in cælo dicentem.* Que dixo S. Iuan. *Extollens vocem.* Que dixo S. Lucas.

ASSVMPTO III.

Que viuieron tan a quenta de la honra de la Virginidad de Maria, Ella, y su Hijo, que la vida y honra mejor les vsurpa, quien la Virginidad les niega. Porque ni es, ni merece al parecer nombre de vida, aun la de la Bienauenturança si aqueste lustre le falta.

Beatus venter, qui te portauit, & vbera quæ suxisti.

DE Bienauenturada engrandece a la Virgen esta muger; prenda Celestial la apellida; paysana de la Gloria la aclama; quando bolviendo por su honra, y la del Hijo descòtar sus injurias pretende. El traje, y las ropas, de luz, Sol, Luna, y Estrellas con que la vido S. Iuan no dissuenan deste intento. Pero el que muestra Marcela, sino me engañan mis ojos; es alabar la vida, que goza esta Celestial Princesa. Este el nõbre de aquel dichoso estado de la gloria; Region de viuos le llaman, y *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te solùm Deum.* Dixo San Iuan. Luego quien de bienauenturada la dize, no feliz como quiera, sino viua misteriosamente la aclama? Mas en la ocasion, a que fin este singular elogio de Maria? A assegurar el lauro de su virgini-

Ioan. 17.

ginidad pensara yo; Pues mas viuió a quenta de la pureza Virginal, que gozaua, q̃ de la vida, que tenia. Y negarle aqueste blasó, fue dezir, q̃ en el mundo no viuió. Luego entre los muertos la cuẽta, quien la defrauda de aqueste honor? Al menos sè dezir, que quiere la tengan antes por muerta, dandose desde luego por tal, q̃ carecer desta dicha; y que la vida le quita, quien de Virgen no la assegura. Baxa el Paraninfo del Cielo Gabriel con aparato, y recados de Embaxador a la Virgen, y a su Esposo Ioseph, estafeta de la gloria para este, y Correo veloz para aquella, q̃ despachò el mayor de aquel Reyno Celestial. Y con ser vno mismo siempre en la velocidad Gabriel, llegò a Maria, antes q̃ a Ioseph. Antes de la Encarnacion a ella, y despues del misterio efetuado a el. Si a vn mismo tiempo quiçás le dieron ambos despachos, de donde, o porq̃, antes de encarnar a Maria, y despues de encarnar a Ioseph? *Concipies, & paries.* Le dixo a aquella. *Quod in ea natum est*, le dixo a aquel. Y si por ser precisso el consentimiento, esperò a q̃ pronunciasse las palabras de rendimiẽto, con que daua el si, *Ecce ancilla fiat mihi*; no juzgara yo menos forçoso el de Ioseph: q̃ a quẽta de Esposo, era dueño del cuerpo de su Esposa y por derecho le tocaua su disposicion; Esta el exemplar es de Eua. *Sub viri potestate eris*. Con que se huuieran escusado las demandas, y respuestas con el Angel, que hizieron vn lexos de menos sujecion, y rendimiento a la disposicion Diuina, cosa q̃ tan lexos estuuo de la conformidad de aquel obediente coraçon con la voluntad de su dueño. Ademas, que con inclinar el animo al gusto de Dios por secreta inspiracion intimado; y aceptar rẽdida lo executado en sus purissimas entrañas, mereciera lo q̃ con el anticipado consentimiento ganò. Ajustense pues las balanças, ygualandolos a ambos; pues ni el merito de Maria se minora, ni el valimiento, y fauor de Ioseph passa los terminos de justo; y el viso de menos ajustamiento con el orden diuino a su Esposa se le escusa. De donde, o a Ioseph se le dè la nueua antes, o a Maria se le dè el auiso despues. Esso no dize Chrisostomo, aunque dificultades, y embaraços a inuertir el orden porfien. Si Maria reconociera primero el preñado, q̃ supiera el misterio, y el resguardo de su Virginidad, creciera la congoxa a tan descompassado punto, que no solo a su voluntad se cõtrauiniera, mas aun a su misma vida se lastimara; y passando la congoxa a agonia, entre tristezas, y ahogos de muerte la miraramos peligrar. Porque al paño, q̃ la pureza de su Virginidad estimaua, el dolor fuera de temer, que la llegasse a matar, y barajandosele a

Luca 1.
Math. 1.
Genes. 3.

Dios

Dios sus desseos, perdiera a vn mismo tiempo la vida, y la Virginidad de Maria; la vida, porque moria, la Virginidad, porque con ella faltaua. *Nè scilicet stupentis, & verecundantis animum anxietas, mæstitioque consumeret. Examinari enim mærore potuisset, si tã grande sibi imminere cogitasset periculum.* Bien ponderado! Preuino el auiso, y anticipò la nueua el Cielo por medio de Gabriel; porque assegurandole dichas de Virgen, le echaua fiadores de vida, que a vista de tan restado peligro de pureza Virginal, no assegurada, los rezelos de perderla, erã tã precissos en Hijo y Madre, q̃ ni esta conseruara la suya; ni vida de hombre le diera al Hijo. *Exanimare enim potuisset, si tã grande sibi imminere cogitasset periculum.* Tan apreciadora fue siempre desta felicidad, que a sospechar le faltasse con el preñado presente, y parto de despues no biẽ entendidos, de pena, y congoxa se moriria; juzgando q̃ de valde viuía, quien pureza Virginal no conseruaua. Anticipese pues el resguardo del auiso desta, porque el aliento de la muerte no execute sus violencias en Maria. La qual viuio con su Hijo, mas a quenta de la Virginidad, que gozaua, que de la vida temporal que possia. Mas como este riesgo no corria en Ioseph, esperò el Cielo a declararle el misterio despues de obrado, y adelantose antes de executarlo el auiso de Maria, *Concipies, & paries*, diziendo a esta; y, *quod in ea natum est*, diziendole a aquel el Angel. Y este es quiçàs el misterio de los dolores de parto, que padecia la Virgen en aquella muger, que pintò S. Iuan, pidiendoles otra luz sobre la q̃ ya les dimos. Digo, que fueron sus fatigas mas dolores de quiẽ paria, que algunos otros, que se padecen; porque como estos son los mas peligrosos, en que tantas mugeres rinden sus vidas, y la oposicion fue negandole la Virginidad. Dio luego vozes esta Señora, declarando ser riesgos de muerte los que la afligiã; y que no auiẽdo sentido dolor al parir, estaua a pique de morir, quando la pureza Virginal le negauan. *Et cruciabatur, vt pareret.*

Chrisostomus.

Apoc. 12.

Y no haga nouedad, porque es punto de honra, que se toca, el de la Virginidad de Maria; y assi escoje antes morir, que viuir sin ella. O que verdad tan assentada en todos, y praticada tan singularmẽte en mugeres! Caso raro el de Sarra, hija de Raquel, y muy parecido al nuestro caso. Casose siete vezes, murieronsele todos los maridos, y afrentóla de palabra vna esclaua de su padre, diziẽdo, que ya yvan siete dueños, y que de todos era homicida; por lo qual merecia no tener hijos, y que assi lo suplicaua al Cielo, pues este, y mayor castigo merecia su delito, *Vt audiret improperium ab*

Tobiæ 3.

vna ex ancillis patris sui. Este fue el agrauio, esta la injuria, q̃ le dixo; que tocó tan en lo viuo de la honra, que quebrò en vn descompassado sentimiento. Subiose a los altos mas retirados de la casa, y encerrada a solas en vn aposento, se desseaua la muerte, y estuuo casi para echarse vn laço a la garganta, y ahogarse de vna vez, para acabar presto con la vida. *Ad hanc vocem perrexit in superius cubiculum domus suæ.* Donde los Setenta y dos Interpretes leyeron: *Hæc audiens tristata est valde, vt suffocaretur.* En tres dias cō sus noches, ni comio, ni bebio nada. *Sed in oratione persistens cum lachrimis deprecabatur Deum, vt ab isto improperio liberaret eam.* Ayunaua, rezaua, y llorava sobre el agrauio, rogando a Dios la librasse, y desagrauiasse de tan crecido vltraje. *Peto Domine, vt de vinculo improperij huius absolvas me, aut certè desuper terram eripias me.* Vna de dos Señor; o quitarme la vida, o librarme de este agrauio, que no sabe bien el viuir, sino le acompaña el honor. Grā desigualdad de semblante! Que quiere ser lleuar tan sufrida la muerte de siete dueños, y quebrar en amagos de desesperaciō al dezirle agora, que los matò? Mas de sentir fue al parecer lo primero, que lo segundo, quando tanto en la vida de siete esposos malogrados perdia, y tan poco le costara oyr con serenidad de semblāte vna injuria falsamente pronunciada; para sufrir la qual, ofrece fuerças la misma inocencia. Pues porque en vn sucesso a tan resta do empeño no llegò la demostracion, y en el otro se arroja a los filos de la muerte, lleuada de la tristeza? *Tristata est valde, vt suffocaretur?* Es el caso, que en el agrauio q̃ le dixo le tocaua en la hōra, y es tan sensible vn punto de honra, que la falta della le hizo desapazible la vida, y apetezible la muerte: Porque vna persona de obligacion mas viue a quenta de la honra, que goza, que de la vida, que tiene; y assi juzgo por menor mal el morir, que viuir sin hōra. Aun mas fondo tiene la injuria, con que en parte se escusa la demostraciō desta muger. Parece que en ella, la picaua de menos honesta, de menos limpieza de vida, pues mataua los maridos, por no hallarse gustosa con el presente, desseando nueuo empleo de su amor; A que haze consonancia el dezirle a Dios en su oracion Sarra, que bien sabia su diuina Magestad, quan pura auia sido su vida, pues libre de mancha qualquiera auia cōseruado el alma; sin ofenderle con el menor desseo, y concupiscencia desordenada, que hombre ninguno dessearon sus ojos, aunque vieron muchos, sino fue para casarse, siendo el temor de Dios, y no el halago vil del deleyte su casamentero siempre. *Tu scis Domine, quia nunquam*

quam concupiui virum, & mundam seruaui animam meam ab omni concupiscentia. Nunquã cum ludentibus miscui me, neque cum his, qui in leuitate ambullant participem me præbui. Virum autem cũ timore tuo, non cum libidine mea cõsensi suscipere. Luego el publicar su inocencia quanto a esto, en ocasion que assi la baldonò su esclaua parece significar, que a baldonarla de ruin miraua la intenció? Pues que atreuimiento mayor, que dezirle a muger tã limpia, q̃ no lo era! y q̃ andaua a remuda de maridos, como de ropa? Luego no fue demasiada la demostracion? Hallarase libre de culpa. La que la imponian era contra su pureza, y castidad, quien la dezia vna esclaua, Sarra muger de obligaciones, y principal, que esso dize el nombre, segun los Hebreos. Y de tan buenas costũbres, q̃ el temor de Dios gouernaua sus acciones; Pues si tal el vltraje, y tales las circunstancias, que le agrauã; parto mano luego de la estrañeza, que me causô el despeño de quererse quitar la vida. Que quien viue a quenta de su honestidad, y pureza, mas solicita esta, q̃ la misma vida. Porque el mejor viuir es conseruar el honor de la castidad. Y quiẽ se le niega a vna muger entre los muertos la quẽta ya; y assi no es mucho, que juzgandose como tal Sarra pretendiesse ahogarse con el laço. Y que siruiẽdo de verdugo sus manos; pensasse mejoraua antes la vida, aunque la perdiesse, si moria por no verse sin honra de su pureza y castidad, y tan grauemente vltrajada. *Ita vt suffocaretur.* Quien mas noble, que Maria? quien mas Señora y Princesa, que aquella que aclaman hombres y Angeles por su Reyna? Quien mas temerosa de Dios, y mas turbada en lãces de su Virginidad, y Desposorio, que ella? *Turbata est in sermone eius:* Hasta publicarlo el Angel. *Nè timeas Maria?* Quien la ofende? Quien la baldona oy? Vna vil nacion, vna vil esclaua, que nació para Reynar, si ella misma a instancia de su ingratitud no se huuiera condenado a perpetua esclauonia, como claman las Diuinas letras a cada passo. Que le dizen? Que no fue Virgen purissima, que fue ordinaria, y comun muger: luego en la honra la tocã? y en lo mas sensible la lastiman? Pues si este es el agrauio, que mucho que peligre la vida desta Celestial Princesa, bosquejada en Sarra hija de Raquel? y que diga yo, que estimò tanto la pureza Virginal y limpieza de su cuerpo; que tendria a mejor partido negarse a los alientos del viuir, que a las luzes de su pureza? y que dixesse Chrisostomo, q̃ a no assegurarla el Angel en la Virginidad, que gozaua perdiera luego la vida que posseia? O por mejor dezir, no la perdiera, antes si por inutil la descartara? que como aya

Lucæ 1.

Virginidad en Maria, demas està otro qualquiera viuir. Pues ella y su Hijo nacieron tan dedicados a la estimacion desta prenda, q̃ a faltarles, ni vno, ni otro viuieran. *Exanimari enim potuisset, si tã grande sibi imminere periculum cogitasset.* Que dixo Chrisostomo. *Ita vt suffocaretur,* que dize el Escritor sagrado de la hija de Raquel. Luego bien se advierte ya la conueniencia del agrauio de Sarra con el de Maria; cuya voz resuena a las orejas de nuestra piedad, pidiendo la desagrauiemos, para librarla de aquel vltraje; como a Dios clamaua la otra afligida muger. *Peto Domine, vt de vinculo improperij huius absolvas me, aut certè desuper terram eripias me.*

Adelantemos este discurso. Que no solo la Virgen viuio a quẽta de su Virginal pureza, sino su Hijo tambien; y con tal calidad, q̃ quien a su Madre aquesta gloria le vsurpa; el desquento de sus humillaciones al Hijo niega, y la honra, que en pago de sus abatimientos, le ofrecio el Padre, le quita. Muchos fueron, no ay negarlo, los a que nuestro Dios se consagrô, quando de ser hombre resolvia. Oygamos a S. Maximo. *Videamus, quas pro nobis natus proferat Christ⁹ iniurias. Ante omnia fœmineo sexu se cõcipi patitur; qui in exordio mũdi omnipotẽti manu de masculo operatus est fœminã.* Desdoro de la grãdeza diuina, fuerõ tãtos horrores humanos, aq̃ el amor le inclinó. Nacer de muger es vno, a vista de Adã, que de las manos de Dios naciô. Nacer en pesebre embuelto en humildes lienços es otro. Y huuo quien estos, y los demas descõtase? si, responde aqueste Santo. El nacer de muger Virgen: gloria tan sobresaliente, que desquitò con ventajas aquellas penas, y assi ganó por vna Madre Virgen, lo que se empeñaua de su lustre por muger. *Sed humilitatem nascendi Virginalis Matris sublimat integritas. Et quamvis natus Christus fœmineo, vt infans lacte pascatur, tamen vt rerum potens Virginis nutritur vberibus.* Bien recõpensada està toda la humildad del Hijo con la Virginidad de la Madre. Temió el Verbo al parecer, perder algo đ su decoro naciẽdo Hombre, y hallose con ganancia naciendo de Virgen. Tan lexos estuuo de agrauiarse el ser diuino con la naturaleza humana, q̃ antes le dio a mirar con nueuas creces de luzimiento. Es assi, que capaz no era de nueuos aumẽtos de gloria essencial, pero a serlo, no parece auia de esperarlos de otra mano, que de la pureza Virginal de Maria. *Virginalis Matris sublimat integritas.* Y para lograr esto mejor en nuestro intento, digo, que le descõtô no como quiera las penalidades de humilde; sino los horrores de muerto.

D. Maximus, hom. 2. de Nati.

tam-

tambien. Oigamos a Tertuliano, que atendiendo embuelto en lienços a Christo recien nacido, le venerò en el traje ya difunto, contádole entre los muertos desde entóces. *Ingreditur infans* (dize el tres vezes Tulio) *pannis involutus, velut sepulturæ involucris initiatus*. Hospeda cariciosa la naturaleza entre paños, y lienços a la criatura que nace, y auisale con esso, que nace para morir; estrenando la vida con ropas de muerte, y con mortaja, ya vestida, y ordenandola, como si dixessemos, desde estonces de mortal. Luego el nacer el Salvador con essa misma librea, quando lo embuelve su Madre, es ya encartarlo con los muertos, y ponerle en la matricula de los tales? Pues porque tan temprano aquesse traje, si hasta los treynta y tres años no á de morir? Digo lo primero, q̃ fue porque su vida auia de ser, mas muerte, q̃ vida, naciendo para tãta pena, y humillació. Lo segúdo, porq̃ lo sepã los hõbres, ya que el mismo Dios no lo ignorá. Aora pues bolviẽdo a las palabras de Maximo; escogió Madre Virgen dize, para descontar con la hõra de su pureza, la afrenta del nacer assi embuelto en aquellos lienços. Pues si estos la pinta de mortal publican, luego la Virginidad de Maria, q̃ la humildad del nacer le desquita, la afrenta de su muerte juntamente le recompensa? *Humilitatem nascendi Virginalis sublimat integritas*. Luego yo bien digo, q̃ quien a la Reyna del Cielo el blason de la Virginidad le niega, a Madre y Hijo las vidas quita? Luego viuen ambos tan a merced desta pureza, q̃ para priuarlos de la vida, no les ân de quitar el viuir, sino la Virginidad, tã adorno de la Madre, como aposentador para el Hijo? Y assi para q̃ mueran, digo, no los ân de priuar de la vida que gozan, sino de la Virginidad, que alcançan. *Humilitatem nascendi, Virginalis sublimat integritas*. O q̃ trocados andan los efetos de la vida, y de la pureza en los dos! pues si la vida no es pura, llega a ser muerte; y la muerte, si es limpia passa a ser vida! Luego quien el blason de Virgen niega a Maria, no le dexa a Christo con que descontar sus vltrajes, ni le dà vida a sus honras? pues humilde, y honrado, en ambas fortunas es este vno de sus mas ilustres decoros, quãdo cõ el tanto horror de vida, y muerte se le desquitã? Y pruevo ser esto assi, y la junta conueniencia de los dos agrauios de Christo, y de Maria: de esta dizen, que no es Virgen, y de la Ley de aquel dizẽ, que muera; luego en fé de q̃ es lo mismo negarle a esta la Virginidad que goza, que a aquel la vida, que tiene? con que se verá ya, q̃ vno, y otro viuen tan por quenta de la pureza, que aun los enemigos lo firman de su nombre en el agrauio, que dizen, y negãdo de

Tertu. lib. 4. contra Marc. cap. 12.

Maria la pureza, y de la Ley de Christo la vida.

Ni es lo mas lo ponderado. Que me atreuo a persuadir, q̃ no ya desta vida miserable se entiende solamẽte nuestra propuesta, mas aun de la Bienauenturança a lugar tambien nuestro assunto. Tan vital es aquel estado a quenta de la pureza, que en sus paysanos se vé, q̃ es lo mismo dezir vida Celestial, que señalar la pureza de los Virgines. No porque solos estos le habiten, sino porque para ser vida de gloria, y merecer este nombre mas cũplidamente, a fuer de Virgines àn de viuir todos allâ. Del Salvador es la prueua en la disputa con los Saduceos. *In resurrectione* (dize) *neque nubent, neque nubentur sed erunt sicut Angeli Dei in cœlo.* Ni se casarã, ni enuiudarã en el Cielo sus moradores, Virginidad luzirá en todos. En vnos, porque propriamente empuñaràn este lauro, y en otros, por q̃ mostraràn diuisas de la pureza con que se portã. *Erunt sicut Angeli Dei.* Fuerte sinsabor parece dar el Salvador al matrimonio sacramento, que fundò en la Iglesia para su poblacion! Y singular oposicion haze a las bodas, que introduze celebrarse, quando las almas suben allà; y asi no ajusta el escojer la pureza de los Angeles, q̃ es tã parecida a la de los Virgines, para declarar las vẽtajas del asseo, y esmero de aquella Patria. Diga pues, que son puros como el Sol y hermosos como Estrellas, q̃ empressas son estas, que la mayor belleza de su Esposa la Iglesia nos proponen, con que se euitaràn los desconsuelos, que despertar puedẽ estas palabras en los casados, hallandose menos fauorecidos, al passo que se escoje por diuisa de la pureza de aquel Reyno Celestial, la de los Angeles, y en ella la de los Virgines; dexada la de los rayos del Sol, y la de la Luna y Estrellas. Bien està lo dicho, responde el Redemptor, perdonen, como si dixera, esta vez las luzes del Cielo, las flores de la tierra, que no siruen, tambien sus purezas para manifestar los esmeros de aquel estado, como la de los Angeles, y Virgines dibujados en ellos. Porque siendo estado de viuos, deuia declararse cõ diuisa, que mas frisase con la vida, que alli se goza; la qual no pareciera ser tal, si los que moran aquel soberano pais, no viuieran a fuer de Angeles; A semejança, no de puros hombres, como quiera, sino de Virgines, q̃ son flor de la pureza. Luego quien a la Reyna de los Angeles la Virginidad le niega, a vsurparle la vida, y triunfo de su Bienauenturança tira? Por quanto juzgo yo, que ni gusto tan cumplido le diera aquella dichosa viuienda, si este blason le faltara.

En el Cielo aun digo passara plaça de muerta, si la vida de su Virgi-

Virginal pureza se huuiera menoscabado; o en el hecho, o en la opinion. Prouemos esto, renueuase en España el error de Heluidio, que la Virginidad a la Reyna del Cielo le vsurpaua. Sale al oposito su aficionado Capellan Ildefonso; y en defensa deste blason vn libro entero compone. Aceta el seruicio, reconoce la obligacion, y restase a la demostracion del agrado la Celestial Princesa. Llega el dia festiuo de la ilustre virgen Leocadia, concurre el esclarecido Prelado con su Clero a celebrarle en el Templo, donde trecientos años antes yazia sepultada. Quando al orar en su sepulcro, de repente se conmouiò la losa, y dando passo frãco a Leocadia, salio embuelta en luzes, vestida de resplandores, adornado de vn velillo de plata el talle, afrẽta del Sol su rostro, y agrauio de resplandores su ropa. Esclareciendo los horrores del sepulcro, teatro de glorias ya, ilustró el Templo, y empeñando en admiraciones a los presentes, que o assustados del miedo, o traslumbrados de claridad tan pujante, casi mirarla no ossauan, quanto menos assistir a marauilla tan prodigiosa. Leuantó la voz a los circunstantes a vna con el cuerpo del sepulcro, y dixo assi al Ilustrissimo Prelado. *Per te ò Ildefonse viuit Domina mea, quæ cæli culmina tenet*: De la vida te es deudora mi Señora, en la Virginidad, que tu pluma defendió. Dos cosas reparo aqui: la primera es, que deuiera mudar estilo Leocadia, diziendo, que la pureza Virginal le deuia, y no la vida Nuestra Reyna, passe cada cosa por quien es Martir Gloriosa, la vida por vida, y la Virginidad por Virginidad: y si esta es la defendida, como dezis, que la vida es la amparada? que cõueniencia tienen alientos de quien viue, cõ asseos de Virginidad, que se goza? Bien dixo la Paysana Celestial, no se â de mudar su razon: Porque viue tan a quenta de la pureza Virginal la Reyna soberana, que la vida de merced le haze quien aquella le defiende. O que estaua en el Cielo ya, que es el segundo reparo, dõde a instancia de la bienauenturança que goza, muy dichosamente viuia. Luego si su pureza, por negarsela, no se pierde, ni la vida Celestial de nueuos alientos necessita, luego demas està el interés de la vida, que Ildefonso puede darla? y el elogio de Leocadia a fauor de este defensor zeloso? Tened Dama celestial, que está tan sobrado a fauor de Ildefonso este elogio, que mete en sospechas de menos decoro al Cielo con el estilo que vsais. Dezis, que viue por el amparo de su Virginidad, luego muere, quando le falta, y se halla en ella ofendida, y lastimada? Que dirán aq̃lla celestial Patria? aquellas luzes sagradas? aquel indezible gozo? Luego peca de sobrado

este fauor de Ildefonso, quanto al mismo Cielo se opone? Cō todo no le sobrô en el cielo esta dicha a aquella Señora, antes tā precissa la juzgò Leocadia, que a buelta de tantas luzes, en concurso de tantas prendas, y entre gustos tan soberanos, tanta falta le hiziera el credito de su Virginal pureza, a no defenderla Ildefonso, que no viuiera a tan cumplida felicidad, como quando de su pluma se halla tan bien seruida; Barajaraseie tanto el gusto de aquella Patria, y vida, que casi no mereciera nombre de tal, y passara antes plaça de muerta en ella, que de viua esta Señora. *Per te viuit Domina mea.* En fè de lo que añadiô su Dama Leocadia en ocasion, que confiessa la vida, que recibe de la Virginidad defendida, que por ella viuia, aun empuñando en las cumbres de la gloria, el cetro, y corona de la bienauēturāça. *Quæ cœli culmina tenet.* Pues si tanto interessa en su Virginidad amparada, q̄ mucho digamos en nuestro assunto, que viuieron tan a quēta de la honra de la Virginidad Iesu Christo y Maria, que la vida y honra mejor les vsurpa, quien la Virginidad les niega? Porque parece, que ni es, ni merece nombre de vida aun la de su bienauenturança, si aqueste lustre le falta? Y por esso Marcela la virginidad alabò, en mi sentir, quando bienauenturada le dixo.

Resta ver aora, para ponderacion del agrauio, la forma en que salio a luz, porque toquemos todas las coiuūturas del sucesso. Como defiende esta muger a Christo y Maria? de palabra dize S. Lucas. *Extollens vocem.* Y bastò para el credito; porque como de palabra los lastimaron en la honra, a vozes la defendio Marcela, para que hiziesse admirable consonancia la recompensa con el vltraje. Pero mas atreuidamente sacò la cara en la ocasion presēte el enemigo de la Reyna del Cielo; pues sobre sentirlo assi el coraçon, y dezirlo la lengua, lo escriuiò la pluma, dando a ver este vltraje cōtra la Virginidad, y vida de Hijo, y Madre en publico cartel. O como a esta luz apenas se cree el delito! o como se resiste a la piedad la possibilidad desta injuria! Que digo, aun el mayor desgarro la â desconocido siempre, porque toca a la fiereza de los brutos, y sale de la esfera de lo humano tā descomunal agrauio. Ofender de palabra a Christo y Maria, oymoslo en los Iudios; pero atreuerse a infamarlos por escrito, ossadia sobre grande è juzgado siēpre yo. Y tan sobre grande, que es mas crudo golpe el escriuirlo aora esta gente, que el auerlo dicho estonces aquella nacion. *Increpa feras arundinis.* Le dixo Dauid a Dios. Reprimid Señor, pues podeys las fieras, que para executar insultos a lo recatado en los

Dauid Ps. 67.

cañauerales se esconden. Muy dañosas deuian de ser, pues la atencion de vn Propheta se ocupa cuydadosa en el remedio. Que fieras pues serán estas, que tanto cuydado dieron? Vna accion enemiga entendio Dauid de singular fiereza. Pero vnas plumas de gẽte atreuida juzgò Augustino tambien, dandoles nombre de fieras, por los sangrientos estragos que executan en las honras, y noblezas. *Increpa feras calami.* Leyò Augustino, del equiuoco de la palabra del Propheta, porque como pluma y caña es vna palabra misma en el Latino, *calamus*. Y por la semejança, y conueniencia quiçás; de donde a la pluma llama cañon el Español. Assi pues dize Dauid, no està Señor seguro el campo de la Iglesia, tantas fieras le cursan, como plumas de enemigos; y tan militares, y de guerra, que ningunas mas sangrientas. No ay fama libre, de sus oprobrios, no ay honra segura de sus vltrajes, todo es rigor, todo es sãgre. Fiereza sin ygual, y afrenta tan grande la de vna pluma; escriuiendo vna injuria; como la de vn cañaço en vn hombre de bien executado. Y como estè dado en publico, crece la grauedad, assi á crecido el deshonor de Christo, y Maria con el cartel. Luego doyme bien a entender, que fue mayor el agrauio escrito contra Dios, y su Madre esta vez, que el dicho contra los mismos por boca de los Iudios de aquel tiempo? pues aquellos pecaron como hombres en dezir injurias, y estos como fieras en escriuir vltrajes? *Increpa feras.*

Poca es esta fiereza, aun mas me puse a pensar, y fue; q̃ le repitieron a Christo la mayor afrenta del cañaço cõ q̃ lastimaron su sagrada cabeça, y que ygualaron a su Madre en esta injuria con el. Aquella afrenta fue tan grande, que como Padres de espiritu, y Doctores de la Yglesia ponderan, para executarla vendaron los ojos, y cubrieron el rostro del soberano Maestro. Como diziendo lo primero; que no le vian, quando assi le lastimauã, y assi en fé del ciego coraje, que los gouernaua, y que aciegas procedian en esta afrenta. Rostro y ojos al Salvador le vendaron. *Illudebant ei cædẽtes. Et velauerunt eum, & percutiebant faciem eius.* Que como es de las fieras cerrar los ojos al embestir, no menos ellos en la ocasion de aquella befa. Luego vestirse del traje de fieras parece precisso para agrauiar con vna caña, y lastimar con vna pluma? Lo segundo, que a mirar tal rostro, ni aun en su mayor arrojo se atreuiera su malicia a executar tal afrenta en Rostro, cuyo amable, y graue semblante compusiera el animo mas obstinado; y assi en la disposicion afectan esconderse al diuino Rostro; como que si no es a

D. Lucas 22.

 lo

lo secreto, y disimulado no ossarà executar este agrauio en el mis mo Rostro de Dios. Aora pues si tan herm anas son la pluma, y la caña, yguales seràn tambien las ofensas que cometen? y las injurias que hazen. Luego si fixan el cartel negando por escrito la Ley de Christo, y la Virginidad de Maria, en aquel Señor repiten el agrauio de la caña, y de nueuo en su Madre le executan? Fuerte caso! que muger a quien guardò respeto vn pueblo empeñado contra su Hijo, se le pierda agora aquella gente atreuida! y que auiendo salido libre de agrauios de aquella tempestad de injurias, y borrasca de vltrajes, en que el mis no Dios se fue a pique, como dixo Dauid. *Et tempestas demersit me.* Aora quãdo auian de ser mas serenos los tiempos pues estân mas propicios los cielos, y mas benigno su semblante; tan lexos està de llegar a salvamento la hóra de Maria, que la echan a pique sus enemigos, picandole en la de su Virginal pureza! O tiempos! o costumbres! o fierezas de plumas sacrilegas! que os portais mas atreuidas a Dios, que las de vuestros antepassados!

Psalm. 68.

Y digo mas: Porq̃ alli como a lo disimulado le ofendian, pues los ojos le vendaron, y de los de Dios parece, que con ello se recataron; mas aqui se descarò tanto el atreuimiento, que a vista de todo el mundo, en vn campo publico, y en las puertas de vn Cabildo escriuiò, y fixó las afrentas contra Dios, y los vltrajes contra Maria! y mal satisfechos de ofenderlos de secreto le buscaron publicidad a la injuria. Finalmente alli tuuieron respeto al Rostro de Dios, que mirarle, y lastimarlo no cupo al parecer aun en tanto desahogo de odio, y en tanto estrago de vidas. Este despeño pues, que parecio impossible para executado sin el resguardo del velo, praticado se vè aora, cara a cara, y rostro a rostro contra Dios, y cõtra Maria. Como la llamò Augustino: Rostro dignissimo de Dios, en quien se està siempre mirando, y complaciendo. *Si formã Dei te appellem, digna existis.* Luego fue respeto a Maria el no darle cõ la caña al Hijo en el Rostro, sin cubrirlo? Si pretẽdido de ellos no, pero preuenido misteriosamente de parte de Dios, si lo pienso; y assi con atencion de que la Madre se representaua en su Rostro, le procurò este respeto, el q̃ no cuydò de la veneracion de su misma cabeça, en espinas, y golpes. Representando aquella a su Diuinidad, *Caput Christi Deus*; que dixo Pablo. Como que mas solicitasse veneraciones a quien dibuja a su Madre; q̃ respetos a la prẽda, que representa la Diuinidad de su Padre. Siẽdo pues aquesto assi, como deuiẽdo respetar a Maria, por Rostro de Dios siquiera, a imi-

Aug. ser. 55. qui est de Assump. B. M.

a imitacion de la nacion mas proterva, que aun sin saber lo q̃ hazia cortés entonces la venerò: estos atreuidos oy, no co corrido el velo, sino a cara descubierta, y a cartas vistas en Maria ponen lengua? y escriuen agrauios, en la que es Car a de Dios? *Si formã Dete appellem. Velabant faciem eius.* Pues si tan fieros tienen los animos, tan sangrientos los coraçones, vuestra mano Señor es fuerça entrar de por medio a castigar esta insolencia, *In crepa feras arũdinis feras calami.*

En confirmacion de la fiereza mayor desta gente a sus antepassados di en pensar tal vez, q̃ no encontramos facilmente en las Diuinas letras de los quatro Euangelistas agrauio, que dixessen los Iudios de aquel tiempo a la Virgen soberana: Hijo de Carpintero en desdoro, y mofa de Ioseph si le dixeron a Christo: *Fabri filius.* Marc. 6. Pero agrauio singularmente hecho, o dicho contra la reputacion de aquesta Señora no lo è topado yo; ignorancia serà mia, y poco curso en aquestas letras; Pero holgarè ser auisado de lo que no alcanço, y assi, mientras llega la aduertencia quiero conjecturar sobre el caso: no puedo persuadirme, que la tuuieron tan general mente todos, respeto, que alguno no faltasse alguna vez, diziédo la alguna palabra de menos decoro, quãdo no por odio della, por el que a su Hijo tenian; y siendo esto tan hazedero, como no encõtramos en algũ Euangelista escritas las injurias, que es de creer le dixeron? que si nacia de odio en quien las dezia, despertaria cõpassion, y lastima en quien agora las oyesse, y mas a orejas de tan aficionados Capellanes. Qual pues seria la causa de no aduertirlo los Euangelistas, quando tan puntuales, y exactos en contar los vltrajes del Saluador se mostraron. Sospechado è que fue, porq̃ para aduertirlas auian de escriuirlas; pues esso no dizen a vna todos quatro los Euãgelistas. Podrà ser q̃ digan las injurias los Hebreos, pero contarlas nosotros, no es bien; porque es darlas por escrito a los Fieles, y dissuena tanto ver escritos vltrajes contra esta Celestial Princessa, que si se permitieren dichos, no se àn de dar a leer escritos. O que cederia en mayor gloria de Maria, quando cõ mejor animo se recitassẽ en la Iglesia, leyẽdolos como escritura Canonica; Antes por esso mismo dizẽ los sagrados Coronistas: si los aduertimos, los proponemos de Fé, y serà fuerça el creerlos; mas desdize tanto el creer agrauios escritos contra Maria, aunque seã solamẽte referidos, que parece no ay fuerças en la Fè para creerlos, y como luego metia el baston la Fé mandandolos creer, lleua tan mal la piedad Catolica creer, que a Maria agrauiaron lenguas, y

le dixerõ injurias, y vesas trasladadas de la boca al papel aquellas; q̃ era attiesgar el rendimiento de nuestra obediencia en creerlas y asi por no ocasionar este riesgo, y sin sabor a la piedad Christiana, las passaron en silencio. Y porq̃ no pensasse nadie, que era hazedero el injuriar a Maria, de donde lo q̃ fue para dicho, en la permision Diuina, no fue para escrito de la atencion Euangelica.

Aora pues se advertirá la razon, cõ que Dauid llamò fieras las plumas de los atreuidos; e implorò el poder Diuino al castigo de esta injuria. Porque tan ajustado es aquesta esta, que si caña cõ que se agrauia se llama la pluma con que se ofende, caña tambien se llama la pluma, con que Dios seueramente fulmina la sentencia de nuestro castigo. Bien traçado por cierto: que si passa a ser afrenta de caña en la grauedad, la pluma que escriue contra Dios, y su Madre oprobrios; la caña con que recibē la afrenta, passe a ser pluma, que la sentencia de condenacion contra el atreuido fulmine. *Increpa feras arundinis*. Ajustado texto, en la tragedia mas lastimosa, que an visto, ni sentido las criaturas, de la passion de nuestro dueño. Entre otras injurias vna, y no la menor, como ya dixe, fue la de la caña; con que lastimando la cabeça, afrentauã el alma. Reparesse, que mal satisfechos de herirle con ella, por colmo de afrenta en la mano se la pusieron. Advertencia, que solamente hizo S. Matheo. *Et plectentes coronam de spinis posuerunt super caput eius & arundinem in dextera eius*. Y poco mas adelante dize: *Et expuentes in eum, acceperunt arundinem, & percutiebant caput eius*. Que pretenden cõ esta circunstancia? O que significa ponerle en la mano la caña con que le agrauian? Para esse efeto poco presta essa diligencia, luego está demas en la diestra del Redemptor? No está, dixo S. Hieronimo, considerãdo el caso, desalda, que en buena mano está, porque no solo es afrenta para Christo, sino condenacion para sus enemigos. Con ella no le ofendieron? con ella no le agrauiaron su diuino Rostro y Cabeça? Pues en la mano está bien, que la tenga, porque se vea que passa de caña a pluma. y que sobre convenir tanto en nombre estas dos cosas, en la ocasion es milagroso el ajustamiento, en fee de que el instrumẽto cõ que el agrauio executauã, se les auia de trocar en pluma de juez, que sentenciase contra ellos la pena de su delito. *Propterea Christus* (dize Hieronimo) *calamum tenere voluit; quasi sacrilegium Iudaeorum litteris mandaret*. Bien pensado: no fue accion ordenada solamente dellos, sino dispuesta del mismo Señor tambien. En señal de lo que en pena de aquel agrauio resolvia entonces, y de los que

Math. 27.

D. Hier. in cap. 27. Math.

que despues auian de hazer contra su diuina Magestad lastimandole con caña, por crecer de quilates el agrauio, pues truequesse en pluma la caña, para que el dia del juyzio graue el delito, y pronuncie la sentencia contra el agressor. Han de ofenderle con plumas despues injuriando su Ley, y vltrajando a su Madre, y passan de plumas a caña para la grauedad de la afrenta. Pues passe de caña a pluma para la puntualidad seuera del castigo. Y assi para q̃ no lo ignore el arrojo de quiē se descomide, las cosas se dispongā de tal suerte, que se dè Dios a mirar con la caña en su misma mano. *Propterea calamum tenere voluit, quasi sacrilegium Iudæorum litteris mandaret.* Siruieron de plumas las cañas en algun tiēpo, y aora para formar letras grandes, pues siruale a Christo de pluma su caña, para declarar mejor el castigo que le espera à quien con pluma por escrito le ofende. Porque anda tan ciego quien cō afrē ta de caña le injuria en lo q̃ contra Dios, y su Madre escriue; que a pesar de su obstinacion, el instrumento con que se escriue vna injuria se à de trocar en instrumento con que se castiga el delito. Tā descompassada es la fiereza del vltraje escrito contra el Autor de la vida, y la Reyna del Cielo, q̃ buelve contra si mismo el instrumē to, con q̃ los ofende; fiero para Dios, y cruel para si mismo. Y es cumplimiento del desseo de Dauid, que seuera pena contra esta gente fiera de pluma a nuestro Dios le pedia. *Increpa feras arundinis. feras calami.* Tan fiera digo por remate deste assunto, que a mismo Luzifer se la gana. Oydlo a S. Iuan, que dize de aquel Dragon, que solamente empleò su boca en la oposicion de Christo, y Maria. *Et missit Serpens aquam tamquā flumen ex ore suo, vt eam faceret trahi à flumine.* Ni preuino garras, ni vsò de la fiereza de sus manos; luego de boca solamente fue el agrauio? a lo menos la estampa assi lo insinua: pues como si al demonio representa, essas armas solamente juega? como dize esso con las ansias de nuestro daño? con las diligencias de nuestras ruynas? con los desvelos sobre estoruarnos los bienes? cō la sed insaciable de nuestra perdicion, pareciendole pocas en este empleo quantas armas juega? quantas diligencias pone? Es assi, dize San Iuan: Pero como fue contra Maria aun el mismo Demonio anda al parecer cortés en esto con ella, mostrando en la pintura, ser la injuria de palabra solamente. *Missit Serpens ex ore suo.* Luego quien por escrito la ofende al mismo Luzifer se adelāta en la fiereza? *Increpa feras calami.* Este pues fue el agrauio, y desta data la injuria, que contra la Ley de Christo, y Virginidad de su Madre pronunciô aquella

Psalm. 67.

Angelic. in 2. par Psal. 67.

Apoc. 12.

atrevida gente; con que a la vida de ambos dispuso la punteria; pues viuieron tan a merced de la honra de la Virginidad, que la vida mejor les niega, quien deste blason honroso los priua. Quando aun la vida de su bienauenturança, no parece serlo, ni merecer el nombre, si este decoro le falta. En fee de lo que Bienauenturada llamò à Maria, para assegurarla de Virgen en la opinion de los hombres la muger del Euangelio. *Beatus venter.*

Pues no menos digo aora, que à ambas vidas se oponẽ, los que la pureza de su Concepcion a Maria le niegan; Porque si a quenta de lo que estimó esta pureza Virginal no le diera cumplido gusto la vida presente, y la de la gloria, quanto menos fueran dignas de tanto aprecio, como haze aora dellas, si con menoscabo de justicia Original, se las dieran a gozar? por lo que haze de vẽtaja vn fauor, que preserva de culpa mortal el alma; a vn lauro, q̃ de corrupcion libra el cuerpo. Dauid dixo de si entre los ahogos de la persecucion de Saul, que le obligauan à atrauessar paramos, habitar las selvas, morar los desiertos, y viuir los bosques. *Quoniam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te.* — *Psalm. 62*

Atrueco de no faltar al gusto de alabaros Señor, no reparé en detenerme entre tan restados peligros de la vida; Porque mas vale en mi estimacion el gozo de seruiros con alabanças, fauorecido de vuestra misericordia, y gracia; que el seguro de la mas dichosa vida: *Quoniam melius est frui hac misericordia standi ante te, quam ipsum viuere.* Dixo comentando essas palabras Agelio; A mejor partido tengo alabaros gozando de las dulçuras, que ofrece vuestra presencia, que viuir siglos enteros. Pues aqui interesso la vida, y aun la misericordia de vuestro agrado, y la gracia del alma. Y assi en concurso de las dos escojeré con acierto antes esta, que aquella. Busquẽme los riesgos, sigame la muerte, q̃ como este delante de vuestros ojos, bien visto de vuestro semblante, y en possession de vuestra gracia, mejor parado me hallo, que entre fiadores de vida; porque mas vale vna gracia posseyda, que vna vida assegurada. Y sobre esto mas digo, que valen vuestras alabãças ofrecidas, que millares de vidas a sabor del gusto gozadas. En señal de lo qual dixo, *Super vitas*, y no *super vitam*. Porq̃ las mas prosperas de Reyes y Monarcas juntas no contrapesan al interès de vuestra gracia. Que es tan gran desdicha vna culpa, que a sacarla de tanta miseria las mayores dichas del siglo no bastan, porque mas vale vn instante de vida en gracia, que vna eternidad sin ella. *Quoniam melius est frui hac misericordia standi ante te, quam ipsum viuere.* — *Agelius super Ps. 62.*

Digo

Digo lo mismo aun de la vida de la Bienauenturança, en cotejo de la culpa Original. Porque siendo mortal aquesta, y privando de la primera, y mejor gracia, como puede valer mas que ella en justo aprecio, siendo vna ofensa contrayda, aũque despues perdonada? y como podia ser estimable, y dichosa aquella vida tan cumplidamente, si vn solo instante de culpa tan graue se le huuie la anticipado en Maria? ò como auia de ser tan dignamente estimada de vn estado de bienauenturança de condicion tan escrupulosa, que culpa, y mancha no admite? *Nihil inquinatum intrabit in illam* Y si anduuo tan cuydadoso el amor Diuino en coronarla en el Cielo de tan soberanas dichas, como se auia de auer permitido al descuydo de estoruarle aquelle sinsabor en la tierra, q̃ tanto desdoraua la dicha de aquel estado; En que pudieran los Angeles dezir a Maria, y aun los demonios tambien, que la dicha que le obra agora, alguna vez le faltó? Y si de las dos purezas de alma y cuerpo, mayor aprecio merece aquella; cuydandose tanto desta, que puede sin culpa perderse, como se descuydaria de estoruarle aquella, q̃ sin culpa no se pierde? si vna sola duda, y rezelo bueluo a dezir de auer perdido sin voluntad propria la flor virginal en el cuerpo, bastaua (en el sentir de Chrisostomo) a priuarla de la vida; porque no la certeza de auer vna vez perdido con culpa contrayda la virginidad del alma? Y si dar la noticia de auersele estragado aquella flor de su cuerpo era empeñarla en mortales agonias, luego vino a serlo mismo preseruarla deste estrago, que dar la vida? Escusarla pues ambos daños de cuerpo y alma fue justo; porque gozasse de vida larga en la tierra, y de vida mas dichosa en el Cielo. Y quiçás ella dixo por esto, a mi ver: *In me omnis spes vitæ, & virtutis,* que aguardar desde la eternidad vna vida sin virtud, y santidad, aunque fuera vn solo instante desdize desta Señora, y del amor que la tuuo siempre Dios. Y quiçâs el dezir, que a muchas vidas excede vna misericordia de gracia, fue por señalar la tẽporal de la tierra, y la eterna del Cielo. *Quoniam melior est misericordia tua super vitas.*

Sapient. 7.

Eccles. 24.

Mas si sonara a esto equiuocarse la pureza del alma con la del cuerpo en el estilo Canonico. Pretende el Presidente de Iudea defender la justicia, e inocencia del Redemptor contra el furor Iudayco, y vsa de aquelle tenor de palabras. *Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Lauo mis manos, y las quiero sacar limpias, por no ensangrentarlas en este caso, porque no diuisan mis ojos en esta mansedumbre culpa. Reuesado parece el estilo, y mas facil el de-

Math. 27.

dezir, que no hallaua delito en la vida, ni repelo en las costumbres. No me persuado, sino que atesora algun misterio. Oyd el q̃ yoè hallado, de conueniencia con el pleyto de Susana, que en manos de Daniel pusierõ sus enemigos, Sentencia a fauor de aquella, diziendo assi: *Mundus ego sum à sanguine huius.* Salgome a fue-

Daniel 13. ra, porq̃ no hallo aqui culpa. Lauome las manos. No notais la conueniencia? no reparais la vniformidad de estilo, y sentencia destos dos juezes? hanse conuenido? no. Hanse hablado de antemano para dar sentencia? menos, que florecieron en tiempos muy diferentes. Pues quien les dictò el tenor de las palabras? *Mundus ego sum à sanguine huius.* Dize el Propheta. *Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Dize el Presidente. Pues quien vniuocò palabras dichas por tan diuersas personas? En tiempos tan distantes? y en causas tan desiguales? Para defender la vida del Saluador las pronuncia Pilato; y para amparar la pureza de Susana Daniel; pues a que fin tanta conformidad? O quien la induxo en las razones? Ea quien, responde Augustino, sino la semejança de las causas. La de Christo no es sobre su justicia? sobre la gracia de su alma? sobre si es Dios, y verdadero Messias; bien, la de Susana no es sobre la honestidad de su cuerpo? no lo dudo. Luego forçoso era conuenir en las palabras los juezes? porq̃ se vniuocã tãto vida casta, y vida inocente, honestidad de alma, y pureza de cuerpo: Que lo mismo viene a ser defender vna, q̃ amparar otra. En fé de lo q̃ vsó de esse lenguaje el Presidente, por aludir mas al de Daniel, y declarar cõ esta cõformidad la q̃ tienen entre si, vna castidad de cuerpo amparada, y vna vida inocente defendida. La pureza del cuerpo conservada, y la honestidad de la vida del alma posseyda. *Hac voce circa Susanam Daniel vtitur, qua circa Christum vsus est Pilatus. Eadem igitur sententia absolvitur pudicitia, qua est absoluta iustitia.* Sutil-

Aug. hic sup. Ioan. mẽte lo discurriò Augustino. De dõde colijo ya, q̃ la vida niega a Christo, y a Maria, quiẽ en esta la Virginidad no venera. Y q̃ mucho de gracia, y justicia les vsurpa, quien aquel lauro no ofrece. Porq̃ vniuocandolè tãto en estas dos gracias, desgraciada propone a Maria, y aũ casi muerta en la tierra; y sin dicha tã cũplida en el Cielo nos la dá a mirar. Quiẽ la pureza de cuerpo, y alma le niega, porq̃ viuen Hijo, y Madre tan a quenta de ambas glorias, que la mejor vida les haze noche, quien aquellas les contradize, pues parece no ser vida la tẽporal, ni aũ casi merecer el nõbre de tal la de su bienauenturança a faltarles este lustre. *Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti.*

ASSVMP-

Que el Seraphin Francisco, y su Religion a quenta de defensores de la honra de Christo, y Maria en la Virginal y Original pureza de su Concepcion, tiran gajes de bienauenturados, en la tierra, pues no ay dicha, que no alcancen, ni bien que no posseean; basta subirlos a ser mayorazgos de Dios, Parientes de Christo, y deudos de Maria.

Quinimo Beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud. Lucæ XI.

QVIEN Mi palabra atento oye, y fervoroso la guarda; defendiendo su decoro, mucho mas ventajosamente dichoso le miro, dize el Salvador a Marcela, dōde *Verbum*, pudieramos dezir, que no se estrecha a palabra vocal solamente; antes si, que la personal, y substancial del Verbo Diuino en carne; a quien assi llaman Diuinas letras, puede entenderse tambien. El que oyere pues mi palabra ofendida, le dize a Marcela, y mi persona injuriada, defiendalas, guardandoles el decoro, buelva por ellas a despecho de la contradicion, que les hazen los enemigos, que ni alcançã menor dicha, ni bienauenturançà inferior a la de mi Madre, los que desta suerte me honran. *Quinimo beati, qui audiunt verbū Dei, & custodiūt illud.* De esta felizidad goza vna muger en el Euāgelio. *Quadā mulier deturba*, En ella recambia la bienauenturança de defensora de Christo, y de Maria, que tanto sobresale en el concepto del Redemptor. *Quinimo, &c.* Y porque aun esto no falte en la vision de S. Iuan, dize el Euangelista, q̄ fauoreciò la tierra a Maria en aquel peligro, y al Hijo en aquella emboscada, que le preuino la Sierpe. *Adiuvit terra mulierem quæ aperuit os suum, & absorbuit flumen, quod missit Draco de ore suo.* Saliò à defender a la Virgen la tierra, tragose el rio, que yva en su busca, y lo que es mas la inundaciō de agrauios, que en el se significan, o dichos, o hechos contra esta Celestial Princesa, con mira de anegarla. Estos pues consume la Yglesia en la presente fiesta, sepultarlos en tierra pretēde, porque no suenen, como los de Abel lastimado, cuya sangre, y agrauio clamaua desde la tierra: mas esto como? abriendo la boca a sus elogios, restando los alientos en su alabança, clamando la pura Virgen,

gen, apellidando la gracia Original de su Concepcion, y la Ley de Christo por verdadera. *Adiuvit terra mulierem.* Es assi, q̃ la Iglesia en esta muger se dibuja, pero no me dize por menor S. Iuan, quien de la Iglesia se señala mas, o que parte della se bosqueja cõ mas ajustamiento: Pero bien considerado, si haze; yo digo, que la Seraphica Religiõ se representa con singular propriedad en la muger del Euangelio, y en la tierra de aquel desierto: como llaman a la del Euangelio? vna muger de todas aquellas tropas de gente, q̃ assistian. *Mulier de turba.* Vna de las muchas, ya por lo humilde, que esso dize, ya por lo numeroso, que suena. Vna de la gente, que gasta mas de agrado, y llaneza en su porte, y trato; no de la que es ponjandose sobervia, crespan los riços de la vanidad, y altiuez. Vna de los muchos. A quien digo yo le ajustan en toda la Yglesia ambos sentidos, sino a la Familia Religiosa, y Orden esclarecida del Seraphico Francisco? tan señalada por su humildad, como bienquista por su agrado; la que por no engreyda con sus muchas prendas, prende fuertemente las voluntades de todos; la que funda en la apazibilidad de su trato, y en la llaneza de su estilo, sin humos de presumpcion, la amabilidad, que generalmente goza en el mundo. Vna de muchos. *Quæ iam mulier de turba.* Y por ser digo yo, la Religion mas poblada de hijos entre todas, de que le guarneciò el marco de sus glorias la Yglesia en la Oracion, que a su Patriarcha le canta. Vna de muchos sujetos, de luzidos hijos, Quatro Pontifices, muchos Reyes, innumerables Principes, Cardenales, Arçobispos, Obispos, Presidentes, Inquidores Generales, Maestros, Doctores, con otros muchos sujetos grandes en todas letras, celebres en Catredas, aplaudidos en pulpitos. Sin que el ser el numero tan grande embaraze las ventajas, ni el ser muchos estorue el ser escogidos. Como dixo hondamente Tertuliano de habitu muliebri. *Semper abũdãtia in semet ipsa cõtumeliosa est.* Es tã achacosa de males, la mũchedumbre, que parece precissa ala ja de lo mucho el desluzimiento. Facilmente descaece lo numeroso; frequentes desayres se diuisan en grandes familias, porque en la desigualdad de los naturales de muchos apoyò naturaleza este accidente. Facilmente se introduze el mal a instancia de la sobra del bien, lugar le haze en lo mas justo, si es numeroso, vn defeto. Consigo trae esta pension el beneficio a fuerça de grande, y dilatado. *Semper abundantia in semet ipsa contumeliosa est.* O Religion Seraphica, que a instancia de las prendas ventajosas de tus hijos venistе a ser excepciõ de aquessa generalidad. Luego vnica entre

Tertul. de habitu muli ebri.

entre muchos eres? y representada te dás a ver en la muger de el Euangelio? *Quædam mulier de turba.* A quenta de lo dicho ya se advertirá la conueniencia con el defensor de Maria, y su Hijo, que señalò S. Iuan, y fue la tierra. *Adiuuit terra mulierem.*

Donde es muy de ponderar, que fomente tantos brios, y que abrigue tantos alientos la tierra en amparo de la Virgen. Que exercito de soldados tiene en campaña! Que pieças de batir preuiene? con que destreza de combatientes assegura el buen sucesso? Que estratagemas de guerra contra vn Dragon tan valiente diuisan los ojos? No lo estrañeis, dize Andres Obispo de Cessarea: Que aunque no parecen todas essas preuenciones a la vista, estas y muchas mas encierra la tierra en lo que representa. Y que es lo que significa? los Varones humildes de la Iglesia, los Santos mas señalados en el proprio conocimiento a fuerça de su humildad; a quien ni de la boca la confession, de que son vn polvo humilde, ni de su concepto la estimacion, de que son vn poco de tierra perpetuamente les falta. *At terra iuvit mulierem, iuvit autem Sanctorum submissione, qui verè, rectèque dicere solent, ego sum terra, & cinis, omnes superbi diaboli vires eneruans.* Dixo bien a tiempo Andres Cessariense. Quien el Santo humilde entre todos quātos illustran la Iglesia, sino Francisco? Quien professa siempre el desengaño de su proprio conocimiento con las palabras, que dize, con el color ceniziento de la ropa, y aspereza del habito q̄ viste; con los sentimientos del coraçon, que assi lo juzga, como la lēgua lo dize, sino Francisco, y su Religion? Esta pues es la tierra, q̄ en socorro de los peligros de Maria, puntual acude a su defensa, y zelosa a sus desagrauios. *Adiuvit terra mulierem.* Empleando en esto sus mayores fuerças, para alcançar las mayores dichas. *Quinimo beati.* Vna muger es no mas, señalada la propone, vnica en este empleo la dize; Porque es vnica en las excelencias que consigue, quien tan vnica se ofrece en los feruores de desagrauiar a Christo, y a Maria. *Quædam mulier. Quinimo beati.* Bienauenturados los llama, luego colmo de bienes publica, y amontonadas dichas señala? Muchas son las que Francisco, y su Religion alcançā a fuerça de valedores de Maria, y de defensores de su Original, y Virginal pureza. Discurramos por algunas, quando por todas imposible sea.

Andreas Cæssar. sup. Apoc. 12.

La primera ventaja de dicha, q̄ campea es el amor, y la fé desta Religion Seraphica, en la defensa de Maria, y q̄ luzió en Marcela al sentir del venerable Beda. *Magnæ deuotionis, & fidei hæc mulier osten-*

Beda lib. 4, cap. 49. in Luc. 11.

ostenditur. Porque al ecco de las blasfemias contra el Salvador animosa le conoce por Messias verdadero, fervorosa por tal le cõfiessa, y zelosa le defiende. *Quæ scribis blasphemantibus, tanta eius præ omnibus sinceritate, incarnationem cognoscit, tanta fiducia confitetur.* Amor, y fè grandes fueron siempre en este empleo las de Frãcisco, y su Religion. El de Maria Magdalena se alçò con nombre de grande en la pluma del Espiritu Santo, que con ser amor infinito, y estar tàn hecho a contemplarse desde la eternidad, estrañó al parecer el de Magdalena, y lo calificò por grande. *Dilexit multũ.* La duda està en que le manifestó? en las demostraciones de su penitencia, y dolor, dizen los Euangelistas; y bien: fue solo este el desahogo de aquel sagrado bolcan? Yo digo, que donde cõ singularidad se dio a ver luzido, fue en la defensa de la honra de Christo, y de Maria. Viole muerto entre baldones, e ignominias, entre mal hechores, y delinquentes; la iniquidad de los juezes, la passion de los testigos, la apresuracion de la causa, la injusticia de la sentencia, y dandole bueltas de cordel a su coraçon, la cõpassion, y amor de la inocencia del Salvador, solicitaba su desagrauio. Que corte dará en esto vna muger? Que podrâ hazer vna persona sola? Que ha de alcançar vna muger tenida por pecadora? Mas o arbitrios de vn grande amor! Qué no â de intentar? Que no â de pretender quien tanto fuego en su pecho abriga? Cosa rara Fieles, lo que de Magdalena hallé en cõformidad đ este assunto. Dispusose para yr a Roma a quexarse al Cessar de la injusticia, que el Presidente Põcio Pilato auia hecho contra la vida, y honra del Messias verdadero, y de su Madre por consiguiente; Aprestose para el camino, lleuò recados bastantes de todo; y presentó ante el tribunal del Emperador la causa, y sentencia del Messias: assi lo refiere Cedreño, cuyas palabras son las siguientes. *Alij aiunt eum* (que Pilatos, de

Cedrenus. cuya muerte trata Cedreno alli) *apud Cæsarem Christi causa accusatum à Maria Magdalena.* Mas añade Niceforo Calisto. *Verum enim vero, ipse servatoris iudex Pilatus, cũ sub Tiberio* (quòd

Nicephor. lib. 2. c. 10. *Maria Magdalena Romã adierat, & servatoris res ibi retulerat) maximis affectus esse dicitur contumelijs.* Refiriò en Roma todo el sucesso està valerosa muger, probô la injusticia de Pilatos, y fue este lastimado de palabra, y obra por el Cessar con afrentas graues. No auerigo el ajustamiento a la verdad, que tenga esto, bastame a mi referirlo tã graues Autores (a quien acompaña Suydas

Suidas. tambien) para filosofar sobre ello, diziendo; que fue esta fineza digna hija de tan grande amor, como el de Magdalena. No ay negarle

garle no la bizarria a esta empressa, el valor a esta accion, el denuedo a este empeño, y la fineza d amor a esta defensa. Veis aqui lo en que campeò el grande amor de Maria para con su Maestro, q̃ le procurò defender de sus enemigos, y desagrauiar de sus afrẽtas, bolviendo por la honra y credito de su inocẽcia. *Dillexit multum.*

Haze consonancia con esto, vna cosa bien singular, que el Incognito, cuyo nombre es Miguel Ayguano, dize: Y es, que fue acusado el Presidẽte Pócio Pilato ante el Cessar por la muerte de nuestro Señor, y llamado a Roma a dar quenta della, y satisfacion al cargo que le hazian; contra quien estaua enojadissimo Tiberio Cessar. Mas para templarlo, y librarse de su furor se valio desta estratagema. Vistiose, dize el Autor, la ropa inconsutil de Christo, y presentose con ella a los ojos del Emperador, que viendole con ella, se mudò de suerte en el semblante, y resolucion, que leuantãdose de su trono, hizo cortesia al Presidente a quien para castigar auia llamado. *Legi de Pilato* (dize este Autor) *quod cum propter mortem Christi á Tyberio Cæssare Romam fuisset vocatus, ne vindictam subiret tanti furoris (quia contra ipsum Tyberius Cæssar furebat vehementer) Pilatus induit se tunicam Christi inconsutilem; in qua cum præsentatus esset Cæssari, Cæssar ipsi assurrexerit, & ipsum multum honorauit, nibil mali sibi facere potens, aut dicere.* Eruditamente lo aduirtió: Quatro cosas hallo aqui dignas de advertencia todas. La primera, que concierne esto con lo referido de aquellos Autores, de auer sido Magdalena, la que al Presidente acusó; porque si dize el Incognito, que fue acusado, y Niceforo, q̃ fue Magdalena. Vno y otro consuena, en que se muestra su valor, y fineza. La segunda, que aunque alli diga Niceforo, que el Cessar afrentó al Presidente, y aqui el Incognito, que le honró viendolo vestido con la ropa de Christo, pudo ser en diferentes ocasiones, en que seria presentado al tribunal del Cessar, ganandole essa hóra la ropa del Salvador, quando fue con ella al tribunal. La tercera, que aunque en esto del castigo aya variedad, en la diligẽcia de Magdalena no hallo tan gran embaraço, antes mucha conueniencia, supuesta la acusacion. La quarta, que si vn Gentil honra a vn tan gran delinquente, por verle cõ ropa de Christo, que escusa tienen los que con mas luz, que el, le afrentan mas? Y si aquella ropa representa a la Virgẽ, que de su carne le vistiô la Diuinidad (o por que se la labró de su mano aquella soberana Princesa) que assombrara ver vn Gentil, vn Emperador leuantandose de su trono a ha

Incognitus sup. Ps. 31.

zerle reuerencia, y prestarle veneraciones; quando al mismo Original, que es Maria tan atreuidos, y descorteses emos visto a los Hebreos, y Herejes, aquestos dias! O respetos de vn Gentil! o cõfusion de Herejes! o exemplo para Catolicos! o fineza hija de vn amor tan grande! que se podemos dezir Gentil, ya porque lo es, ya porque en vn Gentil la admiramos praticada. Luego quiẽ mas se precia de amante mas ampara a Christo? mas defiende a su Madre? y quien les satisfaze los desdoros, y recompensa los deshonores, bolviendo por su reputacion, mas luze los brios de su amor, como en Magdalena se vè. *Dillexit multum?*

Aun hallo tan grande al amor, que se ocupa en este empleo, q̃ no solo Gentil podemos llamarle, sino que aun el mismo Demonio mostró tenerle a Christo en defensa de su hora, y vida; bien, q̃ embuelto en siniestras intenciones. Amor no verdadero de Christo, pero que verdaderamente de las afrentas, y muerte le procurava librar. Texto singular en S. Matheo. Tuuo siẽpre por enemigo mortal a Christo Luzifer, de cuya Humanidad, y gloria invidioso, amotinò el cielo, y tropicado de nube, en nube, cayó despeñado en el abismo; rebuelve contra el embrauecido, y dispone, q̃ el pueblo le prenda, maltrate con açotes, y lastime con afrẽtas. Irrita para esto los coraçones, açora la ira, atiça el fuego, auiua las passiones; y quãdo mas prospero yva el intẽto, y trataua ya el Presidẽte de castigar al Salvador muy a satisfacion de sus enemigos: le embiò su muger vn recaudo, pidiendo la vida de aquel mansissimo Cordero. *Nihil tibi, & iusto illi, multa enim passa sum hodie propter eũ.* Partid mano Señor, le dize, de aquesta causa porq̃ en vn sueño, q̃ é tenido, me àn significado las desgracias, q̃ si muere, le han de llouer a este pueblo. Alabete Señor los Angeles, q̃ eres tã amable, q̃ aun la muger de vn Gẽtil tu vida, y honra defiende! quando los q̃ bienes tantos de tu mano an recebido la muerte a vozes grãdes te piden! Ara quiẽ habiò aqui, la muger, o algun Angel? quiẽ le infunde aqueste sueño? direis, q̃ algun Angel que le apareciesse; y q̃ tiernamente compassiuo de ver vn Dios afrentado, quiso atajar el passo a la mayor afrenta de la Cruz. Perdonadme esta vez, si pareciere atrevido (dize el venerabilissimo Beda sobre este lugar) q̃ ahondando cõ el discurso, é hallado, que Luzifer atrojó este sueño; como siendo tan declarado enemigo? como si lo cõtrario pretendia? Es el caso, que reconoció, que muriendo Christo, redemia de su esclauonia el linaje humano, q̃ le quitaua tãtos prisioneros, que se despoblaua el imperio del Demonio, y poblaua el cielo, y

D. Math. 27.

Beda super hunc locũ.

afsi reconociendo efte daño, diligenciò no murieffe, juzgando le eftaua mejor ceder a la pafsion, folicitandole la vida, y honra, que perder fu reyno. *Hac enim vice, & nō antè fe intellexit diabolus per Chrifti mortē, nudandū, & fpolia humani generis, fiue in mundo, fiue apud Tartaros amißurum: & ideo fatagebat per mulierē Chriftū eripere de manibus Iudæorum, nè per illius mortem ipfe amitteret mortis imperium.* Por amar fus intereffes, moftró amar la vida, y hōra del Redēptor; y contrapesô tanto efta atencion, aun en medio de vna fiereza y pafsion tā reftada de quitarle vida y honra; y afsi la cudicia de fus proprios bienes le hizo ceder la cudicia de fus bienes, al deffeo de los males agenos del Salvador. Grande ponderacion, a mi ver, q̄ no rezele Luzbel parecer amigo de Chrifto en la defenfa de fu vida y honra, por lo que intereffa en ampararlas! Luego tā grande, tā gentil es el amor de quien a Chrifto defiēde, q̄ aun en el demonio fu mayor enemigo fe halla, no por fineza de Luzbel, fino por cudicia de fus medras? Que claro eftà que auian de darfe las manos, defenfas de Chrifto, e intereffes de grādes bienes. Vna vida de Chrifto defendida, y vna ganancia grande de felizidad confeguida! Pero no es de paffar, que fiendo de Luzifer el intento, la defenfa, fea vna muger efcogida por inftrumento. *Satagebat per mulierem eripere Chriftum de manibus Iudæorum.* Y biē, porque? porque la compafsion, y amor dellas fe adelanta tāto en aquefta pretenfion, q̄ llamò grande al de Marcela, Beda en aquefta ocafion por effo. *Magnæ deuotionis hæc mulier oftenditur.* Que tal pues ferà el de la Religion Seraphica, quando en los mifmos cuydados fe emplean de fus hijos los afectos, y diligencias! Que folicitud en las fieftas! Que adelantarfe a la demoftracion! Que apellidar con alegres clamores la Fé de Chrifto, alabandola de viua, y verdadera! Que publicar fu inocencia, y la honra de fu Madre a todas horas! en todos los concurfos! Digno afecto de la Fè jufticia de Chrifto, y Pureza de Maria, que tienen todos: gentil amor! grande, y admirable tanto en ellos, quanto aun las aparien cias del, empeñā en affombro viftas en Luzifer. Eftas fon las finezas, que gaftan Francifco; y fus hijos en defenfa de Maria. De ellos fe vale Dios, para recobrarfe al credito, para defagraviarfe de fus vltrajes. *Satagebat*, dirè ya, *per Francifcum, & eius Religionem Chriftum eripere de manibus Iudæorum, ne per eius mortem, amitteret ipfe mortis imperium.* Y tan crecido es el interés, que de efta defenfa de la vida de Chrifto, y fu Ley refulta, que es colmo de foberanas dichas, y mueftra de grande fè, y alentado amor.

Porque donde se veen las vidas, y honras de Hijo, y Madre amparadas, luzidas medras de bienes se gozan ya posseydas. *Satagebat per mulierem eripere Christum. Quinimo Beati. Qui custodiunt illud.*

La segunda felizidad, que al Seraphico Francisco, y a sus hijos le recrece deste empleo, es vna vida dilatada, y vna numerosidad de familia prodigiosamenre estendida. Atreuido, y descompuestos se mostrò Ruben en la culpa de incesto, cometida con Bala muger de su padre, y contra sus canas venerables. Castigole a la hora de su muerte, quando el pie en el estriuo estaua para partirse de aquesta vida a la otra. *Rubē primogenitus meus. Effusus es sicut aqua, non crescas.* No passe a numerosa propagacion de hijos tu vida, pues tā sensual âs andado. Perderas el mayorazgo en castigo de tu culpa. Bien castigado queda. Pero tendra alguna apelacion esta sentencia? algun reparo esta desgracia? si. Oid a Moyses; q̄ al bendezir estos Patriarchas, y referir estas bendiciones, y maldiciones se mostrò mas cariñoso con Ruben, reuocando la sentēcia de Iacob, en el Deuteronomio. *Viuat Rubē, & sit paruus in numero.* Viua felizmente Ruben, y tenga hijos señalados, y q̄ puedā llamarse del numero, y celebres de fama, esso es, *paruus in numero* aqui, en el sentir de nuestro Cornelio, pero los 70. Interpretes al contrario del vulgato leyerō. *Sit multus in numero*, lleuados del original Hebreo, que dize; *Et sit virorum eius numerus*, numero grāde sea el de sus hijos. Assi lo interpretaron los 70. Interpretes: Y venerando yo siēpre la Vulgata, me valdré esta vez, de la inteligēcia dicha de los 72. Interpretes. Vida pues larga a el, y dilatada descendēcia le ofrece a Ruben Moises aqui, trocado la sentencia de maldicion en bendicion, y la muerte en vida. Ara pues, de dōde naciò esta desigualdad en pluma, q̄ vn mismo espiritu rije, vn mismo pulso gouierna? Iacob que muera Ruben, y Moyses, que viua a le prosperidad. Quien ocasionó esta diferencia? Acordaos, responde Diodoro, del amor que siempre tuuo Ruben a su hermano Ioseph, sin desquiciarle de esta fineza el animo torpe, q̄ mostró en la ocasion dicha; ni el empeño de la inuidia, y odio de sus hermanos. Opusose a su defensa Ruben, terciò en abono de su persona, procurando estoruarle, las afrentas, y muerte, que darle pretendiā. *Audiens hoc Ruben nitebatur liberare eum de manibus eorum, & dicebat; Non interficiatis animam eius, nec effundatis sanguinem.* Pues bastame a mi esto, dize Diodoro, para adjudicarle a esta fineza, la reuocatoria de Moyses, y el fauor de vida cūplida,

Marginal notes: *Genes. 49.* — *Deut. c. 33* — *Corneli⁹ à Lap. hic.* — *70. Interp.* — *Genes. 37.*

plida, y prosapia dilatada; porque obliga tanto defender la vida, y honra de vn hermano tan justo, como Ioseph; que en contraste de vna desdicha profetizada por boca y pluma del Espiritu diuino, alcança, trocadas las manos, vna felicidad de bendició muy cumplida, y vna vida dilatada. *Non poterat Iacob non maledicere intemperanti filio ad posteros deterrendos: debuit autem Moyses criminis illum culpa liberare, qui fratri Ioseph semper pepercerat.* Cũplio Iacob con la obligacion de padre en el castigo de la destemplãça del hijo, para dar exemplar castigo que temiessen los venideros. Y no pudo Moyses menos de librarle de essa pena, viendole tan defensor amante de la vida y honra de su hermano. Porque a tanta demostracion empeña esta bizarria, que guardandose assi misma el decoro, e ygualdad la pluma sagrada, huuo de sentenciar a fauor de Ruben, lo que condenò Iacob. *Non poterat non Iacob maledicere. Debuit autẽ Moyses.* Que mas de nuestro assunto? Christo en Ioseph, y Maria en su tunica ensangrentada se dibujã. Contra la vida de Christo, y su Fè es aqui el intento: contra la pureza Viginal, y Original de su Madre es la oposicion en este lance. Ensangrẽtarla con culpa Original, y cõ estrago de Virginal pureza ân procurado los cõtrarios la humanidad sagrada de Maria. Oye el agrauio el hijo mayor de Dios Hombre, aunque menor en el nombre, y concepto de su humildad, el Seraphico Francisco, digo, y su Religion sagrada. Y salen al oposito zelosos de su honra, y finos en el amor; y pretenden cõ estas fiestas; que ni a Dios Hõbre, ni a su Ley le hagan sangre, ni estrago alguno a su ropa, y vestido, que es Maria, la qual de su carne, y sangre al mismo Dios le vistiò la Diuinidad. *Non interficiatis animam eius: nec effundatis sanguinem.* Tocar en Maria, es tocar en el alma a Dios, vitrajarla, es hazerle sangre a el: pues alto, dizen Francisco, y sus hijos, ni a su Ley la vida, ni a su alma la gracia Original, ni a su cuerpo la Virginal entereza se le niegue. Esta es su pretẽsion, este su desseo, librarla de estas injurias, como a Ioseph en otro tiempo Ruben. *Nitebatur liberare eum de manibus eorum.* Pues si este es el obsequio, y esta la fineza *viuat Rubẽ. viuat Franciscus.* Diré de oy mas; Viua Francisco, viua su Religion, viua a esclarecida prosapia, y a numerosa descendencia, a soberanas dichas, y a singulares priuilegios. *Sit multus in numero.*

Mas si fuera esta la razon de aquel fauor indezible, que a este glorioso Patriarcha la diuina Magestad le hizo, quando despues de auerle impresso las cinco llagas, con ellas vn año y medio viuiò;

niô;caſo tan raro, quē es deſconocer los milagros del poder Diui no, no contarle entre vno de ellos. Auiendo ſido el dolor tan gran de, las heridas tan penetrantes, abiertas todo eſſe tiēpo, no ſobre pueſtas, ſino caladas, y no con colores muertos, ſino con viuos ma tizes de ſu ſangre. Y lo que menos quiçàs no es; deſpues de muer to, como viuo eſtá ſu cuerpo, cō ojos, color, eſtatura, y apariencia de tal. Quiē vio eſte prodigio jamas, hōbre muerto, y con ſemblā te, y condiciones de viuo? ¡Pero eſſo q̃ en ninguno otro ſe vio, a inſ tancia de priuilegiado, y querido; oy, y ſiempre en eſte Seraphin ſe vé. A quenta de priuilegio dixe, claro eſta. Pero no é ſeñalado qual ſea: Merced digo, q̃ fue a quenta de lo que el en vida y ſus hi jos deſpues avian de defender con fieſtas de deſagrauios al mejo rado Ioſeph Chriſto, y a ſu vida, ropa, y alma, que es Maria. Y aſsi viua el auētajado Ruben; viua, viua Frāciſco, aū deſpues de muer to, en el traje. Viua a la fama ſu zelo, viua a las dichas mejores a quēta de defenſora de Maria ſu Religiō. Y dilatandole la diſpen ſaciō Diuina los plazos de la vida, podrè dezir, que nūca muere, quiē a Chriſto y Maria defendiere. *Viuat Franciſcus:* Viua Frāciſ co, a quien Dios como a mayorazgo mejorò en el tercio de ſu mi ſericordia, q̃ vſó con el la Trinidad Santiſsima, y en el quinto de ſus llagas, q̃ el Hijo le comunicô. El Ruben primogenito ſuyo, el mejorado en dones, el dilatado en el Imperio, y Monarquia de ſu Religion ſagrada. El primero en ſentir ſus dolores, el heredero de el esfuerço, y valor Diuino, en quiē manifeſtô ſu poder, para la exe cucion de eſta empreſſa. Que es todo lo q̃ Iacob dixo de Rubē, y yo del Seraphico Franciſco. *Primogenitus meus prior in donis, ma*
Geneſ. 49. *ior in imperio, tu fortitudo mea, & principium doloris mei.*

Tan primero, digo, q̃ la primacia de los fauores ſe los ganô, eſ ta fineza en defender a Chriſto, y a Maria. Que es la tercera feli zidad en ordē. Porque haze Dios mayorazgos, a los que ſe ſeñalā primeros en eſte aſſunto. No lo admireis, que ay prueua ſingular. Nace Iudas el quarto en ordē d̃ ſus hermanos, y mejoralo Iacob, dandole el mayorazgo, marcalo para Padre de Ieſu Chriſto, de
Genſ. 49. cuyo linaje deſcienda, deſechados los demas. *Non auferetur ſcep trum de Iuda, & dux de fæmore eius, donec veniat, qui mittendus eſt.* Engrandeçeran la buena ſuerte tus hermanos, le dize ſu padre. *Iu da te laudabunt fratres tui.* De que merito le vino tal ventaja, o de que hazañas, ſe le originò ſer mayorazgo, y Padre de Chriſto? ſoſ pecho que del miſmo amor, q̃ tuuo Ruben a ſu hermano Ioſeph
Genſ. 37. en aquel peligro de vida. *Dixit ergo Iudas fratribus ſuis: Quid no bis*

bis prodeest si occiderimus fratrem nostrum, & celauerimus sanguinem ipsius. Melius est vt venundetur Ismaelitis, & manus nostræ nõ polluantur frater enim, & caro nostra est. Acquieuerunt fratres sermonibus illius. Perdonalde la vida, dixo a sus hermanos, q̃ al fin lo es nuestro este mãcebo, nuestra misma carne, y sangre es, y de quitarle la vida ninguo interès resulta, ni podra encubrirse a nuestro padre el delito. Razones, q̃ lograron tan valiente persuasiua, q̃ resolvieron de no matarle. Asi pues perdido tiẽpo será, gastarle en buscar las causas, y razones de las vẽtajas de Iudas; Porque tiene Dios tã hipotecadas las mayorias, y mayorazgos de su casa, a los que con fineza de amor, y valentia de zelo buelven por Iesu Christo, y su Madre, aunq̃ sea en su Imagen solamẽte; que atropella los fueros, y ordẽ de la naturaleza, por mejorar en priuilegios de gracia, y leuantar a mayorazgos de sus bienes, a los que nacieron cõ diuisa de Menores por naturaleza. Facil se ofrece la aplicacion a nuestro Seraphin, supuesto lo dicho, y viẽdose tan señalado en fauores, mejorado en priuilegios, y adelãtado en aquel fauor de fauores, y gracia de gracias de imprimirle Dios sus Llagas, que en peña como en eternas alabanças, en perpetuas admiraciones. *Iuda, Francisce, te laudabunt fratres tui.* Tu empuñarás el cetro de la monarchia de la Iglesia. *Non auferetur sceptrum de Iuda.* Porq̃ has de ser dichoso con colmo de fauores soberanos. *Quinimo Beati, qui custodiunt, &c.*

La quarta felizidad sea, en cõsequẽcia, y prosecuciõ de lo dicho: Que a quẽta de defensor de Maria, merecio el fauor de la impressiõ de las Llagas, y auerle desposado con la Humanidad del Salvador, y conseguido parẽtesco, no solo con Christo, sino con la santissima Virgen, y el con el eterno Padre. Texto ajustado, es el sucesso de Moises con aquella pastora hija de Ietro. Fugitiuo de la furia del Rey de Egipto Faraon, andaua el caudillo del pueblo de Dios Moises, q̃ al enojo de vn Principe, el mejor corte es hurtarle las bueltas a su semblante, y poner tierra en medio. En la de Madiã, y junto a vn pozo comun abrenadero de ganados moraua Moyses, quãdo salierõ siete pastoras hijas de Ietro a dar agua a su ganado, dichosos tiẽpos, en que andaua tã reportada la malicia, y tã venerada la honestidad mugeril, q̃ podian sin temor de accidentes a su honor, salir solas al cãpo a senderear los ganados! cõfusion de los nuestros, q̃ si guiauan estonces las mugeres a los ganados, aora andan tan descaminadas, que los ganados pueden guiarlas a ellas! Auian ya sacado a fuerça de braços el agua, y llenado el pilar, quãdo *Exod. 2.*

do

do a la sazõ vinieron vnos pastores del contorno, y queriẽdo gozar del trabajo ageno de las mugeres, porfiauan a quitarles el agua, para darla a su ganado. Vio la sinrazon Moises, y picado de la obligació q̃ en este lance, le corre a vn hõbre de prendas, y obligacion, reprimiò el atreuimiento, y defendio las dõzellas, y hizo q̃ bebiessen sus ganados. *Surrexitque Moises, & defensis puellis adaquavit oues earum.* Buelven a su padre, q̃ admirado de la presteza con que bolvieron, y preguntandoles la causa, le dieron quẽta de lo sucedido. Caso singular! Sintiose tan obligado deste fauor, q̃ hizo luego llamar a Moises. *Vbi est ille?* pregũta Ietro; Donde està vn hõbre tan singular? *Quare dimissistis hominem? vocate eum.* Porque os venistis sin el? que no es de perder de vista hombre de tan nobles respetos, y de valor tã peregrino, llamalde luego, y traido a su casa, sin mas diligencias le casó con Zefora su hija; mi yerno â de ser, para esposo de mi hija desde luego le señalo. Singular resolució de Ietro! Pastor honrado pues no examinareis, la sangre, las costumbres, el caudal del que por yerno escojeis? a vn aduenizo, y desconocido se entriega tan facilmente vna hija de prendas tã señaladas? No es desacuerdo, dize S Gregorio Niseno, bolviẽdo por la resolucion de Ietro. Acordada fue, y muy ajustada a toda buena razon, nadie le cõdene de ciego, y apresurado. No vido en el vn zelo de la honra de las dõzellas? si. No las defendio de la violẽcia de aquella grossera gente? biẽ. Oficioso no dio de beber a sus ganados, y defendio la justicia y razon de ellas? tambiẽ. Pues, q̃ mas prendas quereis, q̃ auerigue, quando tantas buenas partes en esta accion sobresalen? No importa no q̃ sea estrangero, que emparentar merece con el padre de la donzella, que defendio, casandose con ella. *Accepit què Zephorã filiam eius vxorem.* Dixo el Escritor sagrado en el lugar ya citado. Oyd a Gregorio aora, poniendo la dificultad y dàdo la respuesta a ella. *Vnica re gesta, quã Moises aduersus Pastorum vim, magno animo fecerat adolescentis virtutem conspexit.* En esto solo descubrió quantas buenas prendas, puedẽ dessearse en vn hõbre para yerno; *quod non proprio lucro & laude cõmotus pro iustitia pugnaverit: sed iustũ ipsum per se ac natura sua honestũ iudicans, pastores, qui nihil in se ipsum peccauerunt castiganit, eorumque iniuriam repulit. Virtutẽ Moisis admirans Ietro præstantiorẽ ipsum aliorum diuitijs existimans, filiam ei tradidit in vxorem.* Quãdo en S. Francisco, no huuiera Dios conocido mas prendas, q̃ el auer de ser el, y su Religion zelosos defensores de la hõra de vna Donzella, como Maria; a quiẽ Herejes, y Iudios en esta, y

D. Greg. Nis. de vit. Mois.

otras

otras ocasiones án agrauiado con dichos, y hechos; estragandole el decoro, y respeto q̄ a su pureza se deve; bastaua para q̄ le admirasse su valor y zelo lo que en esta ocasiõ â hecho. Y assi como preg͂utando dize; *Ubi est?* donde està Francisco? dõde viue vn hombre tal como este? Que no es de perder esta ocasion de casarle cõ mi hija querida la Humanidad del Salvador. Dõde està? q̄ aũ que sea pobre de solemnidad, rico le veo de meritos para ser mi yerno. Ea vaxe pues el Seraphin casamentero con poderes mios al monte Alberno en forma de Cruz, y desposelo con la Humanidad llagada; q̄ como el es pobre, no le desdirâ la esposa llena de llagas. Dense las manos, y vn apretado, y amoroso abraço los dos. Y si en los q̄ se desposan passan a ser comunes los bienes, denseles a Frãcisco los de las Llagas; q̄ son el dote, que para el lleua la Esposa; y dese a mirar a los ojos del mundo por año y medio con ellas. Empariente como Esposo con la Humanidad, y con Dios Padre, como yerno. Tal es su virtud? tal su valor? y tal su amor zeloso de la hõra de Maria? de quien quedará conocido tan por hijo, como por hermano de Christo, y Esposo de su Humanidad. *Adolescẽtis virtutẽ conspexit, vnica re gesta, quã Moises aduersus pastorum* (*Iudæorum*, diré yo) *vim magno animo fecerat; quod pro iustitia pugnauerat.* Defiende la Fè, la justicia, y razon, que ay para tener por verdadera la de Christo, y la inocencia de su Madre; Pues no peca ya de sobrado este fauor, ni calũnie ninguno por prodiga mi largueza (dize el eterno Padre) en hazerle mayorazgo de mi casa, y heredero de tãtos bienes; q̄ defender la justicia de mi Hijo, y la pureza de mi Madre, con tal animo, qual se á visto aquestos dias, con tal feruor como siempre, son meritos tan mas allá de lo comun, q̄ demandan esta dicha singular por premio. Francisco es el que hizo esto, alli se ofrece en aquel altar, miraldo bien, q̄ tiene mucho que ver el valor de su pecho, y el zelo de sus hijos. *Vbi est ille? Quare dimissistis hominẽ?* Y si fue descuydo dexar las dõzellas tal hõbre sin traerlo a casa; como se descuydaria Dios en traer a su Iglesia a Francisco para hazerle aquestos fauores de emparẽtar con el? viẽdole defensor de su Madre en el pũto de su Concepciõ, y en la Virginidad de su parto? luego a mayorazgo de los tesoros mayores del cielo le leuanta? y a heredero de las mas singulares dichas le sube? *Quinimo beati?*

Rematemos ya, diziendo, q̄ no solo el es interessado, sino el mismo Dios tãbien; Porque haze gala, y pundonor, de que hõore tal como Francisco, y Religion tã ilustre como la suya, cuyde del ho

nor de su Hijo, y de la defensa de su Madre. A quēta de lo q̃ lo veò; no solo mayorazgo de Christo, sino endiosado tābien, haziendole imagen suya con el fauor de las Llagas. Y muy diuino con la defensa de su honor. Porq̃ a ley de ser tan parecido a Christo Dios Hōbre le tocaua la defensa del mismo Dios, y de Maria. Allâ refiere Plutarco de Tiberio vna respuesta, q̃ dio a vna quexa, o acusacion q̃ le hizieron de vn soldado, q̃ auia hablado mal del Emperador Tiberio. *Deorum iniuriæ dijs curæ.* No tomarè la mano en esta causa, dize, porq̃ a los Dioses toca el bolver por las injurias de otros Dioses. Y es el caso, q̃ ponian a Augusto los Romanos en el numero de sus Dioses. No aprueuo la respuesta; porq̃ si los Dioses a su entender dellos cuydauā de las injurias de los hōbres, justo retorno era, q̃ los hōbres tomassen por su quenta la defensa de las injurias de los Dioses. Pero a quel desacierto lo corrije mejor Francisco, y su Religiō Seraphica; q̃ viendo a su Dios, y Madre injuriados, salen zelosos a la defensa de su credito, dādo vna satisfacion forçosa en ellos, en desquēto de la que negô Tiberio. *Deorū iniuriæ dijs curæ.* Con q̃ suben a endiosarse tanto quāto supone de diuino aqueste empleo. Muy estrecho es el parentesco, q̃ cō Dios tiene, y Maria, pues tan puntual se ofrece a la satisfacion de sus desdoros. Luego muestra hazer reputacion de q̃ vn hōbre tan diuinizado en pintas, y prēdas de Dios, como Frācisco salga a defender su causa.

Plutarc. in vita Tyberij.

A este mismo intento, y luz miraua, yo las palabras de Dauid. *Qui tegis aquis superiora eius.* Donde Augustino leyò. *Qui protegis aquis superiora cœli.* Cō las aguas q̃ Dios sobre el Firmamēto puso, y de q̃ fraguò el noueno cielo, q̃ llaman aqueo, o cristalino, defendio al cielo, y la parte superior del; q̃ como son las estrellas del firmamento, y otros astros de calidad fogosa, para templar su actiuidad, y defender al firmamento, y aū al impireo, sospecho yo, porq̃ a esse quiçás llama, *superiora cœli,* corte y trono de Dios, y de Maria criò Dios de agua el noueno cielo. Que assi lo pedia el decoro, q̃ al firmamento, y al impireo se deuia. Parecer de Procopio. *Ne igitur id eueniret fortè cœlo, necessario tantā aquarū afluētiam in superiore regione collocauit, quæ cœlum illæsum, & in violatum ab ignis ardore conseruaret.* Y Cessario dixo lo mismo. *Quia chrystalinū dixi firmamentum, recepturum erat subiectorū luminatium splendorem, solem, inquā, & lunam, & reliquum astrorum cœtū, ex igne naturam habentē: nè igitur illorum ardorē resolueretur, quod fixū est, per id ab illo discreuit infinitam illam aquam veluti*

Ps. 103. Aug. sup. Ps. 103.

Procopio in c. 1. Gens.

Cæssarius q. 68.

positam

positam super humeros eius ad refrigerandū inflammationem & ad leuigandam rotationem, vt illa humiditate crasius redditum resistere possit igni luminariū. Lo mismo Teodoreto. *Quæ suo liquore, ac frigiditate* (dize de las aguas) *non finerent corrūpi firmamentum ab igne luminarium*: para esso las puso sobre los cielos. Y replicādose a si mismo Cessario, como puedan resistir a fuego tan grāde? Respōde, q̄ se le reserve a Dios el como pueda ser esto, sujetando a su poder las curiosas bachillerias de nuestro discurrir. *At non sunt illa vltra mundana terrenis per omnia subijciēnda; nam aliter, quam pro nostra infirmitate diuina virtus omnia dispensat, atq; gubernat.* Con todo digo yo, quien de la vorazidad deste elemento defiende el primero cielo, sin interponerse mas reparo de por medio, q̄ la disposicion, y volūtad diuina, sin que veamos executada ningūna violencia de sus llamas, ni estrago alguno de su actiuidad; de la misma suerte pudiera sin interponer aguas en lo alto defender el firmamento, y el impireo del fuego, y calor de aquellas estrellas? Es assi: Pero cōjecturo yo, q̄ en esto miró Dios a su credito; para q̄ se pueda dezir, q̄ en resguardo del firmamento, assiento de tātas estrellas, y del impireo trono de su persona, y de la de Maria tiene ocupado vn cielo cristalino, haziendo esta preuencion, assi en credito de su corte, y fauor del firmamento, como en honra del mismo cielo, q̄ en este empleo se ocupa; Que es honra, y fauor suyo no pequeño estar a la mira de los estragos, q̄ puede el trono de Dios padecer, para estorvarlos, o satisfazerlos con ventajas.

Teoder. q. 11 in Gen.

Este es el paraje de honra, y el punto alto de priuança, y el colmo de dichas mayores a toda ponderacion al dezir, en que se halla la Religion Seraphica. Que defiende? que el fuego de la general corrupcion de la culpa de Adā no lastimò a Maria Firmamento de la Iglesia, q̄ assi la llamô Bernardo super Salve. *Firmamentū diuidens aquas ab aquis*; y cielo Impireo, donde Dios puso el Trono de su grandeza, y escogio para descāsar, como dixo Dauid. *In Sole posuit tabernaculum suū*, o como otros. *Soli posuit tabernaculum suum.* Y Andres Herosolimitano. *Cœlū solis gloriæ, Cœlum, in quo rex gloriæ splendet.* Y el Doctor Seraphico. *Cœlum, in quo Dñs parauit sedem suam.* Que defiēde? Que procura persuadir a los herejes? q̄ el calor de la Concepciō, y parto de Christo no estragó a Maria, la flor de su Virginal pureza, cō q̄ para ella es vn Cielo cristalino en este amoroso cuydado, y zelosa ocupacion. *Quæ cœlū illæsum & inviolatum ab ignis ardore conseruaret.* Que dixo Procopio. Que ni se violó aquel secreto sagrado, ni se abriò aquel miste-

Andreas Gerosol. salut. ad Virg.

Bonau. in specul. Virgin. c. 5.

rioso sello. Que estuuo de bronze su carne Santissima a la impression de aquella violencia. Porque es en estos tiẽpos firme dogma esta verdad; y no es bien le quebrãte su firmeza el atreuimiẽto humano. *Quæ suo liquore, ac frigiditate non sinerent corrũpi firmamẽtum ab igne luminarium.* Que dixo Teodoreto. Aunq̃ mas porfie el fuego de la calumnia, y el calor ardiente de la contradicion, no padeciô corrupciõ alguna aquel firme Cielo de la carne Santissima de Maria. Que no aya quiẽ verdad tan firme en la Iglesia desquicie de la veneracion, q̃ merece. *Nè igitur illorum ardore resolveretur, quod fixum est.* Que dixo Cessario. Pues siendo esto assi, luego empleo de vn Cielo claro, puro, y resplandeciẽte es el de la Religion Seraphica? Cielo cristalino, q̃ está de posta en defensa de Maria. A cuyos hijos ilustres, q̃ la pueblan, como Angeles venero, y representados digo en los 60. soldados, q̃ a riesgos de vida, y honra hazian escolta al lecho nupcial de aq̃l enamorado del mejor Principe Paz en este Christo, y Maria, en aquel se dibujan, claro está, segun el comun sentir; como ser los Angeles aquellas sagradas postas en el discurrir de Aponio. Que si toca a los Angeles assistir de escolta a los Virgines, como quiere Ambrosio, lib. 1. de Virginibus. *Neque mirum si pro vobis Angeli militant, quæ Angelorũ moribus militatis, meretur eorũ præsidium castitas virginalis.* Quãto con mas razõ a la Religiõ de Serafines defender la Virginidad de Maria? Tan preuenidos de armas estã, como diestros en jugar las Euangelicas de plumas, y lenguas; que mas cortã las de los hijos del Serafico, que quantas el Iudaysmo, y la heregia juntos preuienen. Aguas en la humildad, que professan, pero valiente Cielo en la defensa, que ofrecen al Cielo de la honra de Maria. *Qui protegis aquis superiora cœli.*

Donde enojaria yo a la piedad comũ, y mi obligacion particular, sino advirtiesse aqui el gusto, y gloria accidental q̃ de ver estas fiestas y desagrauios desta esclarecida Religion, reciben Angeles, y Sãtos, el Hijo, y Madre en el cielo. Para lo qual es singular la razõ q̃ entre otras de auer la Magestad diuina del Criador interpuesto el cielo cristalino entre el Impireo, y el firmamento. Para q̃ sea (dize el P. Cornelio de nuestra Cõpañia de Iesus) materia de gusto a los Biẽauenturados la vista destas purissimas aguas, y hermosissimos cristales. Cuyas son estas palabras: *Fortè etiã ad voluptatem Sanctorum existentium in cœlo empyreo, vt aquis hisce chrystalinis, & variegatis oculos eorum pascat: Aquæ enim omnis formæ, decoris, coloris, & ornatus sunt capacissimæ, vt patet in iride. Quasi*

si huc alludat Ioannes Apocalipsis 7. deducet eos ad vitæ fontes aquarum, &c. Et cap. 22. *Ostendit mihi fluvium aquæ vivæ splendidũ tãquam chrystallum.* Y auia dicho poco antes desto otra segunda razon. *Vt matrix hæc cælorum creationis index estaret, quã supra se cæli semper intuerentur* Hasta aqui Cornelio á lapide. Curiosa, e ingeniosamente lo pensò: Tengan, dize, los biẽauenturados en el cielo a la vista aquestas aguas, q̃ seruirán a su recreo; y mayor deleite; caso raro! Que en vn mar de gloria se hagan lugar los gustos de la vista destas aguas! Pero advertid ellas no amparã al firmamẽ o, y al impireo? si: No le defienden de las violẽcias del calor y fuego de los Astros? bien. En esso no queda dicho, q̃ la defensa de la honra de la pureza Original, y Virginal de Maria se representa por la Religion Seraphica? assi parece. Pues ya no estraño la conjectura deste moderno, antes si se la estimo, y agradezco; Porq̃ ya con ella claro me dize, q̃ entre los sabores celestiales de la gloria, a bueltas de ver vn Dios en su trono seruido cõ real pópa, de musicas de Angeles, y fiestas de Seraphines, es de tan singular gusto para los bienauenturados el ver defender a los hijos del Seraphin humano el credito de Christo, y de Maria, q̃ se les propone vna estãpa desto, para que la miren gozosos en la Patria celestial. *Ad voluptatem sanctorum existentium in cælo.* Singular honra de este cuydado, raro priuilegio desta ilustrissima Familia, que seã las acciones de sus hijos en la tierra de tan singular deleyte a los Angeles del cielo, y de tanta honra para si, que de sus empleos en seruicio de Maria se ofrezcan estampas, y hagã retratos en la bienauẽturança! Tan buen punto le sabe dar a esta empressa! Y si como a Madre comun de los cielos todos, puso Dios sobre sus ombros las aguas, como dixo Cessario: *Ab illo discreuit infinitam illam aquã veluti positam super humeros eius ad refrigerandum inflammationem.* Y a fin de que las estẽ siempre mirando, y reconociẽdo el beneficio, que dexa ya dicho Cornelio. Quiçàs será en fè de que ponen sobre su cabeça, y estiman sobre sus ojos Dios, y Maria a Francisco, y su Religion, porque reconocen auerles de aqui venido el lustre, que su culto tiene, la vida de su Ley amparada; y la pureza de su Concepcion, y parto defendida. Con que pueden dezir ambos, que les deuen sus vidas a estas aguas; pues de tantos riesgos de honra los àn librado, y que nacen de nueuo, a instãcia de sus zelosas defensas. Como el que recibio socorro de otro en algun peligro, dize, que se naciò estonces, y que le deue la vida. Bien assi, y aun mejor Padre, y Madre tienen Christo, y Maria en esta Religiõ

Cornel. á lapide in c. 1. Genes.

ſagrada, pues la vida de ſu Ley, y la hóra de ſu pureza les defiẽdé.

Tan buen punto digo ſabe darle a ſu defenſa, q̃ á merecido eſtas honras. Que es lo que el Eſcritor ſagrado ponderaua en la valeroſa Iudit, quando auiendo pintado ſu valor en la libertad del pueblo de la opreſion, que padecia, de Holofernes Capitan General de las tropas, y campo de los Aſsirios, nos la dio a mirar, q̃ venia deſafiando a hermoſura, las flores, a luzimiento, las eſtrellas, a gentileza, las palmas, conquiſtando voluntades; y finalmente, á todo rendir de gala, a todo matar de belleza. Rematô el adorno, diziendo: *Cui Dominus quoque contulit ſplendorem.* Diole Dios el pũto a toda la gala, para que con ella ganaſſe los ojos, y robaſſe la voluntad del General. *Sandalia eius rapuerunt oculos eius. Pulchritudo eius captiuam fecit animam eius.* Eſſo es, a mi ver, el *ſplendorem* aqui. Que no preſtaran los atreos, ſi le faltara eſte punto. Y es lo que dezimos de algunas perſonas, que aũque les ſobran galas, y adornos; pero q̃ no le ſaben dar el pũto, para que parezcan bien. Aſsi dize Dios, galas juntó eſta muger, y porque no les faltaſſe, el viuo, el ayre, y el punto, yo ſe le di. *Cui Dominus quoque contulit ſplendorem.* Y porque? Porque caminaua a cortar vna cabeça, a matar vn General, y librar del aprieto a vn pueblo; Que no ſe cortan cabeças de Generales, ni ſe redime vna comun vexacion de vn pueblo, ſino ay punto en la gala, y adornos de Iudith. Ea quien ſino a Maria repreſenta? como a Luzifer Holofernes, y al pecado Original ſu cabeça, porque lo es de los demas. Vino pues Maria con galas indezibles de gracia al mundo, a conquiſtar a Luzifer, luego bien fue que le dieſſe Dios las galas de gracia el punto de la gracia Original en el de ſu Concepcion, para que aquellas tengan eſte viuo, y punto, y pueda cortar la cabeça al Demonio, que es la culpa Original, y librarle, aſsi del aprieto, que padecia, y ſacar a toda la Ygleſia de la pena, que de lo cõtrario recibiera. Paſſemos el papel a la Religion Seraphica. Vio el aprieto de la Ygleſia eſtos dias con las injurias hechas al punto de la Concepcion, y a la pureza Virginal de Maria; y la congoja q̃ ſintiria Maria deſto. Y adornada, qual valeroſa Iudith de galas de fieſtas, de adornos de virtudes, de zelo de amor, y de feruor, ſale a la cauſa, y dale Dios tal punto a eſtas galas, y hazele tal merced, que ella ſea la que ſepa dar el punto a la defenſa del punto de la Concepcion de Maria: alçãdoſe entre los demas cõ eſte miſterio, y con ſus fieſtas, que ſon tan proprias della, como quien les ſabe dar el punto; y cortando con la pluma de ſus Eſcritores, con las

Iudith.10. *Iudith.16.*

len-